

**LENGUAJES DE LA MORFOLOGÍA URBANA Y SUS POSIBILIDADES PARA
LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA EN LA FORMACIÓN DOCENTE**

PRESENTADO POR:

ABRAHAM NICOLÁS ALBARRACÍN RODRÍGUEZ

DIRECTOR:

LUIS FELIPE CASTELLANOS SEPULVEDA

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE “LICENCIADO
EN CIENCIAS SOCIALES”**

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE CIENCIA SOCIALES

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN GEOGRÁFICA

BOGOTÁ

2022

A mi abuela María Oliva y a su memoria.

Al cumplir mis metas realizo tus sueños.

Tabla De Contenido

| | |
|--|----|
| Introducción..... | 7 |
| 1. Planteamiento de la Investigación | 8 |
| Justificación | 9 |
| Pregunta de Investigación..... | 10 |
| Objetivos..... | 10 |
| Objetivo general: | 10 |
| Objetivos específicos | 10 |
| 2. Contextualización | 11 |
| Contexto institucional..... | 11 |
| Caracterización de los sujetos..... | 16 |
| Un breve contexto sobre Bogotá | 20 |
| 3. Referentes Teóricos y Metodológicos | 25 |
| Marco Teórico | 25 |
| Espacio urbano, la ciudad y sus lenguajes..... | 25 |
| El barrio, un trozo de ciudad. | 31 |
| Sobre el lenguaje morfológico..... | 34 |
| Sobre el lenguaje arquitectónico..... | 37 |
| Sobre el paisaje sonoro | 39 |
| Sobre el arte urbano como lenguaje | 42 |
| Enfoque Pedagógico | 45 |
| Aprendizaje significativo..... | 47 |
| La investigación en el Aula | 49 |

| | | |
|----|--|-----|
| 4. | Propuesta para la Enseñanza de los Lenguajes Urbanos | 53 |
| | Formulación de la propuesta..... | 53 |
| | Planeación de la propuesta | 55 |
| | Propuesta de enseñanza | 56 |
| | Fase 1: Habitar la ciudad y espacialidad | 56 |
| | Fase 2: Leer el espacio urbano: conocer la ciudad en sus lenguajes. | 61 |
| | Fase 3: Aprendiendo la ciudad habitada..... | 65 |
| 5. | Resultados..... | 69 |
| | Reconociendo la ciudad habitada | 69 |
| | Los lenguajes urbanos y lecturas de ciudad..... | 76 |
| | Aportes a la formación docente | 85 |
| | Recorridos urbanos | 89 |
| 6. | Conclusiones..... | 95 |
| 7. | Bibliografía..... | 99 |
| 8. | Anexos | 105 |

Índice de tablas

| | |
|--|----|
| Tabla 1: Plan de estudios 2007 – 2019 | 12 |
| Tabla 2: Plan de estudios vigente | 14 |
| Tabla 3: Diseño metodológico..... | 51 |
| Tabla 4: Planeación de la propuesta | 55 |
| Tabla 5: Actividad 1: Mi barrio como representación de la ciudad | 57 |
| Tabla 6: Actividad 2: De la casa a la UPN | 59 |

| | |
|---|----|
| Tabla 7: Actividad 3: La forma urbana y mi entorno cotidiano | 61 |
| Tabla 8: Actividad 4: Recorrido urbano por la localidad de San Cristóbal..... | 63 |
| Tabla 9: Actividad 5: Descripción de la ciudad desde una perspectiva sensorial | 65 |
| Tabla 10: Actividad 6: Mi experiencia en la ciudad y lenguajes urbanos | 67 |
| Tabla 11: Recorridos urbanos..... | 91 |
| Tabla 11: Lenguajes urbanos y aportes a la formación docente..... | 93 |

Índice de figuras

| | |
|--|----|
| Figura 1. Mapa de lugares de residencia de los estudiantes | 17 |
| Figura 2. Arquitectura popular en la Localidad de San Cristóbal | 23 |
| Figura 3. Plaza de mercado del barrio Restrepo..... | 24 |
| Figura 4. Aprendizaje significativo | 47 |
| Figura 5. Enseñanza de la ciudad | 49 |
| Figura 6. Ejercicio de mapeo colaborativo..... | 74 |
| Figura 7. Puentes de la calle 93 | 75 |
| Figura 8. Barrio Bochica Sur..... | 80 |
| Figura 9. Monumento de los Héroes | 81 |
| Figura 10. Actividad 4: Mapeo recorrido urbano: Localidad de San Cristóbal | 83 |
| Figura 11. Actividad 4: Convenciones mapeo recorrido Localidad de San Cristóbal | 84 |
| Figura 12. Recorrido urbano: Localidad de San Cristóbal | 86 |
| Figura 13. Actividad 6: Tablero colaborativo sobre Lenguajes urbanos..... | 87 |
| Figura 14. Recorrido urbano: Localidad de Ciudad Bolívar | 92 |

| | |
|---|----|
| Figura 15. Recorrido urbano: Localidad de Chapinero | 93 |
|---|----|

Índice de anexos

| | |
|---|-----|
| Anexo 1: Primera parte: Taller de cartografía temática | 105 |
| Anexo 2: Resultados intervención pedagógica..... | 106 |
| Anexo 3: Formato de planeación recorrido urbano:Localidad San Cristóbal | 115 |
| Anexo 4: Formato de planeación recorrido urbano: Localidad Chapinero | 118 |

Introducción

La enseñanza de la ciudad es una tarea que día a día se hace más prioritaria, pues las ciudades de hoy cambia constantemente y para hacer frente a estos cambios hay que aprender de ella desde todas las variables posibles, una de esas variables pretende ser explorada en este proyecto que presenta unas reflexiones realizadas a partir de la implementación de una propuesta pedagógica que busca explorar estrategias de enseñanza de la ciudad por medio de los lenguajes urbanos como pretexto que permita a estudiantes de primer semestre de la Licenciatura en Ciencias Sociales entender la ciudad desde una perspectiva diferente, de manera que este proyecto se concentra en aportar estrategias para la enseñanza de la ciudad por medio de los lenguajes urbanos con estudiantes de Taller de Geografía.

Esta propuesta surge de un acumulado de experiencias, lecturas, observaciones y recorridos por la ciudad que se dieron en el proceso de formación docente y que permitieron identificar que gran parte de los contenidos que tienen que ver con la enseñanza de la ciudad tienen elementos propios de los lenguajes urbanos que se hacen implícitos, pero en algunos casos transversales en sesiones de clase, lecturas y trabajos en campo.

Primeramente, se hace una exploración sobre lo que son los lenguajes y su relación con los estudios sobre la ciudad y el medio urbano y se desarrolla discusión sobre la importancia que puede tener la implementación de esta temática en los procesos de formación docente, no como un contenido propio de los estudios urbanos y de la geografía disciplinar, sino como una temática que posteriormente pueda ser aplicada en los ámbitos escolares por los docentes en formación.

Es por ello que se busca que los estudiantes se mantengan involucrados y aporten de manera constante en el desarrollo de las actividades y para garantizarlo se procura trabajar desde los intereses y las experiencias de los mismos. La idea es incentivar a que los contenidos vistos en la universidad puedan ser llevados al campo de la geografía escolar y hacer de la ciudad una temática más relevante en las aulas.

Finalmente se expone una propuesta que brinda una serie de estrategias posibles para la enseñanza de los lenguajes urbanos en el escenario de la formación docente seguida de

unas reflexiones y resultados que se abren a indagar y explorar en múltiples formas de aplicar estos contenidos expuestos.

1. Planteamiento de la Investigación

La ciudad se ha constituido como un sistema indivisible; flujos, signos, lenguajes y desde luego personas le dan sentido estas redes, en conjunto van haciendo de la ciudad un complejo tejido que se puede entender desde sus distintos actores. Estudiantes, trabajadores, mujeres, indígenas, entre otros, van dando sentido a la ciudad desde el espacio público o privado que habitan, y desde estos espacios cargan de sentidos, lenguajes, signos y formas a la ciudad. La ciudad es la expresión de sus habitantes y esta se da por medio de diversos lenguajes y a partir de ellos se aprende la ciudad (Ramírez, A. 2020).

Los diferentes paradigmas de estudio de la ciudad y del medio urbano han ofrecido múltiples perspectivas sobre la relación que las personas establecen con esta, cada una brinda una serie de oportunidades para estudiar nuestras ciudades cada escuela asume una postura sobre cómo habitar la ciudad. En medio del auge y la fuerza toman las perspectivas más críticas y sus valiosos aportes sobre la influencia del capital, la segregación y el desarrollo desigual sobre la ciudad, se denota el necesario complemento que daría una lectura desde otras perspectivas, para el presente caso, se propone una lectura que pueda profundizar desde los lenguajes urbanos, con esta se puede ir más allá y entender diversas manifestaciones de la economía, la política y el mundo sociocultural (Sudjic, D. 2017).

Bogotá es una ciudad que habla por medio de sus muros y sus calles, han sido testigos de cómo el espacio público recoge las múltiples expresiones de la ciudadanía por medio de pintas, grafitis o murales, de igual forma han visto cómo calles enteras con sus casas degradadas cuentan historias sobre la ciudad del pasado y del presente, edificios y alamedas que llevan a ver la ciudad prometedora para determinado grupo social y en diferentes épocas. Es una ciudad con un sin fin de posibilidades de aprendizaje en diversos contextos, pues la ciudad debe ser una preocupación constante en los entornos escolares y de educación superior, pues esto lleva a la formación de ciudadanías más activas en la transformación de la ciudad.

En línea con lo anterior, la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, en los seminarios que introducen a la geografía, abordan múltiples dimensiones de ésta para ir dando forma a la construcción de un pensamiento geográfico y un sentido espacial en los docentes en formación, se toman en cuenta diferentes posturas epistemológicas para abordar los temas de una manera integral dando la posibilidad al estudiante de adoptar una postura activa en su proceso formativo.

Los estudiantes de primer semestre realizan un acercamiento al espacio urbano por medio de lecturas y recorridos urbanos que buscan aproximarlos con la teoría alrededor de la dinámica urbana. Dentro de este proceso se tienen en cuenta sobre todo aspectos de la morfología urbana, su proceso de transformación y se abre la puerta a las perspectivas críticas al abordar problemas en la ciudad. No obstante, en estos acercamientos no se han explorado a profundidad las posibilidades que brindan los lenguajes urbanos como una herramienta que pueda aportar en la construcción de la dimensión espacial de los estudiantes.

Complementar la visión de la ciudad a partir esta perspectiva brindaría a los estudiantes no solo una serie de elementos sobre teoría de la ciudad y su interpretación, sino también una noción del habitar, aspectos que muy seguramente todos y todas han explorado desde lo cotidiano, pero aún no reconocen de manera integral.

Justificación

De las múltiples expresiones del espacio urbano, el lenguaje brinda herramientas para adentrarse en la ciudad y entender de manera general sus problemáticas y las formas en que es habitada. La posibilidad de indagar en las perspectivas que brindan los lenguajes urbanos para leer las ciudades cobra más importancia en las ciencias sociales; los cambios económicos, políticos y culturales son cada vez más acelerados y el espacio urbano los refleja, si se quiere, la ciudad es un lienzo que se va llenando progresivamente de las manifestaciones de los ciudadanos de una época determinada. Aprender a observar un muro pintado, un monumento o una calle decimonónica olvidada en el centro de la ciudad no solo permite ver en retrospectiva el cambio de las ciudades sino también tener en las manos una

herramienta por medio de la cual los estudiantes puedan reflexionar críticamente y aprender el espacio en el que habitan cotidianamente.

Esté proyecto busca realizar un aporte en la manera de abordar la ciudad en los procesos de enseñanza y aprendizaje, tiene como principio poder dar aporte a las propuestas de enseñanza del espacio urbano a partir de los lenguajes urbanos como mediación entre la ciudad y el sujeto, resulta valioso al momento de enseñar las diferentes manifestaciones del medio urbano, es decir. el proceso de indagación y la puesta en marcha de actividades busca ser una estrategia que facilite o dinamice la enseñanza de la ciudad.

En consecuencia, con lo anterior, el proyecto está propuesto para generar un aporte en la formación de los estudiantes de primer semestre de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, en tanto posibilidades de lectura, observación que les permitan acceder a una interpretación diferente de sus calles, barrios y ciudades en el proceso de la construcción de un pensamiento geográfico.

Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los lenguajes de la morfología urbana y sus posibilidades para la enseñanza de la geografía en la formación docente de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la UPN?

Objetivos

Objetivo general:

Identificar lenguajes de la morfología urbana y sus posibilidades para la enseñanza de la geografía en la formación docente de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la UPN

Objetivos específicos

- Reconocer cuáles son las nociones sobre lenguajes de la morfología urbana de los estudiantes de 1er semestre del seminario Taller de Geografía de LCS.

- Relacionar lenguajes de la morfología urbana con la experiencia de los estudiantes en la ciudad de Bogotá.
- Diseñar estrategias que aporten a la enseñanza de los lenguajes urbanos en el escenario de formación docente.

2. Contextualización

Contexto institucional

El presente proyecto pedagógico se adelantó en el escenario de la formación docente de la Universidad Pedagógica Nacional, específicamente en la Licenciatura en Ciencias Sociales. Este contexto toma especial relevancia porque allí se desarrollan las propuestas que se presentan a lo largo del trabajo, de tal manera que es imperativo realizar un ejercicio de caracterización que permita entender los del proyecto y de la intervención en el aula universitaria.

La Universidad Pedagógica Nacional se encuentra ubicada en la localidad de Chapinero, que conecta el centro-oriente y el nororiente de la ciudad de Bogotá. Esta institución oficial de carácter nacional funciona en la ciudad de Bogotá con su sede principal en la calle 72, allí se concentran la mayor cantidad de programas curriculares de pregrado y posgrado.

Los horizontes institucionales de la universidad se encuentran estrechamente relacionados con aportar de manera permanente a las necesidades sociales y educativas del país. De manera tal manera que se compromete con la investigación profesional en el ámbito de la educación, la didáctica y la pedagogía en diferentes áreas disciplinares, en el caso particular de este proyecto, la enseñanza y didáctica de las ciencias sociales y la geografía, y la educación geográfica. Además, la universidad no solo se proyecta en el escenario de la investigación aporte a la enseñanza, sino también en la promoción de escenarios que fortalezcan la formación de profesores y la dignificación de la profesión docente (Universidad Pedagógica Nacional. 2017).

El proyecto realiza el ejercicio de práctica pedagógica con estudiantes de primer semestre de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, este programa académico en el año 2016 presentó su propuesta de Renovación de Acreditación de Alta calidad al Ministerio de Educación Nacional. Esta propuesta busca de manera permanente fomentar los valores establecidos en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) que se compromete con la formación de seres humanos, profesionales que desde el rol del maestro y desde los múltiples niveles del sistema educativo aporten a todas las expresiones de la diversidad poblacional del país (CSU, 2010).

El proceso de actualización curricular dio paso a la Licenciatura en Ciencias Sociales, dejando atrás el programa de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales (inicia en el año 2000 y se actualiza para el año 2007). La renovación de la malla curricular busca el fortalecimiento en la formación pedagógica, la investigación y la innovación en la forma de abordar los contenidos propios de cada campo disciplinar, también está en función de la formación de maestras y maestros que aporten a una cultura para la paz y la construcción de ciudadanías activas en las discusiones y asuntos importantes de país (Licenciatura en Ciencias Sociales, 2017).

Tabla 1: Plan de estudios 2007 – 2019

| Semester | Módulo | Ciclo de fundamentación | | | | | | Ciclo de profundización | | | |
|------------------------|--------------------------------------|--|--|--|--|---|--|--|---|---|------------------------------|
| | | I | II | III | IV | V | VI | VII | VIII | IX | X |
| 1º semestre | Introducción a las ciencias sociales | Introducción a las ciencias sociales 4h - 4c | Taller de historia: 2h - 4c TA 2h | Sociología 4h - 4c | Sociología pre-colombiana de Europa y América 4h - 4c | Sociología moderna de Europa y América 4h - 4c | Sociología contemporánea (S. XIX - XX) 4h - 4c | Seminario problemas actuales del mundo 4h - 4c | Seminario problemas actuales de América Latina 4h - 4c | Seminario problemas actuales de Colombia 4h - 4c | |
| 2º semestre | Investigación | Epistemología y teoría social 4h - 3c | Epistemología y teoría social contemporánea 4h - 3c | Métodos y técnicas de investigación social 4h - 3c TA 2h | Técnicas y métodos de investigación en historia 4h - 3c | Técnicas y métodos de investigación en geografía 4h - 3c | Investigación educativa y pedagógica 4h - 3c TA 2h | Proyecto pedagógico: investigación y práctica pedagógica 10h (VIX semestre) 10h (XI semestre) 3c - 3c | | | |
| 3º semestre | Pedagogía y didáctica | Formación, enseñanza y aprendizaje del conocimiento social 4h - 4c TA 2h | Historia y epistemología de la pedagogía 4h - 4c | Corrientes pedagógicas contemporáneas 4h - 4c | Didáctica de la historia 4h - 4c TA 2h | Didáctica de la geografía 4h - 4c TA 2h | Didáctica de la educación 4h - 4c TA 2h | Taller de grado 3c | | | |
| 4º semestre | Comunicación y lingüística | Lenguaje y comunicación social 4h - 3c | Lingüística e interacción comunicativa 4h - 3c | Lengua extranjera 4h - 2c | Lengua extranjera II 4h - 2c | Lengua extranjera III 4h - 2c | | | | | |
| 5º semestre | Ética, estética y política | Formación del sujeto social 4h - 2c TA 2h | Cultura artística 4h - 2c | | | | | Estudios ambientales 4h - 2c | Historia, territorio y construcción de identidades 4h - 2c | Democracia, ciudadanía y justicia 4h - 2c TA 2h | Ética y filosofía 4h - 2c |
| Total horas y créditos | | 20h - 14c | 20h - 14c | 20h - 14c | 20h - 14c | 20h - 14c | 20h - 14c | 20h - 14c | 20h - 14c | 20h - 14c | 20h - 14c |

Fuente: Universidad Pedagógica Nacional (2017)

El actual plan de estudios está compuesto por 8 semestres que se encuentran respectivamente divididos en dos fases o ciclos que tienen que cursar los estudiantes. La primera corresponde al proceso de fundamentación que va de primer semestre hasta sexto semestre, luego se pasa al proceso de profundización que finaliza en el octavo semestre. El proceso formativo en la licenciatura se hace de manera integral, siempre se busca vincular de manera activa todos los componentes disciplinares con el ámbito pedagógico y didáctico; uno de estos procesos y a su vez producto que representa de manera general el recorrido formativo de los estudiantes es el trabajo de grado, en este el estudiante da muestra de la síntesis de los conocimientos disciplinares, su capacidad investigativa y propositiva en escenarios educativos.

La nueva propuesta curricular fue puesta en marcha a partir del año 2020. Los núcleos transversales a toda esta propuesta se definen los siguientes ejes temáticos que darán la posibilidad de articulación:

- A) Disciplinar específico
- B) Pedagógico, didáctico y ciencias de la educación
- C) Investigativo
- D) Fundamentos generales

Estos núcleos temáticos buscan que el proceso de enseñanza fortalezca el proceso de formación docente junto con la investigación, acompañado de un indispensable contenido disciplinar. Dentro del componente disciplinar la formación en geografía inicia en primer semestre con Taller de Geografía, las demás materias cambian el enfoque sistémico en que se abordaba la geografía por medio de unidades espaciales a un enfoque más relacional en que se trabajan campos de investigación propios de la disciplina geográfica, como lo son: geografía física, rural, urbana, de la población, de Colombia y geografía política.

Tabla 2: Plan de estudios vigente

| Ambientes | CICLO DE FUNDAMENTACIÓN | | | | | | CICLO DE PROFUNDIZACIÓN | |
|---|---|---|--|--|--|--|---|--|
| | I | II | III | IV | V | VI | VII | VIII |
| Disciplinar específica | INTRODUCCIÓN A LAS CIENCIAS SOCIALES 4H 3C | FUNDAMENTOS DE ECONOMÍA 4H 3C | | | MEMORIA Y TERRITORIO 4H 3C | | HISTORIA DE AMÉRICA 4H 3C | HISTORIA CONTEMPORANEA DE COLOMBIA 4H 3C |
| | TALLER DE HISTORIA 4H 3C | SOCIEDADES ORIGINARIAS 4H 3C | SOCIEDADES MEDIEVALES 4H 3C | SOCIEDADES MODERNAS 4H 3C | SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS 4H 3C | HISTORIA DE COLOMBIA 4H 3C | TEORÍAS Y MÉTODOS DE INV. EN HISTORIA 4H 3C | PROBLEMAS ACTUALES DEL MUNDO 4H 3C |
| | TALLER DE GEOGRAFÍA 4H 3C | GEOGRAFÍA FÍSICA 4H 3C | GEOGRAFÍA RURAL 4H 3C | GEOGRAFÍA URBANA 4H 3C | GEOGRAFÍA DE LA POBLACIÓN 4H 3C | GEOGRAFÍA DE COLOMBIA 4H 3C | CARTOGRAFÍA Y SIG 4H 3C | GEOGRAFÍA POLÍTICA 4H 3C |
| Pedagógico, didáctico y Ciencias de la educación | SISTEMA EDUCATIVO COLOMBIANO 4H 3C | HISTORIA Y ESTRUCTURA DE LA PEDAGOGÍA 4H 4C TA: 2 Horas | CORRIENTES PEDAG. CONTEMPORÁNEAS 4H 3C | DIDÁCTICA DE LA HISTORIA 4H 3C | CURRÍCULO Y EVALUACIÓN 4H 3C | ÉTICA Y DOCENCIA 4H 3C | PROYECTO PEDAGÓGICO III 4H 4C TA: 2 Horas | PROYECTO PEDAGÓGICO IV 4H 4C TA: 2 Horas |
| | SOCIALIZACIÓN EDUCATIVA 4H 3C TA: 2 Horas | | DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES 4H 3C TA: 2 Horas | DIDÁCTICA DE LA GEOGRAFÍA 4H 3C | PROYECTO PEDAGÓGICO I 4H 4C TA: 1 Hora | PROYECTO PEDAGÓGICO II 4H 4C TA: 1 Hora | | |
| Investigativo | | EPISTEMOLOGÍA Y TEORÍA SOCIAL 4H 3C | INF. Y MÉTODOS DE INV. SOC. 4H 3C | INVESTIGACIÓN EDUC. Y PEDAGÓGICA 4H 4C TA: 2 Horas | | | TRABAJO DE GRADO I 4H 3C TA: 2 Horas | TRABAJO DE GRADO II 4H 3C TA: 2 Horas |
| Fundamentos generales | | | | | LENGUA EXTRANJERA (Requisito de grado) 4H | ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA APLICADA A LAS C.S. 4H 3C | ELECTIVA | ELECTIVA |
| Total horas y créditos | 22H 18C | 22H 18C | 22H 18C | 22H 18C | 17H 18C | 17H 18C | 20H 12C | 20H 12C |

TOTAL CRÉDITOS LCS: 120 (Electivas: 8 créditos)

El estudiante deberá cursar mínimo cuatro créditos electivos en el programa.

Fuente: Universidad Pedagógica Nacional

Hay que aportar que el proceso de los estudiantes no se limita a los espacios académicos curriculares, también la universidad ofrece un conjunto de escenarios formativos que dan la posibilidad de fortalecer su proceso individual a partir de sus intereses y capacidades, dichos escenarios pueden ser congresos, eventos académicos y, sobre todo, semilleros de investigación¹ que dan la oportunidad a los y las estudiantes de encontrarse y construir conocimiento a partir de líneas comunes de un saber disciplinar. No obstante, las posibilidades educativas se trasladan a espacios culturales, políticos y artísticos que a la larga aportan a la formación integral de los sujetos.

Dentro de la licenciatura también se les da un lugar privilegiado a las salidas de campo como un escenario que brinda a los estudiantes la posibilidad de profundizar sus

¹ El Semillero de Investigación en Educación Geográfica (SIEG) hace parte del desarrollo del proyecto pedagógico en tanto posibilita espacios de aprendizaje y discusión que nutren la propuesta, los recorridos urbanos realizados con los integrantes del semillero dan la posibilidad de aprender de la ciudad y llevar la teoría a la calle.

conocimientos y de reforzar todo lo aprendido en clase mediante la interacción activa con el docente, sus pares y los habitantes de las distintas comunidades que se visitan en campo.

Algunos de los escenarios en los que se desarrolla el trabajo de campo son la localidad de Ciudad Bolívar, San Cristóbal y Chapinero que desde sus diferentes realidades permiten ver la manera en que Bogotá se ha venido conformando como una ciudad en donde la vida urbana tienen distintas facetas en sus lenguajes. Sumado a ello las visitas a museos como el Museo de Bogotá y sus exposiciones sobre la forma en que las personas se relacionan con la ciudad, o el Museo de la Ciudad Autoconstruida y sus muestras sobre la vivienda popular y la lucha por el territorio; aportaron para poder entender las formas de apropiación de la ciudad por las distintas personas que la habitan. Algunas prácticas de campo realizadas al municipio de Soacha, el parque Chicaque, o la salida de campo al desierto de la Tatacoa contribuyeron a ampliar la visión de las diferentes expresiones de la vida urbana, o también como los espacios urbanos se relacionan con las zonas rurales.

Toda la propuesta es desarrollada en el marco del curso Taller de Geografía que es una asignatura que se encuentra en el ciclo de fundamentación de los estudiantes y pretende abordar una serie de objetivos que tienen que ver con una reflexión sobre el espacio geográfico a partir de las posibilidades que ofrece la geografía como una ciencia que se cuestiona las distintas relaciones que los seres humanos establecen con sus entornos (Castellanos, L. 2022).

El curso brinda la posibilidad a los y las estudiantes de aproximarse a un lenguaje y unas herramientas que les permitan describir los distintos fenómenos geográficos que pueden evidenciarse a distintas escalas. Es por lo anterior que el curso presenta una serie de opciones frente a la manera en que se pueda familiarizar a los estudiantes con la geografía y sus diferentes objetos de estudio, uno de ellos es la ciudad y las maneras en que las personas se relacionan con ella y a su vez se encargan de reproducir sus espacios.

Distintos temas de la asignatura posibilitan al proyecto avanzar en la propuesta pues al abordar las temáticas sobre ciudad y vida urbana se pintan una serie de posibilidades para que la ciudad sea aprendida. Una de esas posibilidades son los lenguajes urbanos que, a partir

de una serie de lecturas, recorridos y demás estrategias aportaran al proceso de aprendizaje de los y las estudiantes.

Caracterización de los sujetos

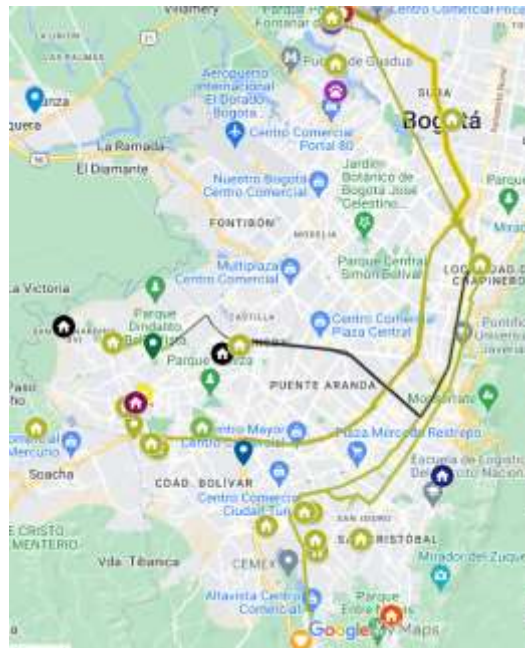
El ejercicio de caracterización se hace a partir de un proceso de observación e interacción con el grupo de estudiantes del curso de Taller de Geografía, en el periodo 2021-2 y 2022-1. Para hacer una aproximación al contexto propio de estos estudiantes que recién ingresan a la universidad hay que tener en cuenta unas condiciones generalizadas como la incidencia de la pandemia del covid-19 (2020-2021) no solo en lo económico y de salud pública sino en los contextos particulares de socialización y aprendizaje que se vieron interrumpidos o entorpecidos por el confinamiento y las clases virtuales.

Para desarrollar una propuesta de enseñanza que sea pertinente con las necesidades educativas de los estudiantes y a su vez cumpla con los lineamientos del curso es importante tener en cuenta de una manera panorámica el contexto que enfrentan los estudiantes. Pues entre el año 2021 y 2022 el escenario educativo vivía un proceso de adaptación a las nuevas dinámicas de relacionamiento social impuesto por la medidas de contención de la pandemia, lo que marcaba el retorno a la presencialidad y la apertura de las aulas, de tal forma, los estudiantes vienen de un complejo proceso de adaptación a la virtualidad y a la vida asistida por tecnologías que buscaban acortar distancias físicas y sociales; de cualquier manera la presencialidad mejora los procesos de aprendizaje y de socialización entre los estudiantes a pesar de las medidas de distanciamiento y demás acciones para contener el virus.

No solo el contexto sanitario pesa sobre la situación de los estudiantes, también han sido espectadores y/o partícipes de uno de los acontecimientos sociales más fuertes de la historia reciente del país al haber vivido el Paro Nacional del año 2021, el cual tuvo como mayores protagonistas a las juventudes del país, este estallido social hizo de los jóvenes unos sujetos más activos en la vida política del país y en las discusiones que involucran las decisiones que se toman sobre ellos y ellas mismas; en consecuencia los estudiantes que estaba recibiendo la materia eran unos sujetos bastante activos, preocupados por la problemáticas que evidenciaban a su alrededor.

Una buena parte de los estudiantes con los que se adelantó el proyecto viven en el sur de Bogotá, esto es información relevante porque brinda elementos para entender contextos socioeconómicos y distintas relaciones espaciales que tienen los estudiantes con la ciudad a partir de datos como las distancias que recorren desde su casa para ir a la universidad o a sus trabajos, el acceso a los servicios públicos, de transporte y de salud, y las diferentes formas de convivencia en el espacio público. A partir de lo planteado anteriormente se puede destacar que los estudiantes tienen una fuerte marca de la vida barrial y a partir de ella se acercan y construyen su relación con la ciudad.

Figura 1. Mapa de lugares de residencia de los estudiantes



Fuente: Elaboración propia.

La estrecha relación que hay entre el barrio y los estudiantes se manifiesta en un sentido de identidad a partir de los procesos de construcción comunitaria y la socialización en el barrio, los valores de la vecindad y el trato a sus pares a partir del reconocimiento de unos valores comunes construidos en las calles hacen del barrio un entorno cercano que todos tienen en común, a pesar de vivir en un barrio de la localidad de Bosa o de la localidad de Usme se comparten unos rasgos comunes en las formas de habitarlo y en los procesos que todos los barrios llevan.

Sumado a lo anterior, los sujetos son producto de una forma de reproducción desigual de la ciudad, pues los barrios que habitan sus familias son producto de luchas sociales y resistencias desde las periferias de la ciudad que surgen de procesos migratorios de los campesinos de diversas regiones del país.

Muchas de las familias que construyeron el barrio llegaron del campo buscando más oportunidades de trabajo, o también huyendo del conflicto que se daba en muchos lugares del país, poco a poco se unieron para que traer la luz o el agua (Ruíz, S. 2022).

De tal forma, habitar en barrios que nacieron segregados presenta una dificultad en el desplazamiento a lugares como la universidad, que se encuentra bastante distanciada de los barrios de residencia y en consecuencia hace que los esfuerzos de los estudiantes sean más significativos al momento de participar en la universidad.

En otro sentido, hay estudiantes que no son de la ciudad y tienen una relación muy distante con los fenómenos urbanos de Bogotá², no obstante, entienden lo urbano desde contextos distintos, pues viven en cabeceras municipales o pequeñas ciudades que tienen flujos más lentos y fenómenos distintos; no hay que olvidar que muchas de estos espacios urbanos aún tienen dinámicas fuertemente arraigadas a lo rural y tienen relaciones económicas y sociales muy rurales que contribuyen a que los estudiantes tengan unas visiones muy distintas de lo urbano. De lo anterior también hay que mencionar que estudiantes que vienen de entornos rurales, sus intereses, lecturas y saberes espaciales se desarrollan alrededor de la vida en el campo, de manera que no tienen muchas herramientas al momento de entender distintas manifestaciones de la vida en la ciudad, sin embargo, aportan a la clase con perspectivas que ayudan a enriquecer las lecturas sobre las relaciones entre lo rural, lo urbano, lo periurbano y lo rururbano.

En síntesis, la totalidad de los estudiantes de alguna manera u otra modificó las formas de acceder al espacio urbano y al espacio público; sin importar los contextos de los estudiantes se vieron limitados por la virtualidad y ya sea que vivieran en un barrio del sur

² Alrededor de 13 estudiantes que hicieron parte del proyecto provenían de ciudades como Ibagué, o de pequeños centros urbanos como San Juan de Arama, o Coveñas.

de Bogotá o en un municipio del departamento del Magdalena, la relación con su entorno urbano se redujo o se modificó por medidas como el distanciamiento social, de manera que su entorno próximo paso a ser la casa y lo urbano se hizo algo distante.

A partir de lo anterior se logra evidenciar la necesidad de trabajar de una manera integradora que no solamente se preocupe por el seguimiento del plan de estudios del Taller de Geografía, sino que también se privilegie una perspectiva en la que por medio de la reflexión en medio del trabajo en el aula se puedan problematizar los fenómenos espaciales a la luz de las condiciones de vida particulares de la comunidad universitaria de la que hacen parte.

Por otro lado, la observación y los ejercicios realizados en clase, permiten identificar conceptos relacionados con la ciudad, el medio urbano, la morfología y los lenguajes urbanos; la intención es poder reconocer nociones previas de los estudiantes.

Los y las estudiantes de primer semestre no han tenido la posibilidad de explorar la ciudad e interactuar con ella, lo que causa que sean temerosos frente al espacio urbano que los rodea además de expresar múltiples topofobias con la ciudad, lo que evidencia que ven el espacio urbano como una dimensión desconocida y por ende se complejiza el ejercicio de relacionar su vida cotidiana con la ciudad que habitan, en palabras de Quintero, S (2022):

Después de permanecer encerrado por la pandemia y con la limitada movilidad que tenía antes de las cuarentenas, el salir a la ciudad fue enfrentar los miedos al robo en el centro de la ciudad o determinadas zonas de la localidad, también fue darme cuenta como algunas amigas enfrentaron de manera más recurrente al acoso callejero, lo que causa que tuvieran miedo al Transmi o a ir solas por la calle. Un tema que causa miedo es el hecho perderse en la ciudad porque a pesar de tener celular, no se puede sacar en todo lado.

Se asume que la ciudad es un espacio fragmentado y con múltiples relaciones desiguales entre los y las que lo habitan, no obstante, desconocen la ciudad en su dimensión morfológica y las diferentes expresiones de los lenguajes de la ciudad.

El reconocimiento del contexto particular del curso brinda un panorama de sus limitaciones y posibilidades; a partir de esto se propone un diseño de estrategias enmarcadas en la Investigación en el Aula que se desarrollan a lo largo del escenario de práctica y el presente documento con la intención de aportar en la formación de docentes y la cualificación de un lenguaje y marco conceptual que les permita acercarse a el aprendizaje de la ciudad.

Un breve contexto sobre Bogotá

El desarrollo de este proyecto se centra en el medio urbano como objeto de enseñanza y a su vez de aprendizaje, es por lo que, para hablar de lo urbano, la ciudad y sus problemáticas no se puede dar privilegio a lo conceptual y se haga de la clase de geografía un escenario para abordar temas de manera arbitraria y sin procurar relacionar con el contexto de los estudiantes. De esta manera, se proyecta la práctica pedagógica y la observación sobre la ciudad de Bogotá pues es el escenario donde confluyen los estudiantes.

Bogotá ofrece un conjunto de paisajes y fenómenos que permiten abordar de manera amplia el espacio urbano y, a su vez, entender la complejidad de este, es importante recalcar que la intención es otorgar estrategias para empezar a entender la ciudad en sus múltiples dimensiones. Es importante tener una visión panorámica sobre la ciudad en tanto hace parte fundamental del proyecto no se puede hablar de los lenguajes urbanos y de sus manifestaciones sin tener en cuenta qué está pasando en la ciudad, quiénes son los protagonistas de los cambios que la ciudad sufre y qué tensiones se libran en su espacio.

Bogotá es una ciudad que nace en el corazón de los andes orientales de Colombia, esta ciudad capital es por tradición histórica un centro urbano que corresponde con la historia y pasado de las ciudades del continente suramericano; sus calles son la confluencia de la herencia colonial, republicana y moderna que progresivamente se han ido involucrando para dar forma a un mismo paisaje urbano.

La ciudad tiene una extensión de alrededor de 350 km² que reposan sobre la planicie fluvio - lacustre conocida popularmente como “La Sabana de Bogotá”, esta se encuentra delimitada principalmente al este por la Cordillera oriental (más específicamente por los Cerros Orientales); al oeste por la cuenca media del río Bogotá y una red de humedales que

lentamente han sido erradicados por el avance de la ciudad; al sur se encuentra el municipio de Soacha; y al norte los municipios de la sabana norte (CRC., 2010). La ciudad se ha venido delimitando por una serie de elementos físicos del paisaje y administrativamente por el encuentro con otros municipios, no obstante, en la ciudad cada día más se intensifica el proceso de conurbación con municipios como Soacha en donde el límite es muy borroso - por no decir inexistente - o municipios del occidente como Madrid, Mosquera y Funza donde la zona periurbana se recorta cada vez más por el avance de la inversión inmobiliaria e industrial.

Una causa y a su vez consecuencia del desbordado crecimiento urbano de la ciudad es su acelerado proceso de crecimiento poblacional. La densidad de población que contiene la ciudad responde a la manera en que la ciudad ha crecido, al desorden, la ausencia de planificación territorial y a los conflictos territoriales que se libran en las diferentes localidades de esta gran urbe. La ciudad alberga a 7'181.469 habitantes según los datos recolectados por el DANE (2019), lo que causa que esta sea la mayor aglomeración urbana de todo el país y por ello sea un foco de migración y atractiva para ciertos mercados e industrias que se han ido diversificando por el amplio territorio de Bogotá.

En las últimas décadas, la ciudad se ha venido posicionando de manera fuerte en los mercados nacionales y regionales lo que hace que hoy en día Bogotá aporte el 30% PIB (Producto interno bruto) del país y esto la ha llevado a tener un desarrollo más rápido que muchas otras regiones del país.

Lo anterior no es aleatorio pues durante varios años la ciudad ha sido receptora de distintas olas de desplazados de todo el país a causa de un doloroso conflicto interno que llevó a que los distintos actores armados expulsan a campesinos de todo el país de sus pequeñas parcelas; en la segunda mitad del siglo XX cientos de familias desplazadas empezaron a ocupar las periferias de una ciudad que estaba iniciando su proceso de modernización y tránsito a un desarrollo industrial que nunca se logró concretar. La ciudad se llena de asentamientos informales que darán lugar a los barrios que habitan los estudiantes que hacen parte de este proyecto. Sumado a esto y muchas otras dinámicas, la ciudad es todo

un mosaico de culturas y formas de habitar el espacio que se van manifestando en sus calles, sus muros y las maneras en que todas esas diversidades de personas se relacionan en Bogotá.

Bajo lo que anteriormente se ha venido diciendo, la ciudad se ha venido produciendo desde distintas lógicas lo que en consecuencia se verá reflejado en sus lenguajes, ya que la morfología, la arquitectura, el paisaje sonoro y el arte urbano hacen parte de este proceso de producción del espacio.

De manera panorámica se puede ver como la morfología ha sido un testigo de la transformación del paisaje de la ciudad, pues como resultado de la inestabilidad política, social y económica del país no se ha tenido la oportunidad de planificar y proyectar la ciudad de manera que funcione de una manera más orgánica y sus ciudadanos puedan tener una vida digna en la ciudad. La forma urbana da cuenta de una ciudad profundamente fragmentada y segregada; fenómenos como el loteo pirata y la ocupación ilegal de predios ha causado que el plano tradicional heredado del periodo colonial se haya venido transformando en función de los fenómenos ya mencionados. De la misma manera el uso del suelo lentamente se ha venido homogeneizando y cuando antes existían calles y/o barrios con múltiples usos, ahora tenemos una serie de zonas en la ciudad que se han venido organizando, un ejemplo es la “Zona T” que es comercial y fuertemente dedicada a espacios para el ocio de los ciudadanos, a diferencia de un barrio como Ricaurte que a pesar que en sus principios era más residencial, lentamente se ha venido diversificando y ahora se encuentra una amplia variedad de servicios pero con una fuerte predominancia de una pequeña industria que surten a la ciudad de distintos bienes (Pérgolis, J. 1998).

En el caso de la arquitectura de la ciudad hay un sin fin de elementos que confluyen en la morfología del espacio urbano bogotano, pues la ciudad reúne una gran cantidad de historias e influencias culturales que se reflejan en las edificaciones, los materiales, las técnicas y los mismos usos de la arquitectura urbana. El lenguaje arquitectónico ha codificado a Bogotá como una ciudad de ladrillo. uno de los materiales que más ha sido empleado en la construcción de la ciudad, de manera que eso ha llevado a que muchas de las edificaciones más importantes de la ciudad sean hechas en ladrillo y en sí mismas involucran todo tipo de influencias y movimientos arquitectónicos, bien puede serlo la Plaza de Toros de la

Santamaría con una marcada influencia mudéjar, o las obras de Rogelio Salmona donde se reúnen elementos muy fuertes de la arquitectura moderna combinadas con elementos más clásicos de la arquitectura árabe y europea. Un recorrido por un sector de la ciudad ofrece variadas expresiones de un mismo lenguaje que en conjunto hablan de sus pobladores y de sus formas de dar identidad a los lugares. Sin embargo, los estudiantes también destacan una ciudad que se muestra a si misma por medio de la autoconstrucción y vivienda popular en la que también se recurre a los ladrillos y a diseños arquitectónicos más sencillos que cumplen únicamente con la función de adaptarse a las condiciones del territorio en el que viven las personas, por ejemplo, un barrio de ladera.

Figura 2. Arquitectura popular en la Localidad de San Cristóbal



Fuente: Morales, L (2022)

Los sonidos de la ciudad podrían ser reducidos a la clásica descripción en la que se hace de una avenida con los carros pasando, una sirena que pasa a gran velocidad y en incesante sonido de pasos que vienen y van, no obstante, sus paisajes sonoros van más allá y Bogotá es una representación de ello pues no solo se cumple con las típicas características del sonido de una ciudad; la confluencia de tantas personas de distintos lugares del país ofrece un ilimitado número de contrastes sonoros en la ciudad, hay calles que suenan

característicamente a música vallenata como producto de migrantes del norte del país; no solo por esto se define, sino por los sectores comerciales, las plazas de mercado, o por lo que una actividad determinada que se haga en un lugar, como lo podría ser el Parque Salitre Mágico, que hará que indudablemente haya una marca sonora sobre ese sector en donde se mezcla el sonar de la calle con los gritos de los visitantes de dicho parque. En el contexto cotidiano de los estudiantes lo sonoro es asociado a las distintas marcas sonoras que hay en las calles más comerciales de sus barrios, también tendrá que ver con lugares que frecuentan para determinadas actividades una de ellas es la plaza de mercado que se destaca por ser un punto de confluencia dentro de las localidades y barrios populares.

Figura 3. Plaza de mercado del barrio Restrepo



Fuente: Sanabria, A (2022).

La variedad urbana es profunda, y uno de los elementos que en Bogotá muestran mayor riqueza es el arte urbano, pues este lenguaje lentamente se fue fortaleciendo como una manifestación de inconformidad de distintos grupos políticos y sociales contra el estado, o de subculturas, e incluso de fuertes tensiones territoriales que se libran en los barrios entre bandas del microtráfico o barras de equipos de fútbol. Los muros se marcan y no solo generan en algunos casos límites, también envían mensajes desde abajo. Sin embargo, Bogotá es un ejemplo de la manifestación del arte urbano en muchas formas, sus variopintas calles evidencian el paso de marchas, bandas, carteles publicitarios, murales de gran escala que se ven en un paseo por la Calle 26, o la carrera 7, solo por dar un ejemplo pues hoy por hoy el

arte urbano se ha extendido tanto que la institución en compañía de colectivos de artistas urbanos ha llevado a cabo iniciativas como el conocido “Distrito Grafiti” donde las grandes paredes grises de la zona industrial de la localidad de Puente Aranda se llenan de color (López, A. & López, S.,2020). Proyectos como este han llevado a que la ciudad tome una posición a nivel mundial como un destino turístico para el arte urbano pues por donde sea que se transite en Bogotá muy seguramente sus muros algún mensaje transmitirán. En otra vía, los estudiantes ven el arte urbano como “un reflejo de la identidad de quienes habitan el barrio pues el graffiti se involucra en la construcción de identidad de los barrios alrededor de culturas como el hip – hop” (Saavedra, I. 2022), o también se destaca las acciones entre vecinos para concretar el adornado de la cuadra para la navidad, el pintado de los andenes y demás intervenciones se van fundiendo con los grafitis y carteles de los avisos de las misas hechas por los difuntos del barrio, pues también hace parte de ese arte urbano como lenguaje elementos como los avisos que se ven en medio de las paredes pintadas (Garavito, W. 2022).

3. Referentes Teóricos y Metodológicos

Marco Teórico

Espacio urbano, la ciudad y sus lenguajes.

Para aproximarse a una conceptualización sobre lo que son los lenguajes urbanos, es necesario antes poder dar un breve recorrido sobre conceptos e ideas sobre lo que ha sido uno de los proyectos más interesantes de la geografía urbana. La reflexión y definición sobre lo urbano y sobre la ciudad es un problema bastante interesante para geógrafos, urbanistas y teóricos cuya preocupación es el espacio que rodea el concepto de lo urbano y sus múltiples dimensiones.

Una definición permite tomar distancias necesarias de conceptos que puedan nublar el entendimiento de lo que comprende la ciudad y el medio urbano. Así que para poder iniciar con una definición de lo urbano conviene entenderlo a partir de dos diferentes concepciones que propone Pacione (2009): lo urbano como manifestación física y lo urbano como una cualidad. Lo primero nos dirige a ver lo urbano desde unos elementos principales: a) densidad

poblacional, que nos direcciona a clasificar un espacio como urbano a partir de un determinado número de habitantes; b) base económica, entendida desde sus actividades productivas, por ejemplo el tener una mayor parte de su población dedicada a trabajos industriales; c) un marco administrativo, que tiene que ver con la manera en que las entidades gubernamentales trazan un marco jurídico y legal para que determinado territorio sea considerado como urbano; d) definición funcional, la cual tiene que ver con el espacio urbano visto desde una red en la cual determinado territorio tiene una influencia sobre los demás a partir de una tarea particular que tenga dentro de la red urbana.

En segundo lugar, tenemos lo urbano dentro de una serie de subjetividades dadas a partir de lecturas que nos permiten entender lo urbano como espacios percibidos pero que a su vez tienen características materiales y objetivas muy puntuales, por ejemplo, el concepto de lo urbano se relaciona con el significado de los lugares y la influencia que lo urbano puede tener sobre las formas en que las personas manifiestan sus formas de vida en la ciudad (Pacione2009).

Lo urbano puede tener distintas concepciones, pueden ser próximas a las que anteriormente hemos mencionado o toman distancia en relación directa con la intención de la persona que se encargue de estudiar este medio. Producto de esto, lo urbano se ha convertido en una categoría algo imprecisa, distintas áreas se suelen cobijar bajo una misma categoría sin prestar atención a las diferencias que las construyen. Por ejemplo, pensar lo urbano ha pasado obligatoriamente por las redes y flujos que le constituyen, pues las ciudades se crecen gracias a una serie de redes que hacen posible su expansión; el transporte urbano, que a su vez obedece a un trazado vial permite crear conexiones entre distintos territorios y dan lugar a una movilidad social. También es preciso tener en cuenta que es preciso crear redes que permitan la distribución de agua, luz y energía; todo esto representa enormes esfuerzos administrativos pero que en el fondo le dan forma a lo que se entiende como la vida urbana, una vida a la cual las personas buscan acceder. De tal forma lo urbano no es el referente clásico de la libertad liberal sino también es algo tan puntual como agua, luz y alimentos calentados en estufas de gas (Jiménez, C. 2012).

No obstante, muchas de las ciudades en América Latina no cuentan con una amplia red de energía, agua o gas, o en el peor de los casos es inexistente, a pesar de ello son espacios urbanos; lo que nos lleva a ver lo urbano desde una perspectiva social que dé lugar dimensiones que se salgan del ordenamiento clásico de países desarrollados y puedan explicar desde otra perspectiva la dimensión urbana. Lefebvre (1972) propone que lo urbano es el lugar de coincidencia de diferentes actores, sostiene que lo urbano no tiene un contenido característico ya que las múltiples formas de vida se acomodan y conviven en estos espacios.

Lefebvre nos pone frente a la cuestión, ¿Qué es lo que entonces caracteriza la vida urbana? Y desde una perspectiva más social podríamos decir que lo urbano tiene bases en el encuentro, la reunión, lo diferente y, por supuesto, la conflictividad y la medición, esto quiere decir que el espacio urbano es escenario de la socialización y de expresión de la individualidad. Esto frente a el espacio rural traza una diferenciación en términos de escala lo que permite que sean más las oportunidades de encuentro para dialogar sobre los problemas que atañen a un mismo espacio (Jiménez, C. 2012). Si se quisiera dar una respuesta que pudiera reunir algunos elementos de lo que caracteriza la vida urbana, podríamos hablar de la vecindad como un elemento que articula lo urbano.

La vecindad da forma a los aspectos más profundos de la sociabilidad urbana, ya que, para el caso de muchas ciudades dentro de países empobrecidos, los habitantes de áreas marginalizadas se articulan frente a iniciativas comunitarias que garanticen unos mínimos de esa vida urbana que tanto se pregona en las ciudades de países desarrollados. Toda Latinoamérica goza de casos en los que los vecinos se organizan para traer el agua a sus predios, legalizar sus lotes e incluso buscar que de alguna manera lleguen los servicios de transporte a sus barrios, comunas o villas.

David Harvey (1977), sostiene que el capital ofrece a los más ricos el control sobre el espacio que habitan de manera tal que pueden transformarlo a su voluntad por medio de grandes inversiones e influencia institucional, caso opuesto es el de las poblaciones pauperizadas que tienen como única alternativa recurrir a sus vecinos para poder hacer frente a los retos que tiene el no tener control sobre sus condiciones materiales. Para las clases medias urbanas resulta más sencillo tener una movilidad dentro del espacio, de tal forma que

si sus necesidades no son satisfechas en un lugar determinado pueden disponer de unos recursos que les dan la posibilidad de buscar un vecindario más adecuado. Al contrario, las clases bajas están condenadas a habitar esos pequeños espacios disponibles en las periferias urbanas en donde la única opción es organizarse para dar solución de manera creativa y económica a las necesidades insatisfechas.

Como se venía argumentando al inicio de este apartado, es necesario entender lo urbano, pero para hacerlo también hay que verlo en complemento con la ciudad y trazar las diferencias que hay entre estos dos conceptos que usualmente se ven como si fueran sinónimos y a pesar de tener muchas similitudes es necesario distinguirlos teóricamente.

Para aproximarse a entender la ciudad, hay que tener en cuenta que se ha estudiado y definido desde diferentes elementos y distintos posicionamientos epistemológicos, no obstante, unos autores han llegado a unos puntos de encuentro que nos permiten tener una visión más clara de lo que es la ciudad. La ciudad se podría definir desde dos puntos de vista: físico y social. Lo físico tiene que ver con la forma de la ciudad, su traza, las dimensiones y particularidades propias de determinado espacio urbano; y lo social se relaciona con las relaciones que se construyen al interior de ese escenario físico (urbano) que ya mencionamos. A su vez, la ciudad también es un eje articulador de muchas manifestaciones no solo de la vida política y económica de un territorio, sino que también contiene en sí misma una infinidad de redes que van desde vínculos personales hasta relaciones institucionales (Capel, H. 1975).

La ciudad tal cual la conocemos es la materialización del hecho urbano, es el espacio pensado por los urbanistas que presenta un espacio higienizado, legible, estructurado para que pueda hacer frente a las dinámicas del mundo contemporáneo (Hevia, A. y Tijoux, M. 2008). El concepto de ciudad que hoy día manejamos muy distinto al de las ciudades antiguas donde tenían fines institucionales, comerciales y/o como centros de pensamiento; en efecto la ciudad moderna reúne todos esos elementos, pero la ciudad es también el lugar donde se materializa el sueño liberal de un lugar del capital lo que también ha hecho que la misma se aparte de lo humano y lleve a la individualización de sus habitantes y que a pesar de ser un

escenario urbano densificado la distancia y la poca sociabilidad de los ciudadanos ha dejado de ser la excepción y se ha convertido en norma.

Aunque parte de lo que se ha venido diciendo alrededor de la ciudad tiene muchísima importancia es necesario aclarar que tampoco define las ciudades en su totalidad, la realidad de países como Colombia tienen una realidad muy distinta de sus ciudades que en su mayoría crecen gracias a las grandes oleadas de desplazados del conflicto interno. Es decir que son ciudades que se salen de la planificación, la higiene e incluso una población productiva para el capital; las ciudades de países en desarrollo no crecen como centros industriales sino como grandes aglomeraciones que crecen desigualmente, de manera heterogénea, son ciudades que huyen de la influencia homogeneizante del capital, no por gusto, sino porque las condiciones materiales lo impiden (Smith, N. 2020).

Si se quiere, se podría decir que lo urbano contiene a la ciudad y, que el escenario por excelencia de la vida urbana es la ciudad. Esto nos direcciona a entender estas dos categorías de manera conjunta, si bien se han hecho distinciones necesarias para entenderlas, es más que claro que hay una delgada línea que las separan y por lo que es necesario ser insistentes en investigaciones que permitan desarrollar teóricamente estas categorías. La conceptualización no es una camisa de fuerza, pero permite entender que la ciudad y el espacio urbano no son una fórmula exclusiva para todos los territorios. La ciudad es el producto también de luchas y tensiones que se dan en el espacio urbano, que como consecuencia hay desigualdades que se van a evidenciar en distintas escalas y en diferentes dimensiones; dichas escalas van desde la casa hasta la plaza pública y sus dimensiones van desde la forma misma de la ciudad hasta la manera en que las desigualdades se manifiestan en los muros de las calles.

Frente a esto Deyan Sudjic (2017), asume una postura que propone entender la ciudad desde una perspectiva histórica; es la preocupación de cómo el devenir define la urbe. Hay ciudades que nacen y se configuran a partir de sus puertos y estas muestran grandes diferencias de ciudades que crecieron gracias a la fuerte actividad industrial, también vivimos en ciudades que han sido fuertes militares, o han sido pensadas como centros político-

administrativos, también han sido influenciadas por distintas religiones; los ritmos de cada una responden su origen y devenir histórico.

La ciudad - y encadenado a ella, el espacio urbano - ha sido objeto de estudio de múltiples disciplinas: la sociología, la arquitectura, la historia son un ejemplo de la preocupación que representa el entender el espacio urbano en sus distintas manifestaciones. El campo de la comunicación tampoco se ha quedado atrás ya que también ha puesto sobre la mesa el estudio de la ciudad como portadora del lenguaje y como un lenguaje - para muchos un texto por descifrar - por sí misma. Los teóricos de la ciudad y del lenguaje han encontrado que las calles, barrios, las comunas y todas las manifestaciones de la vida urbana en la ciudad son portadoras de signos y símbolos que son leídos e interpretados por sus observadores y que por medio de estos el ciudadano aprende a interpretar su ciudad (Duplatt, A. 2006).

Mario Margulis (2002) sostiene que la ciudad en tanto producto humano tiene unos símbolos, unos signos y unas huellas que los habitantes dejan a su paso. El espacio urbano puede ser leído a partir de esas huellas que cargan de sentido a los lugares y van edificando el lenguaje del lugar; éstas no llegan por sí solas, sino que son producto de las interacciones de las personas que poco a poco van articulando una “escritura colectiva” que se manifiesta para ser leída en sus muros, sus construcciones, sus calles y al caminar por la ciudad.

Las casas, el barrio, la calle, los edificios y el paisaje que constituyen en articulación son significantes urbanos que han sido socialmente construidos. Sin embargo, el espacio pasa por el ser humano, lo moldea y aporta significaciones a su socialización, de tal manera que es aquí cuando toman fuerza los dichos populares como “la persona puede salir del barrio, pero el barrio no sale de la persona”. Esta famosa frase tiene que ver directamente con la huella que la persona deja en el espacio, pero más aún con la huella que el espacio ha dejado en la persona y es a través de la capacidad que tiene el espacio de comunicar y manifestarse por medio de las sensaciones y emociones una persona puede sentir en determinado lugar y también por medio de las prácticas y determinados códigos de un barrio o una calle en específico (Pérgolis, J. y Hernández, D. 2009).

En definitiva, el espacio urbano y la ciudad son entidades dinámicas que en sí mismas no solo contienen redes, flujos y toda serie de contradicciones propias de la ciudad moderna, también son portadoras de unos signos, símbolos y huellas que se hacen lenguaje y permiten a sus observadores leer la ciudad y aprender de ella por medio de la experiencia en el espacio urbano. Dichos lenguajes se manifiestan en la forma de la ciudad, la arquitectura, el paisaje sonoro y el arte urbano.

El barrio, un trozo de ciudad.

Para hablar de ciudad, sus diferentes escalas y dimensiones es necesario poder aterrizar las conceptualizaciones de manera efectiva en la unidad fundamental y constitutiva de la ciudad como entorno urbano de las personas: el barrio.

El concepto de barrio ha sido trabajado en disciplinas tales como la sociología, la historia, arquitectura, urbanismo y por supuesto la geografía urbana, justamente por este amplio margen teórico se puede encontrar un concepto polisémico sobre el barrio como unidad urbana.

Desde una perspectiva más próxima a lo morfológico se entiende el barrio como una fracción del territorio de una ciudad, donde podemos identificar unas características y formas determinadas que contienen una red de trazas y vínculos que le dan una cierta individualidad y unidad (Sabugo, M. 2001). También el barrio se puede ver a la luz de una porción del espacio de una ciudad hecho lugar en donde se encuentran diferentes procesos y experiencias de distintos individuos – y en varios casos también distintos colectivos – que dan la posibilidad de una sociabilidad, una recursividad, un arraigo, seguridad, unos referentes y desde luego una vivienda que entrelazados constituyen una identidad (Torres, F.V. 2014).

Hay que hacer claridad que a pesar de haber mencionado que la ciudad está conformada por barrios y que en consecuencia un conjunto de barrios constituye una ciudad, no todas las partes de una ciudad pueden ser llamadas barrios, el barrio como componente principal de una ciudad no solo es una sumatoria de componentes morfológicos sino también de redes y relaciones que hacen del barrio un lugar de interacción en el espacio urbano.

Para complementar la aproximación al barrio, definiciones de un corte más comunitarista en donde el barrio se define por el alcance de sus interacciones y sus relatos, también lo autodefine la asociación y la sumatoria de las acciones de sus habitantes en contraposición a políticas gubernamentales y proyectos inmobiliarios que atentan contra su historia e identidad social. No obstante, hay que hacer una salvedad pues, Maria Cristina Cravino (2004) identifica en sus estudios de la ciudad una perspectiva comunitarista, que al tomarla como única visión sobre el barrio se puede caer en ver homogéneamente a los sujetos que conforman el barrio en sus formas de pensar y habitar lo que lleva a pensar el barrio en términos de uniformidad, armonía e incluso aislamiento, por cuenta de la abstracción que en ocasiones se llega a hacer del barrio de unos fenómenos en escalas mayores.

Entender el barrio exige verlo como un ente que también es dual y puede comprender lo que ya se ha mencionado de manera simultánea. Por un lado, el barrio sería una institución por sus formas propias de organización comunitaria (comprende lo social, sus actividades y sus distintos vínculos); de igual forma también es un territorio, lo que refiere a un espacio habitado con unas características morfológicas y naturales.

Entonces el barrio puede considerarse como un lugar, un territorio, un fenómeno localizable en el espacio urbano que contiene en sí mismo relaciones entre individuos que tienen formas distintas de ser y estar en el espacio, pero, al mismo tiempo, comparten luchas comunes que constituyen unas redes de apoyo mutuo y de esta forma dan paso a la vecindad. No hay que olvidar que este se encuentra vinculado a la ciudad y de esta forma también se ve inmerso en una escala en donde ocupa un lugar intermedio y articulador entre la escala más amplia que sería la ciudad y la escala menor que corresponde a las calles (Rossi, A. 1982).

Ciudad, barrio y calle hacen parte de la misma red urbana y como se ha dicho, es la escala lo que las integra y a su vez las diferencia, pues hay fenómenos propios de un barrio que no se pueden expandir a la ciudad, pero sí hay fenómenos de la ciudad que se manifiestan en los barrios. De tal manera, los barrios en sus formas y dinámicas particulares serán los condensadores de los fenómenos urbanos como escala superior, y también reunirán de

manera integral todas las características propias de la forma urbana según propone Lynch, K (1960), ya que al adentrarse en el barrio se manifestarán las sedas, los nodos, hitos y mojones (categorías que se abordan más adelante); el barrio es eminentemente un trozo de la ciudad que puede variar de escala pero que en sí mismo es representación de la ciudad y de la vida urbana.

Una forma para aproximarse a entender esta relación puede ser por medio de los fenómenos de expansión urbana, que en el barrio se manifiestan por la llegada del capital inmobiliario que fragmenta la dinámica propia de estos lugares modificando no solo su paisaje y su forma urbana, sino también la vida cotidiana de quienes lo habitan.

Un fenómeno reciente fue el confinamiento obligatorio que modificó profundamente la forma de vivir en las ciudades. En algunas ciudades los cambios fueron más amables dados diversos factores de la estructura socioeconómica y política, pero en aquellas ciudades donde las condiciones estructurales no son tan favorables, como el caso de Bogotá, los cambios fueron mucho más agresivos por cuenta de múltiples medidas de aislamiento bastante restrictivas y ajenas de responsabilidad social con las comunidades más empobrecidas. En medio de esta situación, surgen fuertes problemáticas en una amplia escala que tarde o temprano llegó a todos los barrios y tomó formas particulares según el estilo de vida de cada uno de ellos. Estas problemáticas van a influir directamente en las distintas formas de habitar los espacios privados y afectarán radicalmente en las formas de relacionarse y habitar el espacio público (Bragos, O., & Pontoni, S. 2020).

La limitada movilidad urbana y el distanciamiento físico impuesto por las diversas políticas de contención sanitaria llevaron de manera precipitada que el único contacto que los ciudadanos tendrían con la ciudad fuera por medio de la televisión, las redes sociales y los vecinos de su barrio. El barrio entonces toma una relevancia trascendental para los ciudadanos porque se convertirá en el entorno cercano de contacto con la enrarecida vida urbana que enfrentarían las personas.

Para diversos ciudadanos el contacto con sus barrios es ínfimo, pues en medio de las dinámicas de una ciudad fuertemente condicionada por los flujos y ritmos del capital que no

concede la oportunidad de detenerse a socializar con los vecinos, sin embargo, en barrios más antiguos que aún conservan sus primeros habitantes, el barrio es el nicho de encuentro con los vecinos, familiares y amigos con los que crecieron.

Otro caso es el de los cada vez más numerosos conjuntos cerrados que se encargan de individualizar a los sujetos aislando los de la vida en el barrio, limitando la vida a los apartamentos de 40 metros – o menos –, encajados en torres que fragmentan el paisaje construido y heredado de la vida popular de barrios que históricamente construyeron su identidad compartiendo en las calles, en los negocios locales y en las diversas luchas por la dignificación de la vida en sus territorios.

Sobre el lenguaje morfológico

La ciudad y/o lo urbano se pueden leer a partir de una estructura sistémica que permita poder comprender todas sus dimensiones y la complejidad de estas como un sistema dinámico en donde se desarrolla la vida social de las personas, esta vida se encuentra mediada por unas actividades que son localizables en el espacio físico de las ciudades.

Al hacer referencia a la ciudad como una estructura sistémica se entiende desde componentes que son vitales para su funcionamiento y los cuales funcionan conjuntamente y si uno de ellos falla muy seguramente los demás empezarán a fallar. Lo económico, social, político y físico son cuatro componentes que permiten aproximarse a entender la ciudad en sus múltiples dimensiones. No obstante, tres de esos componentes reposan sobre el escenario físico, siendo este las estructuras, calles y articulado material que sostiene la vida urbana, es decir, para entender una ciudad y su funcionamiento de manera integral es necesario reconocer su medio físico, su estructura (Sgroi, A. 2011).

La forma urbana hace referencia a la manifestación física del espacio urbano constituido, espacio que tiene distintos patrones de crecimiento influenciados por las migraciones, decisiones administrativas y características geográficas del territorio en el que se emplaza determinada ciudad. Los estudios de la forma de la ciudad hacen parte de la geografía urbana que se preocupa por entender la transformación del espacio urbano, su evolución, sus problemáticas y actores de transformación.

Según Horacio Capel (2002) la forma urbana es un texto que puede ser leído, y que al leerlo es cuestión de ser cuidadosos para hallar huellas de una escritura anterior, el autor sostiene que es un “palimpsesto”; un espacio en el que se puede encontrar partes que se borran y se reescriben, o también que se reutilizan, pero siempre quedan huellas. El estudio morfológico puede realizarse con intenciones eminentemente descriptivas, nominales y que ayuden a dar explicación de cómo la ciudad se ha desarrollado en el tiempo. También se puede estudiar con fines administrativos que buscan a partir del análisis de la forma urbana mejorar el diseño de la ciudad y proyectar su transformación.

Tanto Zárate (1984) como Capel (2002) coinciden en que los aspectos fundamentales de la morfología urbana son: el plano, las edificaciones y los usos del suelo. Estos tres elementos están en constante cambio, ya que lo que da lugar al paisaje urbano es justamente un factor de movilidad y transformación constante. De los elementos que conforman este paisaje el que es más cambiante es el uso del suelo, seguido de las edificaciones y por último se encuentra el plano. Esto tiene sentido en tanto el uso del suelo debe su razón de ser a especulaciones sobre el espacio propias del mercado inmobiliario y del sistema económico; diferente de las edificaciones que suelen estar respaldadas por inversiones de capital que pueden perdurar en el tiempo - las construcciones adquieren valor arquitectónico en el ámbito cultural e histórico - por su parte, el plano es un elemento caracterizado por su inmutabilidad en el espacio urbano, en este se depositan grandes cantidades de capital y de fuerza de trabajo en periodos de tiempo prolongados que lentamente van consolidando redes y flujos en la ciudad, el plano es de alguna forma el sostén del espacio urbano, mientras que el uso y las edificaciones pertenecen a elementos de la ciudad.

El plano es la síntesis del espacio y el tiempo, tiempo en el cual los habitantes modifican y reproducen el espacio urbano. La ciudad se expande y con ella nuevas calles, conjuntos habitacionales, barrios y demás equipamiento urbano, esto se va articulando a la vida en la ciudad. El plano es una herramienta indispensable para estudiar la ciudad y para proyectarla, además es de los elementos que tienen correspondencia directa con lo morfológico y permite entender la manera en que la ciudad se encuentra organizada, su traza, la zonificación y en gran medida a la historia de la ciudad pues brinda información sobre los

primeros asentamientos en las ciudades y la manera en que se distribuían en el espacio (Zárate, A. 1984). Un ejemplo puede ser la ciudad de Bogotá: al revisar el plano nos damos cuenta de que es de tipo ortogonal, lo que tendría correspondencia directa con el pasado colonial de la ciudad, pero si se analiza la traza reciente en zonas del sur de la ciudad encontraremos que no hay patrones en la planificación urbana - si es que la hubo - por cuenta de la llegada de desplazados que fueron ocupando las periferias y modificaron el espacio según sus condiciones materiales lo permitían.

Frente a las construcciones urbanas, o como antes se dijo, edificaciones, hay que decir que se puede entender como entidades que son el escenario de interacción de la vida en la ciudad, las construcciones urbanas tienen todas diversas vocaciones y utilidades en la vida dentro de una ciudad. Las construcciones urbanas se ven integradas por elementos como el entramado urbano, se refiere a la organización y agrupación de las edificaciones en el espacio urbano; la tipología que refiere a el aspecto de los edificios, sus fachadas, materiales y técnicas de construcción (Zárate, A. 1984).

Los usos del suelo como elemento principal de la morfología urbana representan la utilización de qué se hace de los espacios, el uso del suelo en la mayoría de los casos está en función de las necesidades y actividades de las personas que habitan la ciudad. No obstante, los usos también se encuentran a merced de la especulación y movimientos inmobiliarios propios de la economía urbana. Sobre los usos del suelo también se puede ver el movimiento de los grupos humanos en la ciudad y la densificación de este (Capel, H. 2002) (Harvey, D. 1977).

Kevin Lynch (1960) realizó diversos aportes que permiten también tener un acercamiento a la morfología urbana, sobre todo en relación con las construcciones urbanas. Lynch se propone decodificar la ciudad, hacerla más entendible para sus habitantes y para ello concibe al ciudadano como un observador que activamente debe estar atento a los pormenores de la ciudad y así poder hacer una clasificación de elementos que están en el espacio para así crear una imagen de su medio.

Los elementos que Lynch (1960) propone para crear la imagen de ciudad y así poder entenderla son: sendas, bordes, barrios, nodos, mojones. Estos cinco elementos se pueden

acomodar a diversos contextos urbanos y de esta forma dar explicación a la forma de una ciudad. Las sendas son las vías que el observador sigue en un recorrido por la ciudad: calles, senderos, líneas de tren, avenidas; los bordes cumplen una función limítrofe puesto que representan rupturas y/o discontinuidades en el paisaje urbano, o también su fin, por ejemplo, muros, playas, bordes de desarrollo; el barrio, es un elemento que agrupa espacios urbanos en una mediana escala, son fragmentos de ciudad que tienen una identidad que los hace ser fácilmente reconocible; los nodos, como puntos en el espacio de un carácter estratégico para la circulación en la ciudad, estos tienen la característica que el observador puede ingresar, pueden ser, un portal de transporte, un cruce vial, los nodos a su vez son núcleos urbanos, lugares de especial influencia en la ciudad; por último, los mojones, son puntos cuya principal función es ser referente para el observador, por lo general, el observador circula alrededor de ellos pero no dentro de ellos, un monumento o una edificación pueden ser especiales puntos de referencia para el observador.

Sobre el lenguaje arquitectónico

No hay manera de pensar la ciudad sin pensar lo arquitectónico. Son una dupla que resulta casi que indisoluble dentro de los análisis del espacio urbano, la arquitectura es transversal e inherente al espacio urbano, y también se encuentra ligada a dar respuesta y satisfacer las necesidades humanas que tienen relación directa con el hecho de habitar el espacio, de hacerlo más cercano, útil (funcional) y también productivo. La arquitectura tiene como tarea fundamental diseñar espacios que cumplan con lo que ya había planteado, no obstante, también debe pensarse de manera orgánica porque a pesar de diseñar espacios no puede ser ajena a su realidad espacial y en tanto es un producto del imaginario del ser humano está codificado en un lenguaje propio de su época y capaz de narrar un momento histórico de un lugar (Ivelié, M. 1969).

Aldo Rossi (1982) propone que la ciudad antes de ser una difícil red de flujos y edificaciones indescifrables, es una totalidad que se reproduce por sus mismos medios y se expresa más allá de sus estructuras. Rossi (1982) dice: “la ciudad se entiende aquí como una arquitectura, y esta, a su vez, como una construcción de la ciudad en el tiempo”. Hablar de la historia de una ciudad, es hablar de la historia de su arquitectura y viceversa, ambas se han

codificado unos signos y símbolos que crean un lenguaje que se imprime en las estructuras pero que se debe leer también clave de las relaciones y actividades que estas producen en sus habitantes.

El lenguaje arquitectónico va a ser todo el conjunto de formas y estructuras espaciales, que por sí mismas son un léxico y conjuntamente darán lugar a un lenguaje mediante el cual la ciudad se manifiesta y da a conocerse, porque la ciudad y su arquitectura integran la memoria, la historia y el conjunto de imaginarios de ciudad de distintas épocas. Los espacios públicos y privados, los edificios, la disposición de las calles son la memoria material, el reflejo vivo de las prácticas y las corrientes de pensamiento y códigos culturales de una época (Zepeda, A. 2021).

De acuerdo con lo anterior, pensar en lo que Milan Ivelié (1969) llamará el “lenguaje de las formas espaciales” no solo es prestar atención a estructuras dispuestas en la traza urbana de una ciudad, sino también a los materiales, la técnica, dimensiones, tipologías que le agregan valor a las lecturas que podamos obtener de la arquitectura. No obstante, la arquitectura también supone la manera en que los seres humanos y las sociedades que construyen organizan su espacio respecto al medio físico, en consecuencia, elementos como el clima, el relieve, la ubicación y la orientación de la ciudad también dan sustento de la intencionalidad de las estructuras, e incluso una dimensión si se quiere, estética ya que también hay una preocupación por diseñar para buscar relaciones simbióticas de las estructuras con el medio, por ejemplo, las casas ubicadas en zonas donde el invierno se manifiesta a través de fuertes aguaceros y nevadas tendrán como factor primario en su diseño los tejados a dos aguas, distinto de zonas cálidas donde se busca que los tejados y su material garantice ambientes frescos. En el caso de Bogotá algunas zonas heredan estos estilos de construcción, sobretodo en barrios tradicionales de clase media y alta, las casas hechas por encargo involucran tejados a dos, tres y cuatro aguas, que resultan útiles para las constantes lluvias de la ciudad; muchas de estas casas también empiezan a ir involucrando el concepto de antejardines que aparte de su función estética ayuda a aislar la casa de los ruidos de las calles de la ciudad.

La arquitectura es una herramienta que permite tejer un puente entre la ciudad y el ser humano, permite representar el mundo imaginado por el arquitecto y los materializa como una realidad que se encaja en la red urbana, pero como lenguaje tiene una capacidad comunicante que le permite transmitir un código propio en el cual la arquitectura tiene el rol de emisor y el ciudadano tiene el de receptor. Cada ciudad tiene su propio sistema de signos y sus maneras de comunicarse por medio de su arquitectura, por medio de los espacios construidos, los espacios vacíos, los degradados y remodelados, en la ciudad de hoy la arquitectura deja leer espacios fuertemente fragmentados, por ejemplo, la ciudad de Bogotá que en sus primeros procesos de expansión luchaba con su pasado colonial y el desafío de ser una ciudad moderna mientras recibía cientos de migrantes provenientes de múltiples zonas del país (Pérgolis, J. C. 1998).

Donoso (2019) rescata que la arquitectura en tanto hace parte de la cultura, es también una herramienta que se puede emplear para explicar un aspecto importante de la cultura y que posibilita un acercamiento a los espacios creados por las personas, en este orden, permite aproximarse a la ciudad. La arquitectura brinda herramientas que posibilitan aproximarse a aprender de la realidad temporal en la que han habitado comunidades o sujetos que se han permitido ser conocidos por sus formas de usar y dar identidad al espacio. Esta mirada histórica abre la puerta a imaginar y pensar la ciudad en clave de los usos y los comportamientos y de la mano con ello poder cuestionar el sistema de valores éticos, culturales y estéticos de un determinado grupo de personas.

Sobre el paisaje sonoro

La relación que las personas puedan establecer con los lugares se fundamenta sobre la experiencia y lecturas que se tienen sobre el mismo, esto se hace desde las posibilidades que brinda el ejercicio de observación. Rigurosa o no, la observación puede dejar varios elementos de lado al momento en que una persona pretende conocer y aproximarse al contexto particular de un lugar, pues conocer un lugar, aprender de él y hacerse parte de este exige del sujeto mucho más que observación, se necesita involucrar todos los sentidos y pasar por una experiencia que los integre y permita así leer los lugares.

Dicho lo anterior, entender el espacio urbano y la ciudad no se limita a las descripciones que únicamente aporta la observación, tenemos que involucrar más elementos, dentro de los cuales está el sonido.

Habitar la ciudad es una constante síntesis entre la persona y su entorno urbano, pues en los lugares que la persona recorre y habita poco a poco se van quedando cosas de la ciudad dentro del sujeto que, interiorizadas, se hacen parte de su identidad como ciudadano. Al mismo tiempo, la interacción humana en la ciudad hace que la misma adquiera una identidad relacionada directamente a la intervención de las personas en su espacio. Uno de esos elementos que las personas dan a la ciudad y que de la ciudad se impregnan sobre las personas es el sonido y los códigos que este transmite, pues este identifica y diferencia las culturas (Moreno, M. y Garay, G. 2015).

Si bien la ciudad tiene su línea directa de transmisión con el mundo a través la imagen visual que da cuenta sobre su forma, arquitectura, tensiones y problemáticas, también lo hace con códigos sonoros que existen en tanto la ciudad es dinámica. Ge y Hokao (2004) argumentan que la presencia humana, de animales, elementos naturales, actividades y objetos son las principales fuentes sonoras que modelan la manera en que la ciudad suena; también explican que estos sonidos pueden ser agrupados en: sonidos naturales (lluvia, viento, animales), sonidos artificiales (vehículos, transporte, alarmas, campanas), y sonidos sociales (las interacciones personales, risa, llanto, conversaciones en una calle).

La ciudad suena y sus sonidos la identifican y permiten al ciudadano relacionarse con ella, desde la percepción positiva o negativa del sonido la persona forja una experiencia que le permite entender la ciudad y de esta forma habitarla de una manera determinada. Así pues, de la misma forma que al tacto no todo es igual, al escuchar tampoco todo es lo mismo para él oyente, como hay sonidos que brindan determinada información también hay ruido, un elemento que resulta muy característico dentro de las descripciones de las personas al narrar la vida urbana (Quintero, C., y Recuero, M. 2018).

El ruido es generalmente asociado a algo desagradable y que produce molestia en el oyente, pero al mismo tiempo le da la posibilidad de clasificar los sonidos que le agradan. El espacio urbano es habitualmente asociado a ser un emisor de ruido que se propaga y genera

afectación a la vida de las personas en la ciudad. Este tiene diversas fuentes, de manera tal que se despliega y se expresa de muchas maneras en la ciudad: medios de transporte, construcción, sistemas de seguridad e industrias. A partir de esto la ciudad se organiza en zonas que son ruidosas frente a zonas que no lo son y se toma el ruido como un indicador que permite señalar la calidad ambiental y de vida en un área urbana; como consecuencia el mercado inmobiliario se mueve alrededor del ambiente sonoro de la ciudad y ofrece a las personas áreas tranquilas para el descanso, casi que vendiendo silencio (German-González, M., y Santillán, A. 2006).

La ciudad ofrece distintos horizontes y paisajes que permiten apreciarla, dentro de esos está el paisaje sonoro. Murray Schafer (1994), propuso entender el paisaje sonoro como cualquier campo acústico que pueda ser estudiado, que de la misma forma que un texto es leído, el paisaje sonoro pueda dar cuenta de un lugar específico por medio de sus distintos sonidos que articulados cifran un código sonoro del lugar.

Una visión similar es la que ofrece Augoyard (1991) que sostiene que el paisaje sonoro es una unidad estética dentro del medio sonoro que se revela a través de la percepción, para el autor el paisaje sonoro tiene momentos y tiene lugares de tal manera que hay sonidos característicos de un lugar, pero también cada momento relevante de la vida urbana integra una firma sonora que remite al lugar de determinado acontecimiento, por ejemplo, las calles del centro son fácilmente identificables por su exceso de comerciantes que por medio de amplificadores llaman a sus consumidores con todo tipo de ofertas, no obstante, una firma sonora del lugar también es la detonación de granadas aturdidoras que eran lanzadas en tiempos de protesta; aunque los estruendos causados por estas granadas no son comunes al centro, las personas al recordar esta firma pueden ir en su memoria al lugar y paisaje sonoro al que permite acceder el sonido de la detonación.

Para entender el paisaje sonoro hay que ver que este no solo tiene fuentes, como el sonido social o el artificial, sino que se compone de unos elementos que permiten comprenderlo de una manera más puntual: marca sonora, sonido clave y objeto sonoro. La marca sonora es un sonido comunitario que tienen cualidades que permite que sea identificado únicamente por las personas que habitan en un contexto particular; el sonido

clave, por su parte son lo creados por la geografía y el clima de un lugar que permiten que las personas generen vínculos con un lugar específico (un ejemplo puede ser el sonido que genera el viento sobre los árboles de un parque); el objeto sonoro es el que permite ver cosas como una canción, una película o una fiesta en una doble perspectiva ya que pueden ser paisajes sonoros pero a su vez son elementos de un paisaje sonoro más amplio del que hacen parte, por ejemplo, las fiestas decembrinas tienen determinado género musical y sin esta música no se podría entender el paisaje sonoro de la navidad en un barrio popular de la ciudad (Schafer, M. 1994).

En consecuencia, el paisaje sonoro puede ser leído de manera simultánea, es un ambiente y un campo localizable, pero también puede ser una percepción subjetiva producto de la memoria y de la experiencia del oyente en un lugar determinado en unas circunstancias determinadas. Además, se podría agregar que el sonido como elemento transversal dentro del paisaje sonoro debe también ser entendido no solo como elemento o atributo físico de los sujetos y objetos, sino también como un medio que facilita la comunicación entre el sujeto y el medio urbano (Woodside, J. 2008).

Sobre el arte urbano como lenguaje

Las ciudades que hoy día son habitadas por millones de personas son ciudades que en sus estructuras están compuestas por un sin fin de acciones humanas sobre el paisaje urbano. Todas estas intervenciones en conjunto dan forma a un conjunto de signos y símbolos de la ciudad, estos conservan valores, memoria de los acontecimientos de la vida en la ciudad y un sin fin de significados para los habitantes de la ciudad en cualquiera de sus escalas.

Los muros de las ciudades dan cuenta de luchas y tensiones que se dan en la ciudad por cuenta de la búsqueda de identidad de esta y de sus habitantes. Pintas, rayones y graffiti son manifestaciones sobre el espacio urbano de las injusticias, de una ciudad que segrega y hace del habitarla un privilegio para unos pocos que cuenten con el capital necesario para sostener estilos de vida costosos. En consecuencia, quienes no tengan la capacidad económica no cuentan como ciudadanos y son segregados del derecho a la ciudad y arrojados

a periferias que se encargan de seguir reproduciendo desigualdades estructurales (Caldeira, T. 2010).

Una perspectiva de ciudad puede ser la que nos remite a pensar en estructuras, trazado urbano y, en general, densidad que la caracteriza, no obstante, la ciudad también se puede entender como el espacio de encuentro y relacionamiento de ideas y de la cultura en general, pues la ciudad no puede ser únicamente el contenedor de una serie de redes y espacios funcionales dentro de un área determinado. Armando Silva (2006) dice que la ciudad es también el resultado de la relación que sus habitantes tienen con ella por medio de la interiorización de los espacios en que interactúan.

El espacio público es, por excelencia, el espacio privilegiado para las manifestaciones de la vida en la ciudad, es donde se encuentran, confrontan y sintetizan las distintas formas de concebir y habitar la ciudad. Estos encuentros y desencuentros quedan grabados en el espacio, que como un libro recoge manifestaciones y huellas que pueden ser leídas en sus muros y en su gente.

El arte urbano es el soporte del proceso evolutivo, creativo y del trasegar sociopolítico de las ciudades contemporáneas. Este tiene un carácter que lo identifica en doble vía: es público y su escenario por excelencia es la ciudad (aunque al ser urbano también se manifiesta en pequeños espacios urbanizados). El ser público le da un carácter comunicante, según Fernández (2017), es un lenguaje que está enmarcado dentro de los lenguajes culturales y cuenta con su propio código de enunciación. La imagen y el campo de lo visual dentro del paisaje urbano es el terreno del arte urbano.

Al igual que otros lenguajes de la ciudad, el arte urbano como lenguaje no está definido en su totalidad, estos lenguajes se construyen en la práctica, su estructura se va articulando al interactuar con ellos e intervenirlos de manera activa, no obstante, es necesario recordar que frente a esto Walter Benjamin (2007) sostenía la idea de que en el mundo cada objeto independientemente de su naturaleza y origen tiene un lugar y participación dentro del lenguaje y su proceso de construcción, pues en la esencia de todos los sujetos y cosas hay una intención comunicativa.

Muralismo, graffiti, pintas o rayones, han sido categorías que surgen alrededor de la definición de arte urbano, Rueda (2016) después de distintas indagaciones argumenta que, a pesar de haber algunas diferencias entre las categorías mencionadas anteriormente, ellas no son excluyentes entre sí, pues tienen un mismo público y comparten un mismo lienzo. El graffiti es la primera de estas expresiones de arte urbano y la que puede recoger las demás expresiones del arte urbano, es por ello que diversos autores hablan de graffiti como el eje alrededor del cual se explican las demás categorías del arte urbano.

Armando Silva (2006) frente al graffiti dice que “pasa por subvertir un orden (social, cultural, lingüístico o moral) y que entonces la marca graffiti expone lo que precisamente es prohibido”. Seguramente este lenguaje es de los más subjetivos y a su vez de los más polémicos porque en la mayoría de los casos se ha caracterizado por tener un fuerte contenido político, especialmente en ciudades latinoamericanas, como Bogotá donde los muros de la ciudad se transforman en descontento y denuncia social.

El graffiti con sus técnicas propias y sus formas de abstraer, retratar y criticar la sociedad ha hecho de las calles de muchas ciudades una enorme galería, ha sacado el arte de las galerías y, si se quiere, ha democratizado el acceso a la cultura. No obstante, para ciertos sectores el asignar el nombre de artistas a los creadores de estas obras es asignarles un lugar muy importante porque uno de los elementos que históricamente ha caracterizado al graffiti es el de verlo como vandalismo. Es innegable que hoy en día los grafitis son hechos en espacios no autorizados y a los ojos de algunos ciudadanos transgrede la propiedad privada. (Gama, M., y León, F. 2016)

En ocasiones, el arte urbano y/o el graffiti también generan identidad en los habitantes de un lugar determinado por medio iniciativas en comunidades abandonadas por la institución buscan dar resolución a sus problemas por medio de expresiones sobre sus muros en las que rechazan las ausencias y violencia del estado, también reivindican sus territorios como espacios para la cultura y se rechazan discursos que segregan su lugar en la ciudad (Rodrigo, L. 2019).

Muchos de los códigos que se pueden encontrar en el mundo del graffiti responden a pugnas territoriales, límites invisibles creados por pandillas, firmas puestas sobre muros de

determinadas casas o lugares estratégicos para la distribución de drogas. Estos límites pasan inadvertidos frente a un observador desprevenido, que en consecuencia puede estar violando unos códigos implícitos, o exclusivos para los habitantes de determinado contexto social (Duque, F. 2011). A pesar de esto, Teresa Caldeira (2010), también hace claridad que, a pesar de que el uso del graffiti es muy común, responde en sus inicios a un movimiento artístico en Nueva York, sin embargo, la ciudad latinoamericana se ha esforzado por resignificar estos códigos y no limitar el graffiti a un lenguaje de la violencia en la urbe, esto ha llevado a que en ciudades como San Pablo y en el caso local de Bogotá se hayan logrado significativos avances en fortalecer relaciones amigables que promuevan la cultura del graffiti y el arte urbano como un movimiento que difunde un lenguaje de paz.

Enfoque Pedagógico

La enseñanza de la ciudad no se limita a un ejercicio en el aula de clases que se encargue de mostrar que la ciudad se compone de avenidas, casas y grandes edificios, no puede ser entendido el aprendizaje como un asunto toponímico en que el estudiante aprenda nombres de lugares y vea la ciudad como un objeto estático. Enseñar el espacio urbano y/o de la ciudad debe ser abordada desde una perspectiva dialógica que dé vía libre al estudiante de cuestionar los espacio que habita.

Las transformaciones urbanas se han manifestado con más fuerza desde finales del siglo XX, en consecuencia, las ciudadanías han dado respuesta adaptando sus formas de habitar la ciudad, manifestándose a través de nuevas espacialidades (Llano, F., y Chavarro, C. 2017). Es por ello que una de las más llamadas a entender la ciudad cambiante es la educación geográfica, puesto que esta ha contribuido a descifrar la ciudad y ponerla en clave de un lenguaje que permita al público entender el espacio que constantemente se transforma. La educación geográfica se ha encargado de tomar conocimientos propios de la geografía urbana, la arquitectura, el urbanismo y demás disciplinas, y ponerlos en función del aula con la finalidad de construir sujetos y ciudadanos críticos, conscientes de su rol en la ciudad y de los cambios que esta tiene. De tal forma que desde la educación geográfica la ciudad no es solo un objeto enseñable y aprehensible, también es un agente educativo (Moreno, N. 2019).

A propósito de ser la educación la que tiene un rol importante en los procesos de enseñanza de la ciudad, autores como Pablo Páramo (2009) ven a esta como una “ciudad educadora”, se concibe desde un proceso de investigación y acción educativa en el espacio urbano, pues la ciudad se despliega más allá de lo morfológico, esta se presenta en las relaciones sociales y en las subjetividades de las personas, en las lecturas colectivas que se hacen de los lugares en redes que incluso exceden la ciudad.

La perspectiva de la ciudad educadora se fundamenta bajo dos principios: ciudad como un agente educativo, esto busca aprender de la ciudad y la ciudad como objeto educativo que busca aprender la ciudad. El primer principio invita a ver la ciudad como un conjunto de herramientas educativas, el educador debe encargarse de hacer de ellas un medio útil para aprender; en el segundo principio, la ciudad como objeto de aprendizaje busca escudriñar las formas en que es habitada, la producción y reproducción de su espacio y las relaciones socioculturales que se tejen en sus calles (Trilla, A. 2015).

Otra perspectiva de la enseñanza de la ciudad es dada por Silvia Alderoqui (2002), al proponer unos enfoques que orientan el proceso de enseñanza de una manera organizada en cuanto a los temas que deseen ser abordados por el docente, dichos enfoques son: histórico-patrimonial, ambiental, morfológico-social. Cada uno de ellos busca que la ciudad sea entendida en diversas dimensiones y privilegia una serie de preguntas y temas para abordar.

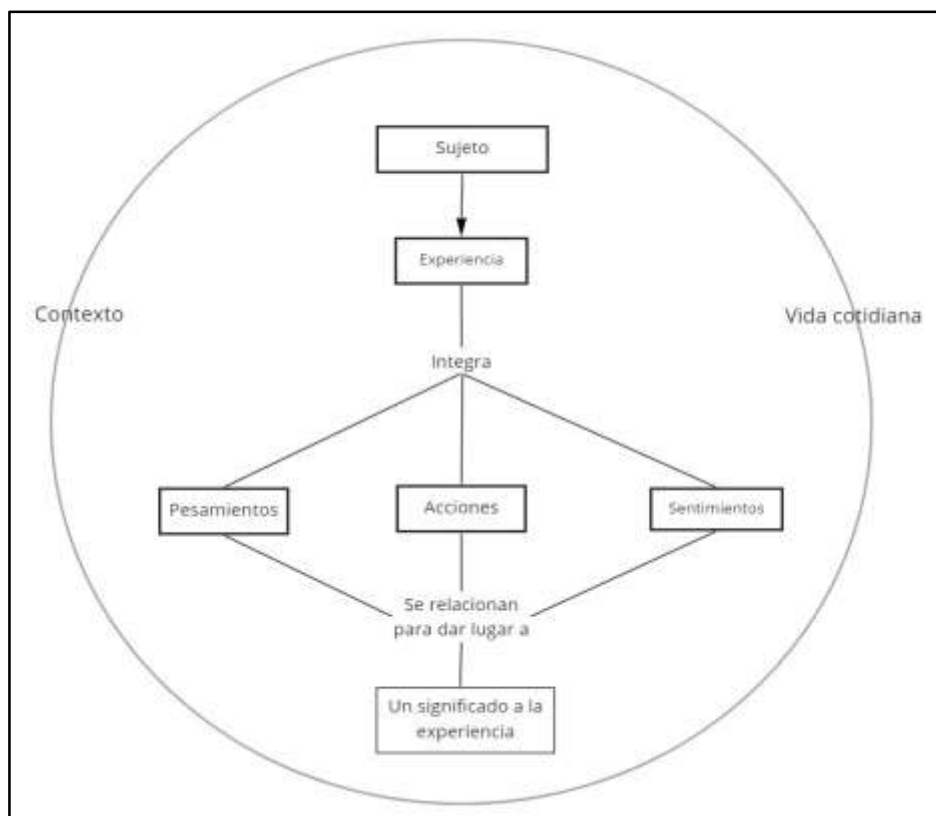
El histórico-patrimonial busca que se entienda la ciudad como un acumulado histórico y cultural, hace uso de estrategias como el análisis de monumentos y edificios históricos al igual que comparación de mapas con la intención de entender los procesos de la ciudad; por otro lado el enfoque ambiental privilegia que se entienda la ciudad en medio de un proceso de transformación de la naturaleza en que las personas pueden contribuir a preservar el medio natural y a su vez las condiciones de vida de las personas; por último, el enfoque morfológico-social, apuesta por que la ciudad se comprenda como un espacio complejo, cambiante, con múltiples conflictos, se aplican estrategias como la comparación de distintos lugares dentro de la ciudad, el uso de la escala, establecimiento de las relaciones entre los habitantes de la ciudad y un establecimiento de relaciones entre distintas variables que caracterizan y condicionan la vida en la ciudad (Alderoqui, S., & Penchansky, P., 2002).

Aprendizaje significativo

De conformidad con lo anterior, este trabajo tiene en cuenta el aprendizaje significativo como orientador frente a los objetivos planteados. Se aborda a partir de los postulados de Ausubel, D., Novak, J. y Hanesian, H. (1983), como teoría de aprendizaje y enfoque pedagógico. Esta teoría da un privilegio a las ideas previas del estudiante, base de cualquier aprendizaje posible para sí mismo.

El aprendizaje significativo se fundamenta en la interrelación activa de sentires, memorias, pensamientos y acciones del sujeto que lo conducen a fortalecer y cualificar su conocimiento por medio de experiencias significativas (Moreira, M. 2005).

Figura 4. Aprendizaje significativo



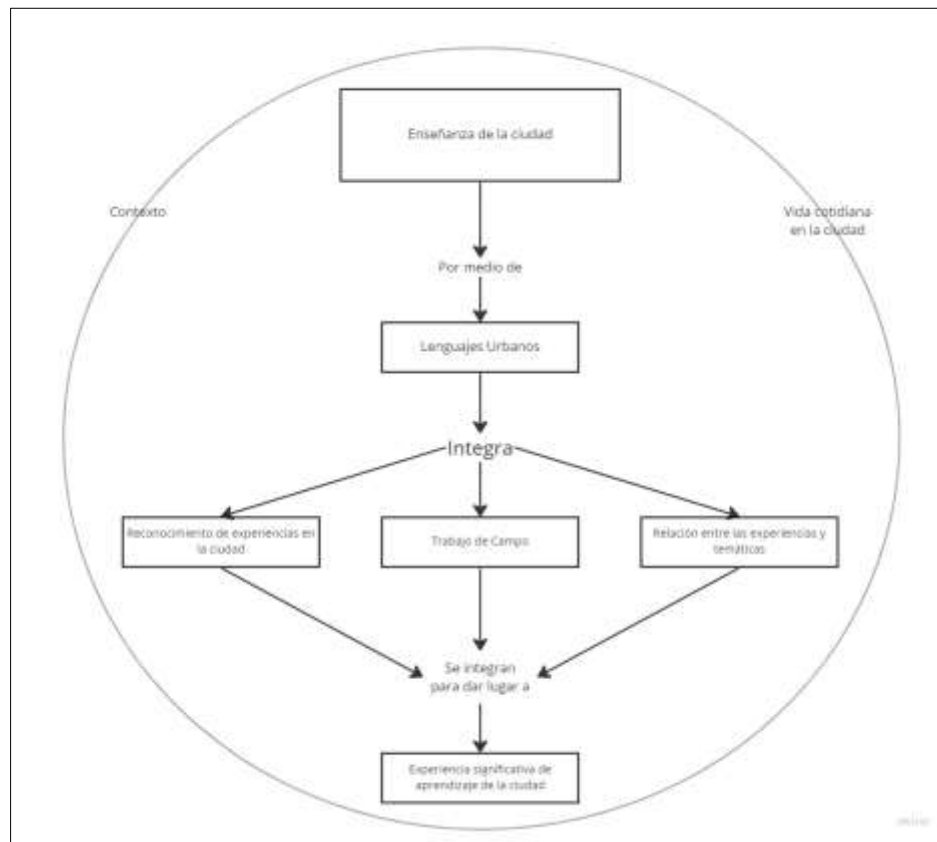
Fuente: Elaboración propia con base en Novak, J. (1998)

Tanto en el aula como fuera de ella, el aprendizaje significativo se sitúa como un enfoque auto estructurante y dialógico que busca el sujeto transforme su forma de aprender, también busca que la escuela replantee sus formas de enseñar para que el estudiante y el docente pueda desarrollar roles que les permitan construir aprendizajes nuevos a partir del reconocimiento de lo cotidiano y de las implicaciones que esto tiene sobre las personas; es decir, los conocimientos también deben ser relevantes para el quehacer cotidiano del sujeto (Zubiría M, 2004).

Frente a otros enfoques el aprendizaje significativo se cimienta sobre la base de un interés del sujeto como elemento indispensable para aprender, a partir de la motivación el sujeto puede actuar en pro de la construcción de sus propios conocimientos. Otro elemento está directamente relacionado con la tarea del docente, este debe ser un facilitador de un conocimiento coherente, significativo y relacional para que el estudiante pueda construir estructuras cognitivas que le permitan dinamizar sus conocimientos (Ausubel, D. 1983).

Al momento de abordar los procesos de enseñanza de la ciudad, el aprendizaje significativo servirá de facilitador en tanto brinda los elementos adecuados para enseñar la ciudad a partir de las experiencias propias de cada estudiante, que permitan consolidar un articulado conceptual por medio de los recorridos y las actividades que posibiliten dar significado a los pensamientos, sentires y distintas acciones realizadas en campo. Por medio del aprendizaje significativo no solo se dinamiza las experiencias previas y los intereses sobre la ciudad, también se organiza y se da sentido a la información que los estudiantes recolectan día a día sobre la ciudad mediante sus recorridos en sus barrios y en las distintas lecturas que adelantan.

Figura 5. Enseñanza de la ciudad



Fuente: Elaboración propia con base en Novak, J. (1998)

La investigación en el Aula

El ejercicio investigativo no es algo que se limite meramente a un análisis teórico de una situación concreta, la investigación es compleja y a su vez polisémica, está presente en múltiples ámbitos de la vida cotidiana, según Lewin:

Una actividad desarrollada por grupos o comunidades, con el propósito de cambiar sus circunstancias, de acuerdo con una idea de valores humanos, compartida por los miembros del grupo, práctica que además de ser social es reflexiva, y en la que no puede hacerse ninguna distinción entre la práctica que se investiga y el proceso de investigación de esta práctica (como se citó en Mundina, J. & Ruiz, R. 2011).

En consecuencia, la investigación tiene tantos escenarios posibles, como protagonistas. Es por eso la imperiosa necesidad de articular la investigación con los

escenarios educativos, uno de ellos, el aula universitaria. Con la investigación en educación se ha podido corroborar que el conocimiento que se obtiene de procesos de investigación conjunta en las aulas, responde a una rigurosidad metodológica y teórica que, a pesar de ser ejecutados por estudiantes y docentes en muchas ocasiones inexpertos en investigación, los resultados en la mayoría de casos son significativamente más relevantes para la comunidad educativa y los grupos sociales que rodean el contexto en el que se realiza la investigación (Cerdeira, H. 2001).

La investigación en el aula es un enfoque que le permite a los estudiantes y al docente puedan trazar diversos caminos para interpretar su realidad social y educativa por medio de ejercicios analíticos que les permitan sintetizar la experiencia recogida en un escenario de investigación, ya sea el aula como escenario educativo o la ciudad. Porfirio Morán (2015)

destaca que este enfoque es inductivo, holístico, comprensivo y tiene un fuerte carácter democrático y comunitario; de todas estas características destaca el carácter comunitario, ya que en la cooperación y en el ejercicio de aprender de los otros y con los otros, se fortalecen los lazos en el aula y ello aporta a la creación de conocimiento.

Esta perspectiva que ofrece la investigación en el aula permite que el docente pueda investigar sobre sí mismo, es decir, sobre su rol desempeñado en el escenario educativo o también se puede enfocar al proceso de formación mismo, es una revisión que estudia la práctica de docente desde un enfoque cualitativo cuyos resultados puedan aportar no tanto términos evaluativos sino en una revisión sistemática que permita a los estudiantes emitir juicios y dar valor al trabajo realizado, además de poder aportar en las problemáticas investigadas.

La investigación en el aula es, sin duda, un elemento indispensable para revisar la práctica docente y los contenidos, también la manera en que los estudiantes van avanzando en su proceso de aprendizaje y en que ellos mismos se posicionan frente al conocimiento que vienen adquiriendo. Si bien brinda herramientas reflexivas, también puede aportar en una mirada más crítica de los investigadores y los sujetos investigados.

Como se decía, la investigación no debe estar limitada al espacio físico del salón de clase, entender esto permite ver que el aula se hace presente en una calle, una plaza, un parque, o incluso un bus. Es por esto por lo que la investigación en el aula amplía las posibilidades de este trabajo, al dar la posibilidad de llevar los contenidos al espacio urbano y que allí se puedan dinamizar, cuestionar y llegar a conclusiones de manera cooperativa sobre lo que se ve en los contextos visitados. Finalmente aporta en revisar el seminario y sus contenidos, frente a los aportes y necesidades manifestadas por investigadores.

Tabla 3: Diseño metodológico

| Objetivos específicos | Estrategia de investigación | Técnicas de investigación | Estrategias de enseñanza o aprendizaje | Categorías de análisis |
|---|------------------------------------|---|---|--------------------------------|
| 1. Reconocer cuáles son las nociones sobre lenguajes de la morfología urbana de los estudiantes de 1er semestre del seminario Taller de Geografía de LCS. | Investigación en el Aula | Taller de cartografía temática Observación directa Cuestionario | Recorrido urbano Planeación de clase | Ciudad/ espacio urbano/ barrio |

| | | | | |
|--|--|--|---|--|
| 2. Relacionar los lenguajes urbanos con la experiencia de los estudiantes en la ciudad de Bogotá. | | Trabajo de campo Taller de cartografía temática | Recorridos urbanos (visitas y ejercicios de observación) Mapeos colectivos Tablero temático | Lenguajes urbanos / morfología urbana/ experiencia |
| 3. Diseñar estrategias que aporten a la enseñanza de los lenguajes urbanos en el escenario de formación docente. | | Análisis de información | Escrito sobre recorrido urbano Socialización cartografías Tablero colaborativo | Aprendizaje / formación/ lenguajes urbanos |

Fuente: elaboración propia

La tabla anterior presenta de manera general el diseño metodológico del proyecto. Esta parte de los objetivos específicos y los relaciona con las técnicas que aporta la investigación en el aula, luego con las estrategias propuestas a partir de los principios del aprendizaje significativo.

Frente a la investigación en el aula hay que resaltar que esta se hace transversal a todo el proyecto pues en un primer momento permite aproximarse de manera más directa a las realidades educativas que los que provienen los estudiantes, y es por ello que da prioridad a la revisión de los contenidos de una asignatura y también tiene en cuenta como esos contenidos son apropiados por los estudiantes, esto resulta bastante útil para el diseño metodológico ya que se cruza con el primer momento de las estrategias de aprendizaje

significativo, el reconocimiento de las nociones. Posteriormente se procede con proceso que permita relacionar los distintos lenguajes urbanos y la experiencia del estudiante en donde la investigación en el aula permite que los estudiantes estén más activos e involucrados con la producción de la información mediante el trabajo en campo y los talleres que incentivan que por sí mismos relacionen sus distintas experiencias con los recorridos y las distintas lecturas abordadas en la clase.

El diseño de estrategias se plantea en consecuencia del enfoque que brinda la investigación en el aula, que no solo se preocupa por una revisión de la práctica del docente y de los temas, también por la producción de nuevas posibilidades de enseñanza que involucre más activamente a los estudiantes para que estos sean puedan tener herramientas que les permitan posicionarse frente al conocimiento que van adquiriendo.

4. Propuesta para la Enseñanza de los Lenguajes Urbanos

Un punto fundamental sobre el cual tiene base la educación geográfica es el constante proceso de revisión sobre las prácticas pedagógicas y el cuestionamiento a los contenidos, todo esto con la finalidad de evaluar la pertinencia de los temas y las estrategias de enseñanza. Un mecanismo efectivo para hacer revisión de lo anteriormente planteado es el ejercicio investigativo que permite delinear un diálogo entre el saber teórico y el saber pedagógico que posee el docente. La Investigación en el Aula da posibilidades de generar un diálogo entre los distintos saberes, por medio de distintas técnicas en que los estudiantes pueden aportar y el docente puede establecer las relaciones adecuadas, así mismo el docente puede sistematizar para poder enriquecer su práctica e incluso aportar teóricamente a partir del saber construido en el proceso investigativo. En este proceso es fundamental poder trazar líneas claras de encuentro que den la posibilidad de relacionar los escenarios prácticos frente a los apartados teóricos.

Formulación de la propuesta

Teniendo en cuenta los procesos de consulta a los estudiantes de primer semestre, la indagación de las diferentes propuestas teóricas sobre la ciudad, lo urbano, la educación

geográfica y los marcos de referencia de la asignatura Taller de Geografía, se construye una propuesta de enseñanza cuyo objetivo sea identificar lenguajes de la morfología urbana y sus posibilidades para la enseñanza de la geografía en la formación docente de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la UPN. Es así como se estructura una propuesta basada en la perspectiva de la ciudad como espacio de enseñanza, en donde los estudiantes por medio de su experiencia en la ciudad puedan complejizar sus nociones sobre la ciudad, el espacio urbano y sus lenguajes.

Esta propuesta se encuentra apoyada sobre las posibilidades que ofrece el aprendizaje significativo, pues es para poder aportar al proceso formativo de los estudiantes es necesario dar las herramientas necesarias para construir puentes que comuniquen los conceptos y saberes sobre la ciudad con la experiencia de los estudiantes como observadores, oyentes y lectores de esta. De manera que no es imperante el hecho de garantizar que se aprenda un concepto o una teoría al pie de la letra, sino más bien que por medio de la experiencia en la ciudad se pueda dar significado a los contenidos propuestos.

La investigación en el aula, para este caso, da la posibilidad de sostener un diálogo constante entre el docente y los estudiantes. pero más importante aún, se permite y se motiva a un diálogo activo y constructivo entre los estudiantes de manera que el conocimiento no se hace un asunto que se queda en lo individual, sino que se construye cooperativamente, teniendo en cuenta la experiencia de todas y todos.

En esta propuesta el aula será reflejo de un espacio en el cual se pueda discutir, debatir y proponer de manera activa, sin embargo, el aula no es limitada al salón que facilita la universidad, está se proyecta y sobrepasa los límites del espacio universitario; en consecuencia, con la perspectiva de la ciudad educadora, el aula también es la ciudad, y esta es en sí misma un espacio para aprender y para ser aprendido (Páramo, P. 2009).

Planeación de la propuesta

Tabla 4: Planeación de la propuesta

| Objetivos específicos | Fases | Actividades | Estrategias o técnicas | Instrumentos y materiales |
|---|--|--|---|---|
| <p>Reconocer cuáles son las nociones sobre lenguajes de la morfología urbana de los estudiantes de 1er semestre del seminario Taller de Geografía de LCS.</p> | <p>Habitar la ciudad y espacialidad</p> | <p>Mi barrio como representación de la ciudad</p> <hr/> <p>De la casa a la UPN</p> | <p>Taller de cartografía temática</p> <hr/> <p>Ejercicio de observación directa en la ciudad</p> | <p>Imágenes Lecturas Google Maps</p> |
| <p>Relacionar lenguajes urbanos con la experiencia de los estudiantes en la ciudad de Bogotá.</p> | <p>Leer el espacio urbano: conocer la ciudad en sus lenguajes.</p> | <p>La forma urbana y mi entorno cotidiano</p> <hr/> <p>Recorrido urbano localidad de San Cristóbal</p> | <p>Reconocimiento del barrio, la ciudad y lugares representativos</p> <hr/> <p>Ejercicio de representación cartográfica</p> | <p>Tablero temático en Padlet Lectura</p> <hr/> <p>Recorrido urbano Google Maps</p> |

| | | | | |
|--|---------------------------------|--|--|---|
| Diseñar estrategias que aporten a la enseñanza de los lenguajes urbanos en el escenario de formación docente | Aprendiendo la ciudad habitada. | Descripción de la ciudad desde una perspectiva multisensorial <hr/> Mi experiencia en la ciudad y lenguajes urbanos | Actividad sensorial Trabajo colaborativo <hr/> Material audiovisual Registro sobre el entorno | Ficha de registro Recorrido urbano <hr/> Tablero temático en Padlet Imágenes |
|--|---------------------------------|--|--|---|

Fuente: elaboración propia

Propuesta de enseñanza

Fase 1: Habitar la ciudad y espacialidad

Esta primera fase de la propuesta se centra en reconocer cuales son las nociones de las y los estudiantes en cuanto a ciudad, espacio, espacio y lenguajes urbanos.

Esta fase se lleva a cabo haciendo uso de las técnicas de observación directa y por medio del taller de cartografía temática. La primera es de gran utilidad para posicionar a los estudiantes más activamente frente a la ciudad y los espacios urbanos que habitan; la segunda es un taller diseñado para que los estudiantes mediante ejercicios muy puntuales puedan aproximarse y familiarizarse con el lenguaje geográfico y cartográfico.

Tabla 5: Actividad 1: Mi barrio como representación de la ciudad

| | |
|---------------------------------|--|
| Objetivo del proyecto | Reconocer cuáles son las nociones sobre lenguajes de la morfología urbana de los estudiantes de 1er semestre del seminario Taller de Geografía de LCS. |
| Objetivo de la actividad | Identificar las experiencias de los estudiantes en la ciudad y la influencias que estas tienen en la manera en que los estudiantes habitan sus espacios |
| Conceptos para trabajar | Ciudad/ espacio urbano/ barrio |
| Descripción | <p>Se identifican las experiencias y nociones de los estudiantes de primer semestre sobre la vida en la ciudad. Para poder identificar esos conocimientos previos se propone:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Un ejercicio de diálogo con los estudiantes en el que se problematiza y se da a conocer la dinámica del medio urbano y sus relaciones con la vida de las personas. - Lectura de “La urbanización y lo urbano, realidades divergentes” de Carlos Jiménez Romera. (2012). <p>La lectura plantea las características de los espacios urbanos y las contrasta con las características que identifican la ciudad, luego las problematiza con intencionalidad de encontrar relaciones entre ellas y también sus debidas distinciones alrededor de la temática de la urbanización.</p> <p>Luego de realizada la lectura:</p> |

| | |
|-----------------|---|
| | <ul style="list-style-type: none"> - Realizar un escrito narrativo en el que sintetice su vivencia en la ciudad con las categorías principales que propone el autor, por ejemplo, medio urbano, red y ciudad. Esta descripción puede abordar un lugar, una situación o una anécdota. |
| Recursos | Lectura digital |

Fuente: elaboración propia

Para tener una aproximación mucho más general sobre las nociones que tienen las y los estudiantes de primer semestre se plantea una segunda actividad cuyo objetivo es aproximarse a la ciudad de una manera más consciente, la observación brinda elementos importantes para explorar las formas como los estudiantes entienden, conocen y aprenden la ciudad.

Se busca que los estudiantes puedan realizar un ejercicio en el cual puedan remitirse a sus experiencias en la ciudad y eso les permite pensar la ciudad de una forma más consciente, y asimismo da la posibilidad de identificar las ideas que ellos tienen sobre la ciudad. La actividad se plantea a partir de la revisión de la lectura “La urbanización y lo urbano, realidades divergentes” de Carlos Jiménez Romera (2012) y posteriormente se realiza la siguiente actividad:

A partir del texto, cada integrante del grupo debe proponer una descripción que relacione su vivencia en la ciudad con las categorías principales que propone el autor, por ejemplo, medio urbano, red y ciudad. Esta descripción puede abordar un lugar, una situación o una anécdota. Compartan la descripción para que sus compañeros la lean (Taller de Cartografía Temática. 2022).

Tabla 6: Actividad 2: De la casa a la UPN

| | |
|---------------------------------|---|
| Objetivo al que responde | Reconocer cuáles son las nociones sobre lenguajes de la morfología urbana de los estudiantes de 1er semestre del seminario Taller de Geografía de LCS. |
| Objetivo de la actividad | Identificar diferentes elementos que hagan parte de la forma de la ciudad y de la dinámica urbana en un recorrido de la casa a la UPN |
| Conceptos para trabajar | Ciudad, espacio urbano, espacialidad. |
| Descripción | <p>A partir de la lectura realizada y de la discusión de los escritos que los estudiantes hacen con sus compañeros se plantea un que por medio de la observación directa hicieran un ejercicio de representación en Google Maps:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Hacer el recorrido que usualmente se realiza al ir de la casa a la Universidad Pedagógica Nacional prestando atención no solo la ruta que usualmente se sigue, también los elementos de la ciudad, por ejemplo, edificaciones, vías, monumentos, puntos nodales; que resalten para el estudiante en su rol de observador. - En Google Maps realizar un aporte al mapa colaborativo en el que representen la totalidad de su recorrido y a esto sumar una breve descripción en la que destaque elementos de la ciudad y sus lenguajes, como, la morfología, un edificio, un graffiti, el sonido en un sector |

| | |
|-----------------|---|
| | <p>determinado.</p> <p>Estos ejercicios no solo permiten identificar nociones, sino que dan las condiciones para posteriormente abordar de manera más profunda los lenguajes urbanos desde la experiencia individual de los estudiantes en la ciudad.</p> <p>Se crea un puente que permite establecer las relaciones entre lo conocido y los nuevos aportes que generan las lecturas y los ejercicios de observación de la ciudad, además de las discusiones que se dan en los espacios de clase.</p> |
| Recursos | <p>Google Maps, lectura digital</p> <p>La plataforma Google Maps da la posibilidad a los estudiantes de familiarizarse con la consulta de información en bases de datos de un geo-servicio y empezar a hacer uso de las geometrías cartográficas (línea, punto, polígono), también de los procesos de navegación y manejo de capas.</p> |

Fuente: elaboración propia

La actividad se plantea con la intención de que los estudiantes a través de los ejercicios de observación, puedan crear puentes que le permitan al sujeto apropiarse de lugares conocidos de la ciudad a su experiencia y/o lecturas personales que tengan relación con la ciudad habitada.

Los ejercicios de escritura buscan que el estudiante fortalezca sus habilidades descriptivas y narrativas que permiten que el estudiante pueda ir ampliando sus visiones y reflexiones de los lugares. Así mismo, los ejercicios de mapeo permiten que los estudiantes se puedan desarrollar unas habilidades de abstracción espacial y puedan aproximarse a los lenguajes desde una perspectiva morfológica a través de la apreciación del plano urbano, la distribución del espacio y el uso del suelo.

Fase 2: Leer el espacio urbano: conocer la ciudad en sus lenguajes.

El desarrollo de la fase uno le permite al estudiante una aproximación con su entorno más próximo de ciudad, el barrio, pues éste es producto de dinámicas espaciales de la ciudad y contiene las diversas expresiones de la vida urbana. De tal forma, hay una cierta familiaridad con la escala local y también una sensibilidad más afinada frente a los diversos acontecimientos del día a día en la ciudad. La fase dos tiene como técnicas principales el recorrido urbano, la elaboración de mapas y tableros temáticos.

El recorrido urbano es una de las principales estrategias en la educación geográfica que permite familiarizarse con el espacio habitado y también con el espacio nuevo, en la formación docente da la oportunidad de expandir las lecturas de lo social, lo cultural, lo político que por supuesto se concretan sobre todo en los espacios públicos de la vida urbana; de la mano con los recorridos en la ciudad, las representaciones sobre lo que se ve y se experimenta son importantes para crear vehículos que permitan explorar la experiencia del estudiante en un mapa que le permita enunciar con conceptos y categorías lo que evidenció en la ciudad (Sousa, S., García, D., & Souto, X. 2016).

Tabla 7: Actividad 3: La forma urbana y mi entorno cotidiano

| | |
|---------------------------------|---|
| Objetivo al que responde | Relacionar lenguajes de la morfología urbana con la experiencia de los estudiantes en la ciudad de Bogotá. |
| Objetivo de la actividad | Aplicar principios propios de los lenguajes urbanos en los entornos cotidianos y lugares de la ciudad. |
| Conceptos para trabajar | Lenguajes urbanos / morfología urbana/ experiencia |
| Descripción | El proceso que les permite a los estudiantes acceder a los conocimientos sobre la ciudad y sus lenguajes urbanos se |

| | |
|-----------------|--|
| | <p>consolida primeramente por medio del reconocimiento, organización y clasificación de experiencias trabajadas en las actividades 1 y 2.</p> <p>Ahora es importante hacer un ejercicio relacional que le posibilite a los estudiantes ampliar sus conocimientos y darles significado. Para desarrollar este propósito se plantea:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Leer y socializar la lectura de Lynch, K. (1960). La imagen de la ciudad - Tomando como referente la lectura y la discusión en clase, diligenciar el tablero temático “Kevin Lynch - Elementos de la ciudad” alojado en la plataforma Padlet. La información consignada debe aportar sitios de interés dentro de la ciudad o en barrio que frecuente y le permitan relacionar la lectura de manera adecuada. |
| Recursos | <p>Tablero Padlet, lectura digital, Google Maps</p> <p>La plataforma Padlet ofrece a los estudiantes de organizar grandes cantidades de información mediante diferentes métodos y esquemas que hacen ayudan a que los contenidos sean más accesibles para todos. Para esta actividad se hace uso de un Tablero en el cual se pueden organizar distintas columnas en las que cada estudiante hace un aporte individual que sus demás compañeros también podrán consultar.</p> <p>Google Maps, sirve como herramienta de consulta y referencia para la identificación de los lugares.</p> |

Fuente: elaboración propia

La segunda fase tiene como objetivo aterrizar las experiencias en conceptos relacionales con la realidad habitada por los estudiantes de primer semestre, por ello la tabla ayuda a organizar la información y relacionar lo planteado por el autor con los espacios urbanos que habitan los estudiantes. Posteriormente se realiza un recorrido urbano que permite aplicar todo lo realizado y dialogado en clase a una realidad concreta de los estudiantes.

La intención de usar los elementos de la ciudad de Lynch (1960) en la actividad es porque permiten entender la forma de la ciudad de una manera más estructurada y clara a la hora de recorrer la ciudad.

Para la selección de los lugares de interés los estudiantes deben privilegiar que en ellos se pueda evidenciar claramente, al menos uno de los elementos de la ciudad mencionados en el texto. Es importante que los lugares se encuentren dentro de los entornos cotidianos regularmente frecuentados por los estudiantes, por ejemplo, su barrio y/o su localidad.

Tabla 8: Actividad 4: Recorrido urbano por la localidad de San Cristóbal

| | |
|---------------------------------|--|
| Objetivo al que responde | Relacionar lenguajes de la morfología urbana con la experiencia de los estudiantes en la ciudad de Bogotá. |
| Objetivo de la actividad | Aplicar principios propios de los lenguajes urbanos en los entornos cotidianos y lugares de la ciudad. |
| Conceptos para trabajar | Lenguajes urbanos / morfología urbana/ experiencia |

| | |
|---------------------------|--|
| <p>Descripción</p> | <p>Se realiza un recorrido urbano por la localidad de San Cristóbal cuyos objetivos son</p> <ul style="list-style-type: none"> - Reconocer los procesos de urbanización en la localidad de San Cristóbal - Observar la manifestación de los lenguajes urbanos en barrios de la localidad de San Cristóbal - Relacionar la experiencia individual de los estudiantes con categorías propias de la geografía urbana en el recorrido <p>Al momento de finalizar el recorrido se solicita la realización de un mapa de un cuadrante del recorrido:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El mapa debe representar los lenguajes urbanos - Debe tener convenciones, debe ser claro, legible y respetar las proporciones de los lugares. |
| <p>Recursos</p> | <p>Fotografías, recorrido urbano, Google Maps</p> <p>Para el recorrido Google Maps sirve como herramienta de navegación que les permite a los estudiantes ubicarse durante el recorrido y explorar la zona a partir de los mapas y deferentes capas alojadas en el aplicativo.</p> |

Fuente: elaboración propia

Caminar da la posibilidad a los estudiantes de poder llevar sus conocimientos a la ciudad para contrastarlos y ponerlos en tensión para ir construyendo unos nuevos aprendizajes, y siguiendo la línea de la investigación en el aula es importante involucrar a los estudiantes en unos roles distintos los de un aula en el que la atención se concentra en el docente, por ello la visita a un espacio distinto lleva el aula a la ciudad y permite que el estudiantes asuma una postura más activa en la observación y escucha de lo acontecido en

una calle o un barrio. Según Alderoqui (2012), el visitar los espacios propios y conocidos hace que el estudiante esté en la capacidad de hallar nuevos significados a la ciudad, los paseos por la ciudad hacen del estudiante una especie de explorador que de manera desinteresada devela secretos que se alojan en una la calle. Los recorridos facilitan un acceso a la ciudad desde una postura más activa y participante de los estudiantes que los sensibiliza ante los distintos fenómenos que presencian en la salida.

La realización de los mapas permite a los estudiantes establecer relaciones entre los conceptos y los diferentes aspectos físicos y sociales que vieron en la localidad lo cual aporta a que construyan un aprendizaje de manera integral en donde no solo están en la capacidad de entender una serie de conceptos sino también de abstraerlos y representarlos de manera organizada (Araya, F. y Herrera, Y. 2013).

Fase 3: Aprendiendo la ciudad habitada

Acorde con lo planteado en las actividades anteriores, orientadas por los objetivos 1 y 2. La fase 3 tiene como aspecto más importante fortalecer documentalmente todo el desarrollo conceptual progresivamente logrado. El proceso de aprendizaje se evidencia en las formas de apropiación del conocimiento y en las formas en que se da cuenta de este.

Esta fase se vale de las posibilidades que brinda la plataforma Padlet para organizar la información y también utiliza los ejercicios de escritura como una manera de dar cuenta de la experiencia y conocimientos en el proceso de aprendizaje.

Tabla 9: Actividad 5: Descripción de la ciudad desde una perspectiva sensorial

| | |
|---------------------------------|--|
| Objetivo al que responde | Diseñar estrategias que aporten a la enseñanza de los lenguajes urbanos en el escenario de formación docente |
| Objetivo de la actividad | Aplicar los lenguajes urbanos en el proceso de enseñanza aprendizaje de la ciudad. |

| | |
|--------------------------------|---|
| Conceptos para trabajar | Aprendizaje / formación/ lenguajes urbanos |
| Descripción | <p>A partir del recorrido urbano realizado en la localidad de San Cristóbal se solicita la elaboración de una escrito que sustenta la una relación entre los conceptos abordados, los lugares recorridos y las experiencias que tuvieron los estudiantes durante el recorrido.</p> <p>El escrito debe sintetizar la experiencia multisensorial de los estudiantes en un lugar que sea escogido por ellos que llamó su atención de manera especial. El ejercicio debe involucrar los lenguajes urbanos en la descripción del lugar.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se tienen en cuenta las siguientes preguntas: ¿Cómo sonaba el lugar? ¿A qué olía? ¿Cuál era su sensación térmica? ¿Se sentían seguros, cómodos, tranquilos? ¿Visualmente qué era lo que más destacaba? |
| Recursos | <p>Fotografías, recorrido urbano, Google Maps</p> <p>Google Maps, sirve como herramienta de consulta y referencia para la identificación de los lugares.</p> |

Fuente: elaboración propia

La quinta actividad busca fortalecer las habilidades de los estudiantes en identificar y describir fenómenos y/o elementos de la ciudad, esto en estrecha relación con los leguajes urbanos. Se plantea que los estudiantes recurran a una exploración más sensorial que pueda activar su atención y de esa manera sean más detallados y precisos al momento de hacer una

descripción del lugar. Hay que mencionar que la actividad y sus preguntas están orientadas a que los estudiantes privilegien no solo la información visual más inmediata, sino que puedan dar peso a lo que escuchan, sienten, huelen, ya que esto le brinda más oportunidades a la hora de entender los lenguajes urbanos.

Tabla 10: Actividad 6: Mi experiencia en la ciudad y lenguajes urbanos

| | |
|---------------------------------|---|
| Objetivo al que responde | Diseñar estrategias que aporten a la enseñanza de los lenguajes urbanos en el escenario de formación docente |
| Objetivo de la actividad | Aplicar los lenguajes urbanos en el proceso de enseñanza aprendizaje de la ciudad. |
| Conceptos para trabajar | Aprendizaje / formación/ lenguajes urbanos |
| Descripción | Tomando como referente todas las lecturas hechas, el recorrido urbano y los ejercicios de observación directa, diligenciar el tablero temático “Lenguajes Urbanos” alojado en la plataforma Padlet. La información consignada debe responder sitios que hayan llamado su atención en la ciudad, el barrio, o en el desarrollo del recorrido y que puedan ser relacionadas con las lecturas hechas y los conceptos propuestos. |
| Recursos | Fotografías, recorrido urbano, Google Maps *Esta tabla es diligenciada en la parte final del proceso con los estudiantes ya que permite establecer puntos de comparación en el proceso de los estudiantes. |

Fuente: elaboración propia

Esta propuesta se presenta dentro de un periodo de transición entre el confinamiento por la pandemia y la vuelta a las aulas, por ello se ha tenido que planificar teniendo en cuenta las dinámicas sociales y económicas que vive la ciudad. Las actividades han sido planificadas con la intención de problematizar la ciudad y sus distintas dinámicas y transformaciones, también se procura que las y los estudiantes puedan revisar su rol en la ciudad y cuestionen su incidencia sobre ella.

Finalmente, la propuesta busca que los estudiantes como docentes en formación puedan dar un rol protagónico a la construcción de pensamiento geográfico y a la educación geográfica como posibilitadora de escenarios de análisis espacial construcción de ciudadanías críticas y democráticas que comprendan la importancia de su dimensión espacial en la construcción de la ciudad.

5. Resultados

Este capítulo tiene como principal propósito poder hacer un ejercicio en el que se dé la posibilidad de relacionar y contrastar lo planteado en el apartado teórico y la propuesta de enseñanza con los escenarios de intervención que permitió la práctica pedagógica. Este apartado no solo busca hacer un ejercicio de revisión de unos productos, también procura que los distintos hallazgos se vinculen entre sí pues esto le brinda una postura mucho más integral a lo que se ha venido planteando.

Las distintas experiencias y formas de ver la ciudad de los estudiantes son un elemento imprescindible para tener en cuenta cualquier tipo de revisión de los resultados de la práctica pues son un elemento que puede ir dando una serie de proyecciones sobre los eventuales resultados en los distintos escenarios y momentos de ejecución de la práctica

Los resultados muestran una serie de reflexiones hechas desde las clases y fuera de ellas sobre las posibilidades que presentan los lenguajes urbanos en la formación docente y de manera más importante en la construcción de un pensamiento geográfico y la cualificación de la dimensión espacial de los estudiantes. Por otra parte, los resultados dan la posibilidad al docente de modificar sus prácticas y reajustar los contenidos en aras de fortalecer el proceso formativo de los estudiantes.

Reconociendo la ciudad habitada

Con la finalidad de dar respuesta al primer objetivo se reconocen las distintas nociones que pueden llegar a tener los y las estudiantes de primer semestre sobre los lenguajes urbanos y, respectivamente, sobre la ciudad, lo urbano y sus posibles relaciones. Teniendo en cuenta que este trabajo tiene dentro de sus ejes el aprendizaje significativo, las actividades y sus orientaciones se encaminaron a indagar y reconocer la experiencia y la cotidianidad de los sujetos. Así mismo, se busca generar interrogantes y ejercicios sobre la relación que tienen los estudiantes con la ciudad que habitan.

Las dos actividades planteadas se encuentran anexas al taller de cartografía temática, parte uno; con este se busca introducir a los estudiantes en el manejo de un lenguaje geográfico y espacial. (Ver anexo 1).

De las distintas descripciones alrededor de su experiencia en la ciudad que hacen los y las estudiantes se logran destacar distintos elementos asociados sobre todo al espacio urbano como un espacio que se encuentra lleno de tensiones y de luchas.

Los aportes tienen que ver en primer lugar con una lectura de la ciudad en donde se ve de manera fragmentada “desconectada a pesar de estar urbanizada” (Urriago, H., informe de clase, 26 de agosto de 2022) pues, aunque lo urbano ciertamente se encuentra determinado por las extensas redes que dan características a la vida en espacios urbanos como la ciudad; hay una visión general que en la ciudad de Bogotá hay espacios “no-conectados” (Perdomo, D. 2022) que han sido transversales en la experiencia de los estudiantes al habitar la ciudad pues cuestionan las distintas lecturas y teorías del deber ser de la ciudad. La ciudad como un espacio que contiene espacios que en sí mismos carecen de conexiones es una de las tantas contradicciones que pueden presentar, sobre todo las ciudades latinoamericanas.

Algunos estudiantes referencian las profundas rupturas que generó la crisis causada por la pandemia del Covid-19 pues muchas de sus consecuencias se manifiestan sobre todo en las desigualdades en la ciudad:

Durante la Pandemia del Covid-19 (...) Millones de personas se encontraban resguardadas en su casa, convirtiendo el espacio urbano en un espacio imaginado desde el interior de una habitación. Pero en Altos de la Estancia este resguardo jamás ocurrió. De hecho, ocurrió todo lo contrario, pues mientras toda la ciudad debía estar en una especie de medida intramural, ellos debían abandonar los muros que habían levantado con sus propias manos. ¿Qué queda entonces de una experiencia urbana que se vive de manera totalmente disímil? Lo anterior es tan solo un ejemplo; una vivencia, de cómo la ciudad debería ser considerada, más bien, como un conjunto de ciudades, quizás más desconectadas entre sí de lo que nos gustaría pensar (Perdomo, D. 2022. Actividad 1)

La experiencia urbana de los estudiantes es multidimensional, lo anterior da cuenta de ello porque al consultar por su vivencia en la ciudad no solo priorizan por lo que han vivido, sino que lo contrastan frente a otras experiencias en la ciudad y por medio de ejercicios de comparación de distintos puntos de vista, se va tejiendo unas bases sobre sus nociones de ciudad y sus conflictos (Terigi, F., & Perazza, R. 2010).

La primera actividad dio la posibilidad a los estudiantes de explorar sus nociones frente a la ciudad y el espacio urbano, permite que reconozcan que el espacio es dinámico y que su transformación depende de la intervención colectiva - o en algunos casos individual - de las personas. La imagen que los estudiantes tienen sobre la ciudad se ve influenciada por la pandemia, el contexto de encierro da la posibilidad de comprender que la ciudad funciona en red y estas redes (de servicios públicos, de trabajo, de transporte y consumo) dependen de personas que están trabajando constantemente para que se mantengan, también se entiende la importancia del espacio público como lugar de interacción entre los ciudadanos.

La mayor parte de las lecturas que los estudiantes tienen de la ciudad corresponden con elementos que superan lo meramente conceptual como los elementos de la morfología o características de una ciudad en su ordenamiento. La ciudad se entiende a partir de prácticas, costumbres y hábitos característicos de sus habitantes (Jiménez, C. 2012). En consecuencia, las experiencias individuales de los estudiantes los han llevado a entender lo urbano a la luz de una serie de costumbres que caracterizan la vida cotidiana en estos lugares, así, el lugar de la ciudad que habitan, transforma esta visión, como se evidencia en la reflexión del estudiante Erick Cruz (2022):

Es en el territorio en el que habito se puede dar el contraste de lo urbano – rural ya que conecto con “la antigua vía al llano”. En ella podemos encontrar espacios que aún conservan parte cultural de lo rural, como la preparación de la comida, la siembra y la ganadería, lo cual pone en división lo que es rural y lo urbano (Actividad 1).

El contexto urbano que habitan los estudiantes les da referentes de comparación frente a los cuales pueden establecer criterios como la traza urbana, el acceso al acueducto, o al transporte lo que les permitan identificar manifestaciones de lo urbano en sus territorios. El texto anterior muestra cómo el estudiante entiende lo urbano a raíz de la relación que su barrio tiene con lo rural, en donde priman prácticas y elementos de la cultura rural por encima de paisajes propiamente rurales. De esta manera, el ejercicio permite a los estudiantes entender que todos tienen lecturas completamente diferentes de lo urbano y que eso se ve condicionado por sus realidades particulares, pero, al tiempo, todas las perspectivas aportan

significativamente a la pregunta por la ciudad y lo urbano, pues no hay una definición unívoca en este tema.

Según Maria Cristina Cravino (2004) el barrio se puede entender desde una perspectiva comunitaria, aunque no se puede caer en uniformizar sus habitantes pues, si bien hacen parte de procesos comunes, cada persona piensa y habita el barrio de manera diferente. Los barrios bogotanos de la segunda mitad del siglo XX presenciaron cómo sus vecinos se reunían para buscar la garantía de servicios públicos, el alumbrado público y la pavimentación de sus calles; actualmente muchas familias fundadoras de los barrios se han ido y los que quedan han enfocado su atención en su vida privada fuera del barrio. Un ejercicio realizado por Sebastián Ruíz (2022), da cuenta de lo mencionado anteriormente:

Mi barrio es parte fundamental de lo que soy. En mi barrio pintamos las calles en navidad y nos organizamos en semana santa para las procesiones pasen por nuestras cuadras, mi familia dice que antes había unión hasta para ayudar a construir la casa del vecino. Eso ha venido cambiando porque todas las personas van dando importancia a otras cosas, pero muchos de los más viejos del barrio comparten una historia común a pesar de que los más jóvenes, aunque hayamos sido criados en el barrio, hayamos tomado otros caminos. (Actividad 1.)

De manera general, se encuentra que muchas de las concepciones que los estudiantes tienen de la ciudad nace a partir de una lectura del barrio pues sus primeros acercamientos a la ciudad los hacen desde éste, lo entienden como entorno cercano que como representación de flujos y procesos que vive la ciudad. Esta manera de entender el barrio permite ir consolidando una noción de ciudad y también de escala (calle, manzana, barrio, UPZ, localidad) y al tiempo entender que la ciudad cambia y sus habitantes lo hacen con ella.

Considerando el avance del grupo de trabajo respecto a una reflexión más consciente sobre sus ideas del barrio, la ciudad y lo urbano, se plantea una segunda actividad que le permita a los estudiantes crear puentes entre las diferentes ideas que tienen de la ciudad. El objetivo de la actividad busca que los estudiantes puedan afianzar sus nociones sobre la ciudad y a su vez explorar elementos propios de la forma urbana y la dinámica de la ciudad mediante ejercicios de observación directa. Pues el estar en la ciudad poniendo especial atención a los distintos fenómenos que usualmente se dejan pasar por alto contribuye a que

los estudiantes no solo se queden con la concepción inicial del barrio y de la ciudad, sino que la puedan poner en tensión mediante una atenta observación y una minuciosa escucha que deleve ante el sujeto detalles ínfimos sobre las prácticas y comportamiento en distintos lugares de la ciudad, con ello se fortalecen las ideas y se da la posibilidad de profundizar en el aprendizaje de la ciudad (González, J., & García, F. 2014).

Para la segunda actividad los estudiantes hacen uso de los mapas colaborativos de Google Maps y realizan el trazado del recorrido que hacen habitualmente para ir de la casa hasta la universidad, destacando puntos que llamen su atención durante el trayecto y haciendo unas breves descripciones que pudieran aportar información sobre el medio de transporte, las rutas y sus percepciones al hacer el recorrido prestando atención a detalles que usualmente se podrían omitir.

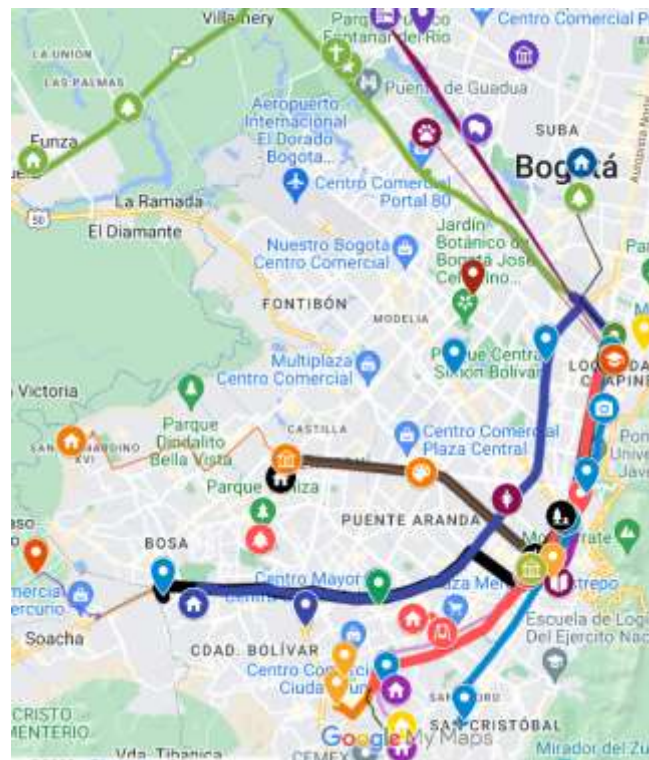
Según la información que se recolecta en la primera actividad, los estudiantes tienen una relación espacial parcialmente estrecha con su barrio y a partir de él leen la ciudad; de manera inicial esto puede ayudar a que se explore la relación con el medio urbano, pero es necesario superar las fronteras del barrio por medio de recorridos urbanos, y ejercicios de observación que permitan a los estudiantes explorar nuevas ideas que ayuden a aprender la ciudad teniendo otros lugares como referente.

Como ya se ha mencionado, con Google Maps los estudiantes hacen individualmente un aporte a un mapa colaborativo que poco a poco se va complementando con las rutas y puntos de todos los integrantes de los grupos. Este mapeo colaborativo presentó para las clases la posibilidad de hacer un proceso de socialización que integró a todo el grupo, los estudiantes no solo cumplen con hacer su respectivo aporte, sino que se dan la oportunidad de revisar la información agregada por sus compañeros y llevar a la clase todas las preguntas y apreciaciones con respecto al mapeo.

El ejercicio del mapeo colaborativo motivó a los estudiantes del grupo a realizar distintas preguntas que sobre todo tenían que ver con la perspectiva que sus compañeros tenían ya que el mapa les da la posibilidad de ver todos habitan distintos lugares de la ciudad y por ello cada uno tiene maneras distintas de entender a Bogotá. Esto lo puede evidenciar la reflexión hecha por Juan Cabrera (2022)

La ruta que yo tomo puede darme una perspectiva particular de la ciudad, en mi caso que es por la 26 me llevo una imagen de ciudad que es estéticamente más agradable que la que se lleva una persona que circula por la troncal de la Caracas que ahora se encuentra bastante intervenida por las obras del metro (Actividad 2).

Figura 6. Ejercicio de mapeo colaborativo



Fuente: Elaboración propia.

La posibilidad de un ejercicio de observación activa que luego fue llevado a una plataforma digital abre la posibilidad de hacer una lectura de la ciudad de una manera distinta en donde el estudiante involucra su experiencia en el medio y la une con la representación cartográfica que ofrece la aplicación. De manera que observar y posteriormente hacer un trazado es una posibilidad de aproximarse a la ciudad, se puede fortalecer una idea del trazado urbano y morfología de la ciudad.

Es importante mencionar que el desarrollo de esta fase busca fortalecer las nociones de lo que es la ciudad y los lenguajes urbanos en los estudiantes y para lograr esto se contempla a la escala como un elemento importante; resulta útil poder ir del contexto cercano

como el barrio a una escala más amplia como lo es la ciudad, pues esto, abre los ojos a lugares nuevos y formas distintas de habitar y construir ciudad (Gómez, N., Hurtado, C., & Duque, L. 2015).

El mapeo da cuenta de nuevas ideas y elementos conceptuales para leer la ciudad pues los estudiantes en su desplazamiento hasta la universidad pueden evidenciar que se configuran distintas zonas y cada una presta un servicio a la ciudad, como el universitario la localidad de Chapinero que a su vez es una localidad visitada para la vida nocturna en la ciudad, junto a esto también logran evidenciar cómo la ciudad se articula alrededor de redes de que conectan a las personas, una de las más destacadas por los estudiantes es la red trazada por el flujo del Transmilenio.

Antes solía transitar la ciudad de manera muy mecánica y no me fijaba en que durante mi trayecto a la universidad pasaba por una parte de Puente Aranda que corresponde a la zona industrial de la ciudad y que inmediatamente después paso por el centro en donde las personas se dedican a las actividades comerciales y llegando a Chapinero hay una mezcla de un sector financiero con las universidades y a su vez con una serie de locales que alimentan la vida nocturna del sector. Yo podría afirmar según lo que observé que de un sector depende otro sector y que esas redes manifiestan la vida urbana de Bogotá (Castañeda, A. 2022. Actividad 2).

Figura 7. Puentes de la calle 93



Fuente: Elaboración propia.

La reflexión anterior visibiliza lecturas más complejas de la ciudad en los estudiantes que progresivamente empiezan a contemplar la ciudad como una serie de lugares que se encuentran unidos a una red que funciona, si y sólo sí, todas sus partes cumplen una función determinada (Jiménez, C. 2012); los lenguajes urbanos son en sí mismos parte de las redes, por ejemplo, la morfología. Si bien lo anterior es una lectura de ciudad que necesita más elementos para que los estudiantes puedan entender la complejidad del fenómeno urbano, es un muy buen punto de partida para las lecturas a partir de los lenguajes urbanos.

A propósito de los lenguajes urbanos, la socialización en clase de la actividad permite evidenciar distintas nociones sobre estos, pues una de las orientaciones era destacar puntos en la ciudad que fueran del interés de los estudiantes y que les permitiera hablar de la ciudad en estos sentidos:

- Algunos hacen referencia a distintas estructuras arquitectónicas que les ayudan a entender el pasado de la ciudad, por ejemplo, el encuentro de cuatro momentos históricos narrados por los distintos estilos de los edificios de la Plaza de Bolívar en Bogotá.
- Otros identifican que la ciudad tiene una gran variedad de grafitis que dejan ver las tensiones políticas del país y aportan a no olvidar grandes acontecimientos como el Paro Nacional del año 2021.
- Por otro lado, el grupo también destaca que la plataforma Google Maps ayuda a entender la ciudad porque se aprecia la forma como la ciudad se distribuye, se navega en la visualización de las calles, les permite tener referentes de ubicación al momento de observar la ciudad.
- Se destaca como los estudiantes en este proceso se preocupan más por dar explicación a lo observado y así mismo esto los lleva a relacionarlo con sus experiencias y memorias en la ciudad.

Los lenguajes urbanos y lecturas de ciudad

El segundo objetivo de este proyecto busca crear puentes que permitan relacionar las nociones de ciudad y espacio urbano con los lenguajes urbanos y sus múltiples

manifestaciones en la ciudad de Bogotá. En línea, con las posibilidades que brinda el aprendizaje significativo, se parte de la experiencia individual como una estrategia que acerque activamente a los estudiantes a los temas y lecturas propuestas para la clase

Las actividades planteadas se realizan a partir de la lectura del texto de Kevin Lynch (1960) “La imagen de la ciudad” y recuperando las discusiones y distintas ideas de las anteriores sesiones de clase. Para esta fase de trabajo también se plantean dos actividades que de manera conjunta permitan que los estudiantes puedan introducirse en el campo de los lenguajes urbanos.

Para el desarrollo conceptual de esta fase de trabajo se abordan los lenguajes urbanos a partir del entorno cercano de los estudiantes y luego la escala se amplía al resto de la ciudad, además, se inicia por el lenguaje morfológico. Los estudiantes realizan la lectura de Lynch, K (1960) e identifican los elementos de la ciudad, luego diligenciaron tablero temático alojado en la plataforma Padlet, este lleva por nombre “Elementos de la ciudad” (Ver anexo 1).

En el tablero los estudiantes registran información que corresponde a lugares de la ciudad de su interés o lugares muy frecuentados por ellos, identifican los elementos básicos de la ciudad: Sendas, bordes, barrios, nodos y mojones.

La morfología urbana permite entender la ciudad y sus diferentes fenómenos y escalas. Los estudios sobre la ciudad dan importancia a la morfología urbana pues es en el paisaje urbano donde se manifiestan los demás lenguajes urbanos, por ello, es importante que los estudiantes puedan empezar su interpretación con esta base.

Tanto Zárata (1984) como Capel (2002) sirvieron de referencia para contextualizar en los espacios de clase la morfología urbana y sus principales variables de análisis que son: el plano, las edificaciones y el uso del suelo. No obstante, se introduce a Kevin Lynch (1960) como un autor que brinda la posibilidad de profundizar en estas y ver otras expresiones de estos estos elementos en la ciudad.

Se logra identificar relaciones con los elementos de la ciudad, hay que destacar que esta no es una relación que se desarrolle de manera consciente, sino que se da en la medida

en que los sujetos construyen relaciones con el espacio, parte de esto se refleja en lo que dice Jesús Ruíz (2022):

Mi familia ha vivido toda la vida en los Barrios San José y el Sosiego Sur, los dos barrios están separados por la carrera 12D y en medio de las dos avenidas unas canchas de baloncesto que en el inicio del parquecito tienen una pequeña zona verde donde se encuentra la estatua de San José. Los habitantes más viejos de la zona siempre usan el lugar como punto de referencia en el barrio, la gente dice, por ejemplo, "nos vemos en el San José y vamos a comer algo". Yo acostumbro a citarme con mis amigos en ese punto, pero hasta ahora me he venido dando cuenta cómo este lugar es importante para mí y para los vecinos que llevan su vida en el barrio, es un referente para muchos (Actividad 3).

En el anterior apartado el estudiante describe lo que para él es un mojón dentro de su entorno cotidiano, en la vida del barrio, también su descripción permite entender lo que se venía enunciando sobre la relación que los y las estudiantes mantienen con los elementos de la morfología urbana. Dentro de los procesos de socialización, los lugares de la infancia y la juventud, los lugares que diariamente frecuentan las personas, enriquecen el conocimiento cotidiano sobre el espacio, sin embargo, tener determinadas nociones y comportamientos espaciales no redundan en conocimientos que le permitan ampliar su concepción, abstraer lo espacial y entenderlo en relación con lo conceptual (Alderoqui, S., & Villalón, A. 1998).

Se encuentra que el conocimiento cotidiano de los estudiantes brinda las condiciones necesarias para que, posteriormente, puedan tejer relaciones entre lo conceptual y lo nocional. Como se ha dicho, el conocimiento sobre el espacio es progresivo y se va complejizando en la medida en que los sujetos son capaces de ver que alrededor del portal de Transmilenio no solo se refleja la movilidad sino también la densidad poblacional al compararlo con otro portal en otra zona de la ciudad.

Ahora bien, frente a los elementos de la ciudad se encuentra que los estudiantes dan una especial importancia a las sendas pues se distinguen como un elemento que permite que la ciudad se articule y que los distintos flujos urbanos se conecten entre sí, no solo son asociados con la movilidad urbana, sino que también evocan distintos tipos de emociones

que los estudiantes experimentan al transitar la ciudad, como lo demuestra el relato de Nicole Martínez (2022)

La carrera Séptima o Alberto Lleras Camargo, es una de las vías principales de Bogotá, la recorre de norte a sur en su zona oriental. Es muy diversa, ya que en ella se encuentran centros comerciales, restaurantes, teatros, galerías, iglesias, edificios del estado, museos, etc. (...) Es una vía que recorro todas las semanas, ya sea a pie o en transporte público y muchas de las vivencias a lo largo de mi vida tienen que ver con esta vía. Para mí la séptima no puede ser reducida a una avenida que solo conecta la ciudad, sino que representa personas, caminatas llenas de pensamientos, tardes tristes y felices, es una vía en donde siento que la ciudad es parte de mí (Actividad 3).

Si bien el ejercicio tiene un énfasis en lo morfológico, no se puede omitir que el rol del estudiante en la observación no es pasivo, sino que hay un acumulado de recuerdos y emociones que sesgan sus lecturas de la ciudad y aportan en la manera en que asimilan relaciones teóricas en los espacios de clase.

Sumado a lo anterior, los estudiantes también conciben las sendas como un territorio de disputa, pues en las distintas descripciones se encuentran afirmaciones como “la Cali (...) es un espacio simbólico para los jóvenes porque en el paro nos encontramos para hacer plantones y siempre llegaba el Esmad” (Méndez, V. 2022. Actividad 3), así mismo, “la 80 es una vía que también ha sido escenario de momentos sociales muy importantes para la ciudad porque en las calles la gente demuestra su inconformidad” (Sánchez, A. 2022, Actividad 3).

Por otro lado, las lecturas que se hace sobre los bordes urbanos se encuentran mucho más relacionadas con los elementos naturales, pues los estudiantes referencian de manera muy específica ríos, humedales, los cerros orientales de la ciudad, sin embargo, también se destacan elementos artificiales como las carreras Séptima y Décima como lugares en donde el centro de la ciudad se transforma, y donde contrasta el pasado colonial con el presente lleno de una diversa actividad comercial.

Lo que se evidencia frente a los barrios tiene una particular característica pues los estudiantes ya han tenido la oportunidad de aproximarse en ejercicios pasados y en distintas lecturas a este elemento de la ciudad, sin embargo, para este ejercicio se emplea un texto más

asociado a los elementos históricos del barrio que tienen que ver con la historia de sus habitantes y las actividades que se desarrollan en sus barrios, también mencionan características de la forma urbana, en donde destacan el plano y la forma en que su barrio se ha proyectado sobre el desarrollo urbano de la ciudad:

Desde que nació, he vivido en Bochica sur, un barrio popular de la localidad de Rafael Uribe Uribe. Mi barrio, al igual que la mayoría de los barrios populares de Bogotá, cuenta con una calle principal de comercio, un hospital, una iglesia, colegios públicos y privados, espacios deportivos y conjuntos residenciales. Muchos de sus habitantes son hijos de campesinos que llegaron a la ciudad buscando mejores oportunidades y que traen muchas de sus costumbres y las reflejan en el barrio (Castillo, L. 2022. Actividad 3).

Figura 8. Barrio Bochica Sur



Fuente: Elaboración propia.

Sobre los nodos, la mayor parte de los estudiantes los asocia directamente con puntos en la ciudad donde confluyen distintos flujos, de manera que los Portales de Transmilenio y algunas estaciones son las que toman mayor protagonismo en las distintas descripciones sobre los nodos urbanos y hay un pequeño grupo que hace referencia a algunos cruces viales, lo que también remite mucho a la noción de los flujos. Por otro lado, hay quienes hacen referencia a distintas plazas públicas y mercados populares como puntos de encuentro y de

intercambio entre personas, de manera que se evidencia un peso de una visión más social y comunitaria en donde no solo hay encuentros de flujos sino también una oportunidad de encuentro intercambio de ideas y de incluso manifestaciones de inconformidad.

Frente a los mojones se evidencia que los estudiantes principalmente los asocian con grandes monumentos que se encuentran repartidos en puntos nodales de la ciudad o de sus localidades de residencia, para la ciudad de Bogotá referencian el cerro de Monserrate como uno de los principales mojones que se pueden identificar en la ciudad y casi el único en su tipo por ser un elemento natural, en el caso de todos los elementos propiamente artificiales los estudiantes destacan los grandes edificios propios del paisaje urbano de la ciudad. Si bien los estudiantes encuentran que los mojones son puntos de referencia para el observador también destacan como en la ciudad de Bogotá estos mojones se transformaron en nodos que reunían a muchas personas en los paros nacionales, parte de ello se ve en lo escrito por Laura Ortiz (2022).

El monumento de los héroes fue creado para dar un homenaje a Héroes de la independencia de los países bolivarianos. Luego pasó a ser un punto de encuentro de los manifestantes en Bogotá durante los paros del año 2019 y 2021 lo que hace que para el ciudadano no solo sea un punto de referencia en la urbe, sino que también obtuvo una carga ideológica y simbólica que generó debates que iban desde la legitimidad de los héroes representados, hasta las que tenían que ver con el patrimonio y el uso del espacio público (Actividad 3).

Figura 9. Monumento de los Héroes



Fuente: Elaboración propia.

De manera general se puede afirmar que la actividad les dio la oportunidad a los y las estudiantes de identificar elementos propios del lenguaje morfológico y ponerlo en relación no solo con elementos conceptuales sino también de sus experiencias previas en la ciudad e incluso con componente propios de los acontecimientos recientes de la historia de la ciudad.

Todas las características de la morfología son enunciadas a los estudiantes como parte de un mismo lenguaje urbano que puede ser leído y decodificado a partir de unas nociones claras y unos conceptos bien definidos.

Por otro lado, se realiza un recorrido urbano con la intención de poder abordar el lenguaje arquitectónico, el paisaje sonoro y el grafiti, y el recorrido por la ciudad es el escenario adecuado para poder establecer una mediación más directa entre los estudiantes y el medio por aprender. Dentro de un proyecto se reconoce la salida de campo como una estrategia que facilita la enseñanza al docente y hace se vea favorecido el proceso de aprendizaje significativo por parte del estudiante. El contacto directo con la ciudad brinda la oportunidad de alcanzar un mayor conocimiento sobre este y pues invita al estudiante al análisis y la problematización de lo que logra evidenciar en campo (Delgado, O. 1999).

El recorrido se realiza en la localidad de San Cristóbal que se encuentra ubicada en el suroriente de la ciudad y brinda un sin fin de posibilidades para abordar distintos fenómenos de la vida urbana y por su puesto para aprender sobre los distintos lenguajes urbanos, debido a que la localidad tiene una larga historia que se remonta al pasado colonial de la ciudad y ha sido protagonista de los cambios de la ciudad que se logran evidenciar en sus calles y los relatos de sus habitantes.

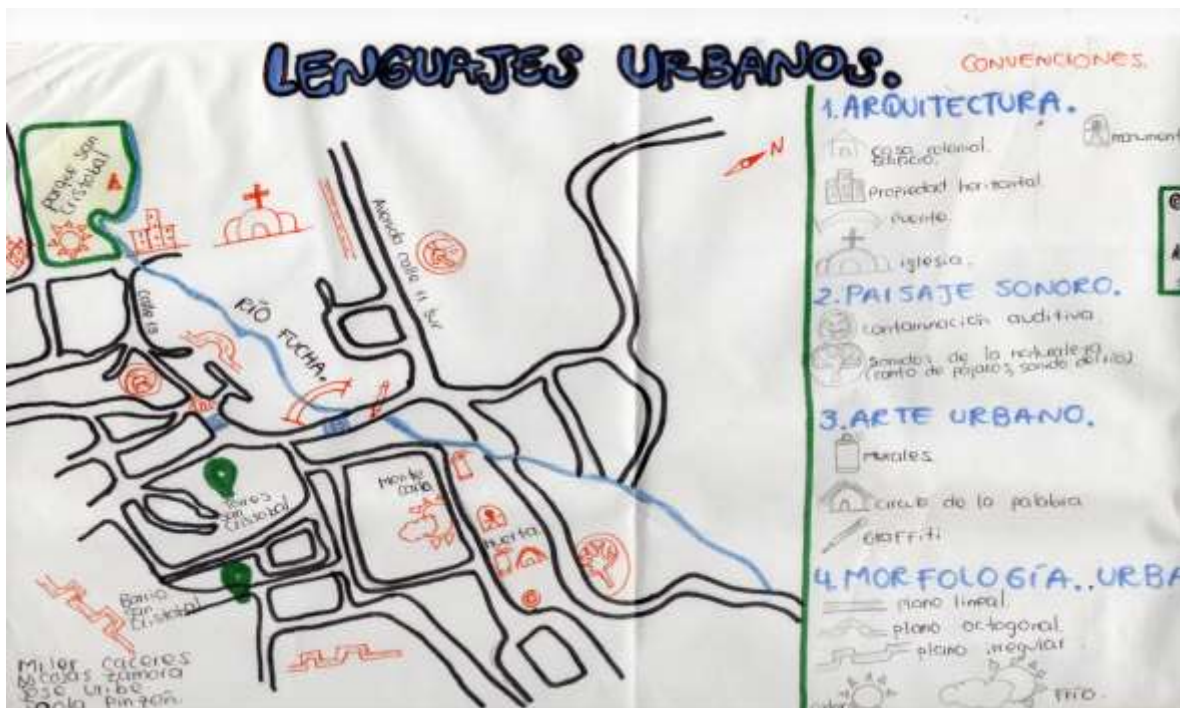
Durante el desarrollo del recorrido se van trabajando las distintas manifestaciones de los lenguajes urbanos y otras problemáticas propias de la localidad y se hace orienta a los estudiantes que elaboren un mapa que de manera muy puntual represente una zona en donde se pudieran evidenciar los conceptos trabajados en clase y en el recorrido. Los productos elaborados evidencian las distintas lecturas sobre la ciudad que tienen los estudiantes.

Las distintas representaciones de los estudiantes evidencian un dominio de elementos morfológicos sobre los demás lenguajes, debido a que ese lenguaje ha tenido más peso sobre

los otros en el proceso de acercamiento conceptual a los lenguajes urbanos. Sin embargo, los mapas reflejan que los estudiantes entienden que las manifestaciones de los distintos lenguajes se dan en cualquier lugar de la ciudad y que el espacio público es el escenario privilegiado para entender dichos lenguajes.

En cuanto a lo arquitectónico se ve cómo los estudiantes logran relacionar que este lenguaje no solo tiene que ver con las grandes edificaciones que tienen cierta monumentalidad, sino que también se encuentra en lo cotidiano de los entornos de un barrio cualquiera en la ciudad pues no solo se logra destacar elementos de gran magnitud arquitectónica como la iglesia sino que también se referencian construcciones de la propiedad horizontal pues según ellos las monotemáticas estructuras de pequeños conjuntos habitacionales permiten entender distintos momentos en la construcción de la ciudad y en la manera de habitar el espacio (ver figura 1).

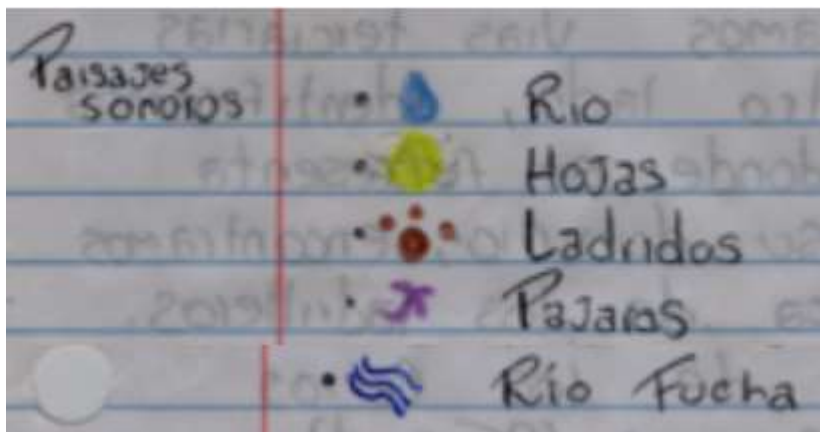
Figura 10. Actividad 4: Mapeo recorrido urbano: Localidad de San Cristóbal



Fuente: Elaboración propia

El paisaje sonoro es uno de los lenguajes que para los estudiantes resulta más lejano, porque a pesar de estar inmersos en un sin fin de sonido que emite la ciudad se da mayor relevancia a la información visual sobre la auditiva. Teniendo esto en cuenta la actividad refleja una atención a los distintos paisajes sonoros que tienen los lugares recorridos, no obstante, al momento de representar la información se pueden ver dos variantes; una se relaciona directamente con el agrado y el desagrado a algunos sonidos que lleva a los estudiantes a clasificar en “contaminación auditiva” y “sonidos de la naturaleza” (ver figura 1), la otra perspectiva se relaciona de manera directa con lo que expone Murray Schafer (1994) sobre un paisaje que se compone de diversas marcas sonoras que pueden ser agradables o desagradables al oyente (ver figura 2).

Figura 11. Actividad 4: Convenciones mapeo recorrido Localidad de San Cristóbal



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las diferentes expresiones de los lenguajes urbanos no hace referencia en varios mapas ya que según las socializaciones en clase posterior al recorrido era difícil representar en el mapa un lenguaje que marca a la ciudad de manera uniforme, sin embargo, los distintos trabajos demuestran diferentes referencias a algunos de los murales que más representativos resultaron para los estudiantes en su experiencia durante el recorrido. Se encuentra que los estudiantes van a dar prioridad a determinado tipo de grafiti según su experiencia en la ciudad y por supuesto, su lectura estética.

Hay que mencionar que los mapas son resultado de un proceso de aproximación al uso de herramientas cartográficas y en por la información obtenida se encuentra ligada al desarrollo que van teniendo los estudiantes en la construcción de unos conceptos que les permiten ir reforzando un pensamiento espacial. Así pues, la actividad evidencia una que las etapas de aprendizaje significativo de los estudiantes continúan en consolidándose, de manera que el recorrido y el mapa se presentan como una herramienta que puede llegar a reforzar por medio de la experiencia en el espacio y su respectiva representación.

Aportes a la formación docente

Con la intención de fortalecer el proceso de formación docente de los estudiantes, el tercer objetivo de este proyecto se traza alrededor del diseño de estrategias que permitan aprender la ciudad desde la perspectiva que ofrecen los lenguajes urbanos. Los objetivos anteriores en sí mismos han hecho parte de esta tercera fase, ya que se han contemplado desde la elaboración de instrumentos que aporten al aprendizaje significativo de los estudiantes, no obstante, se elaboran dos actividades que den la posibilidad de fortalecer y evidenciar la identificación de los contenidos que se desarrollaron en las anteriores actividades.

La quinta actividad se plantea a partir del recorrido realizado por la localidad de San Cristóbal ya que este escenario brinda al grupo de trabajo la posibilidad de relacionar en campo las diferentes categorías con sus experiencias previas y las de sus compañeros, esto cobra relevancia en tanto pone en tensión las nociones de los estudiantes y al mismo tiempo las confronta con las lecturas de sus pares de manera que puede fortalecer o resignificar las diferentes ideas y lecturas que individualmente se tengan.

Se logra evidenciar que el que el ejercicio escritural permite a los estudiantes contrastar las diferentes perspectivas ofrecidas por los diferentes lugares recorridos y así mismo elaborar una serie de clasificaciones que fortalecen su proceso de aprendizaje en tanto se van desarrollando habilidades para describir su entorno y relacionarlo con sus conocimientos e ideas previas. No solo las lecturas subjetivas del espacio urbano se hacen presentes, sino que se van incorporando elementos propios de las lecturas y autores mencionados en los espacios de clase.

En la parte baja de la localidad de San Cristóbal, el río Fucha en términos de la morfología podría ser un borde ya que hacía el norte los barrios más organizados y el sueño de las casas deja ver que sus habitantes tienen mayor calidad de vida. Pero cuando cruzamos el puente y empezamos a subir, los ladrillos y los tejados de algunas casas nos pusieron de frente a otra ciudad que fue ocupada por desplazados de la misma manera que pasó en la localidad de dónde vengo que es Usme (Pinzón, P. 2022. Actividad 5). 11

Figura 12. Recorrido urbano: Localidad de San Cristóbal



Fuente: Elaboración propia

Como lo deja ver el anterior apartado, el texto es un instrumento que permite a los estudiantes poner en diálogo diferentes categorías y temas alrededor de un tema principal que es recorrido.

Con lo relativo a los distintos lenguajes urbanos, la última actividad propuesta para este proyecto se planea con la intención de poder llevar a los estudiantes a desarrollar sus habilidades de clasificación y descripción, de manera que se orienta la elaboración de unos inventarios sobre los lenguajes urbanos en la ciudad de Bogotá en la plataforma Padlet, que ya se había usado anteriormente, pues teniendo en cuenta el proceso de su aprendizaje significativo y de los objetivos del curso Taller de Geografía se deben reforzar determinadas

habilidades que fortalezcan el pensamiento espacial en los estudiantes que se encuentran en camino a complejizar sus lecturas sobre la ciudad y sobre la geografía en general durante los próximos semestres.

Cada una de las y los estudiantes aportan sobre sus lecturas de lenguajes urbanos en distintos lugares de la ciudad de Bogotá, algunos aportes nacen del recorrido urbano, otros son propios de los entornos cercanos de los estudiantes, como sus barrios y localidades, y otros aportes se arriesgan a proponer lugares que son nuevos para ellos en la ciudad.

Figura 13. Actividad 6: Tablero colaborativo sobre Lenguajes urbanos



Fuente: Elaboración propia

Por medio de este ejercicio se encuentra que los estudiantes adquieren herramientas conceptuales que ligadas a sus conocimientos de ciudad y del medio urbano les permiten entender la ciudad en clave de unos lenguajes que intervienen activamente en la ciudad y que se pueden encontrar en las diferentes expresiones de la vida urbana. También se evidencia que los estudiantes después del desarrollo de las actividades planteadas se ven a sí mismos como sujetos activos en la transformación de la ciudad y sus lenguajes. Según aportes de David Cardona (2022)

La vida puede ser muy difícil para muchas personas que hacen ver la realidad de sus deseos, sus inconformidades y sus advertencias a través de los muros pues, mediante estos grafitis nos comunican lo que puede estar pasando en las zonas donde se encuentran ubicados, aunque también pueden hacer más agradable a la vista estos sitios.

Las paredes de la ciudad gritan lo que sus habitantes callan, en la mayoría de veces, por miedo. Sin embargo, nuestra universidad muchos hacemos parte activa de hacer que los muros hablen y que incluso incomoden (Actividad 3).

Los estudiantes logran identificar que al acercarse a la ciudad se privilegia la información visual sobre la información que pueden aportar otros sentidos al momento de comprender las relaciones y actividades de las personas en la ciudad. Parte de ello se debe a que la manera en que se ha aprendido a recorrer la ciudad es muy pasiva y superficial y, en consecuencia, las conjeturas que se lleguen a hacer sobre los lugares pueden tener un nivel de sesgo al no tener suficiente información aportada por los demás sentidos sobre un lugar (Ramírez, A. 2020).

De lo anterior la estudiante Alejandra Morales (2022) destaca que:

El sonido es uno de los sentidos más primitivos del ser humano, de hecho, uno puede reconocer objetos según el sonido que emite y esto también se presenta en los lugares, por ejemplo, reconocemos el sonido de los pasos de las personas con quienes convivimos o el sonido de sus voces y demás. A pesar de eso, en muchos casos se suele ignorar lo que el sonido puede decir ya que para las personas en la ciudad todo está asociado a ruido y solo se da importancia a lo que está a simple vista.

El proyecto que se adelantó con los estudiantes permitió que los estudiantes pudieran crecer en lecturas de la ciudad que van de la mano con las trayectorias históricas de sus familias, esto brinda información sobre otras formas de habitar el espacio urbano por medio de la adopción de costumbres propias de la vida rural traídas a la ciudad por los familiares de los estudiantes. Lo anterior se refleja en lo dicho por William Garavito (2022).

Reconozco el lenguaje arquitectónico desde los materiales de uso hasta la manera organizada de situarse con las demás personas en un lugar determinado. Bogotá en su caso conserva un pasado rural que se ve la manera en que muchas de nuestras familias llenan de maticas aromáticas y otro tipo de plantas tradicionales del campo las escaleras y terrazas de

los barrios populares. En Bogotá el lenguaje arquitectónico también se relaciona con el pasado rural y todas las técnicas que trajeron muchos desplazados del campo (Actividad 6).

Durante el desarrollo de las diferentes actividades se evidenció que los lenguajes urbanos son una posibilidad no solo en el proceso de enseñanza en contextos de formación docente, también pueden ser llevados a contextos escolares para contribuir en la formación de pensamiento geográfico e incluso en la formación de ciudadanos más conscientes de la ciudad que habitan.

Recorridos urbanos

La mayoría de los proyectos tienen un eje que, en sí mismo, da forma y articula de manera orgánica todas las intervenciones hechas durante la práctica y también ayuda a orientar metodológica y teóricamente las pesquisas que surgen en el desarrollo de la propuesta. En este caso, los recorridos urbanos y el trabajo en campo han sido el principal conector entre un catálogo de ideas y unas acciones a ejecutar en la investigación.

La puesta en marcha de este proyecto contempló un conjunto de recorridos que dieron forma a la propuesta, pues permitieron entender las distintas dinámicas propias de la ciudad y los lenguajes urbanos en Bogotá. Estos recorridos tuvieron momentos que se correspondían directamente con la puesta en marcha de la propuesta pedagógica, pues respondían directamente a los temas y discusiones que se iban presentando, por ejemplo, al momento de hablar del barrio se visitó el barrio Paraíso; los recorridos aportaron solución a preguntas de los estudiantes que se podían responder superando los límites del salón de clase y los libros de geografía.

Cada recorrido realizado fue sumando en los estudiantes experiencias que relacionaron con los contenidos de la clase, pues frente al trabajo en campo hay que decir que la experiencia se va acumulando y todos los aprendizajes de una salida se van manifestando en las próximas, en la práctica esto se manifestó en el manejo de los temas que tienen los estudiantes al momento de visitar la localidad de San Cristóbal después de haber empezado con su recorrido por la localidad de Ciudad Bolívar lo que de cierta forma permite

que con cada recorrido se vayan afianzando los conceptos y teorías sobre lo que se evidencia en la ciudad.

El recorrido urbano como trabajo de campo debe ser valorado como un proceso fundamental para la enseñanza de la geografía, entendido como una mediación que permite construir puentes entre las ideas de los estudiantes, los conceptos y teorías, y el medio que rodea a los y las estudiantes. De otra manera, se puede afirmar que el trabajo de campo en la ciudad aporta en la comprensión del espacio geográfico y en la construcción de espacio geográfico (Cavalcanti, 2002).

Diferentes perspectivas sobre la educación geográfica sostienen que el trabajo de campo es un espacio de innovación para el estudiante, pues el aula de corte más tradicional brinda posibilidades limitadas para los procesos de aprendizaje fuera del aula, lo que trunca el desarrollo del pensamiento geográfico de los estudiantes; en las últimas décadas la salida de campo ha sido abanderada en la innovación en el campo de la educación geográfica (Sousa, S., García, D., & Souto, X. 2016). En este sentido, la revisión y el desarrollo del proyecto al respecto, permiten afirmar que la salida de campo, el recorrido urbano, el paseo urbano, son parte fundamental de cualquier proceso formativo en educación geográfica, no solo como un elemento de eventual innovación sino como estrategia multidimensional que promueve la interacción de lenguajes, en este caso, lenguajes urbanos, cotidianos y geográficos.

Trayendo a colación lo anterior, en este proyecto se evidenció parte del proceso que involucra el desarrollo del pensamiento geográfico de los estudiantes en las actividades de clase, los talleres y las intervenciones en campo, aunque los estudiantes ya tienen un conocimiento espacial dado por la vida en sus comunidades el propósito de la educación geográfica y también de este proyecto es tomar ese conocimiento cotidiano y aportarle en conceptos y teorías que le permitan al estudiante describir sus entorno cotidiano. En el caso de este proyecto los estudiantes desarrollan habilidades de observación y descripción que les permite entender lo que pasa en la ciudad y tomar postura frente a ello.

Tal y como lo sostienen Moreno, Rodríguez Pizzinato, y Ardila (2011), el recorrido por los lugares hace que la ciudad se convierta en un espacio de diálogo e interacción en que

dialogan distintas representaciones y percepciones de la ciudad. Los recorridos urbanos aportan al proceso de planificación y puesta en marcha de esta propuesta (ver tabla 11).

Tabla 11: Recorridos urbanos

| Localidades – Barrios – Sectores | Temas – Categorías - Conceptos |
|--|--|
| La Candelaria: Centro histórico, Museo de Bogotá | Patrimonio urbano, trayectorias sociales en la ciudad, historia de la ciudad, orientación, localización, emplazamiento, plano y traza urbana. |
| Ciudad Bolívar: Barrio El Paraíso, TransMicable, Museo de la Ciudad Autoconstruida | Transporte público, barrios populares, arte urbano, expansión urbana, densificación, participación ciudadana, segregación urbana, migración, hábitat y vida urbana, arquitectura y autoconstrucción. |
| Chapinero: La Porciúncula, Rosales, El Nogal (ver anexo 4). | Arquitectura, paisaje sonoro, uso del espacio, paisaje, imaginarios urbanos, uso del suelo. |
| Localidad de San Cristóbal: Barrio Villa Javier, etc Parte baja (ver anexo 3). | Geografía física, historia de la ciudad, conflicto interno, arquitectura, límites y fronteras urbanas, medio ambiente, cuencas, urbanización, vivienda, espacio público. |
| Soacha – Parque Chicaque: Autopista sur, Parque central. | Crecimiento urbano, conurbación, expresiones de lo urbano, segregación espacial, expansión inmobiliaria, geografía física. |

Fuente: elaboración propia.

Cada uno de los recorridos anteriormente mencionados responde a un momento del desarrollo de este proyecto, ya que permitieron expandir las indagaciones, generar preguntas nuevas y poner en relación los textos con lo experimentado en campo. Algunos de los recorridos que aportan a este trabajo hacen parte de ejercicios adelantados con el Semillero de Investigación en Educación Geográfica que ha aportado en distintas reflexiones sobre la educación geográfica y diversas lecturas del espacio.

Los diferentes lugares visitados en los recorridos urbanos realizan diversos aportes a la práctica, cada barrio y cada localidad permite abordar la geografía urbana desde distintas perspectivas que van dando forma en los contenidos del proyecto y así mismo permiten delimitar teórica y metodológicamente las actividades planteadas. Un ejemplo de ello es el recorrido por la localidad de Ciudad Bolívar que permitió entender la arquitectura como una de las expresiones de la ciudad segregada que colectivamente se auto-construye.

Figura 14. Recorrido urbano: Localidad de Ciudad Bolívar



Fuente: elaboración propia.

Un aspecto que no se puede dejar de mencionar es que los recorridos se realizaron durante el contexto de pandemia (ver anexo 4: Formato de planeación recorrido urbano: Localidad Chapinero) en donde las dinámicas en el espacio se vieron profundamente afectadas por el uso de tapabocas, el distanciamiento entre personas y el reducido flujo de personas en las calles, esto generó un antes y un después en la manera en que muchas personas habitan la ciudad. Este contexto de profundas rupturas permitió que este proyecto pudiera identificar en los recorridos cómo los lenguajes urbanos también se vieron claramente recogidos dentro de las transformaciones espaciales, debido a que no son ajenos al contexto de las personas que los reproducen. Un ejemplo de ello se da en como el paisaje sonoro de la ciudad se transforma dando paso, en algunos casos, al canto de las aves o simplemente al silencio de las grandes avenidas, también los estudiantes reflexionan sobre el arte urbano y su rol en el paro y como es visto después de las protestas, si bien antes de paro el arte urbano tiene un fuerte carácter contestatario, los estudiantes evidencian en sus

recorridos como las comunidades de los barrios se toman más en serio los mensajes transmitidos por los muros y los ven como testigos de un momento de ruptura que vivió el país.

Figura 15. Recorrido urbano: Localidad de Chapinero



Fuente: elaboración propia.

Tabla 11: Lenguajes urbanos y aportes a la formación docente

| Localidades – Barrios – Sectores | Lenguajes urbanos y conocimiento geográfico | Formación docente |
|--|--|---|
| La Candelaria: Centro histórico, Museo de Bogotá | Lenguaje arquitectónico, elementos de la ciudad según Lynch, paisaje sonoro, orientación, traza urbana | Geografía urbana Taller de geografía |
| Ciudad Bolívar: Barrio El Paraíso, TransMicable, Museo | Barrio, lenguaje morfológico, arte urbano, redes urbanas, expansión urbana, urbanización informal | Geografía de la población Geografía urbana |

| | | |
|--|---|---|
| de la Ciudad Autoconstruida | | |
| Chapinero: La Porciúncula, Rosales, El Nogal. | Lenguaje sonoro, lenguaje arquitectónico, usos del espacio, desigualdad espacial, comunidades | Geografía urbana Cartografía y SIG |
| Localidad de San Cristóbal: Barrio Villa Javier, etc Parte baja. | Lenguaje morfológico, lenguaje arquitectónico, barrios obreros y autoconstrucción | Geografía urbana Geografía física |
| Soacha – Parque Chicaque: Autopista sur, Parque central. | Frontera urbana, características de la vida urbana, conurbación, ciudad y medio ambiente | Geografía rural Estudios ambientales |

Fuente: elaboración propia.

Recorrer la ciudad permite entender que los lenguajes urbanos son útiles en tanto permitan dinamizar y aportar en discusiones y reconocimiento de los fenómenos urbanos, por sí solos son interesantes para interpretar un conjunto de códigos encriptados en una estructura, en un grafiti, o en la disposición de las calles de un barrio, pero su utilidad real radica en tomarlos como una posibilidad en la enseñanza de la ciudad. Un ejemplo de ello es como al momento de abordar un tema como el Paro Nacional, el grafiti se muestra como un lenguaje que permite entender las manifestaciones de inconformidad y las distintas denuncias que las personas a lo largo de la ciudad, la utilidad de cruzar estos lenguajes en los recorridos. Se pudo evidenciar cómo en el centro de la ciudad las paredes estaban llenas de mensajes, rayones y murales que hacían evidentes el estallido social en el que se encontraba el país, por otro lado, las paredes de los barrios que se recorrieron en Chapinero se encontraban limpias y también vigiladas. Los recorridos son la manera mediante la cual se hace hablar a la ciudad y donde confluyen distintas propuestas de enseñanza y aprendizaje.

La mayor parte de aprendizajes y resultados con este proyecto han sido posibles, en gran medida, al diseño de los distintos recorridos y observaciones hechas en la ciudad.

Bogotá – y en general cualquier ciudad – se encuentra en constante transformación y para que la educación geográfica esté actualizada con la ciudad necesita insistir en salir del salón de clase y llevar el aula a la ciudad.

6. Conclusiones

Esta propuesta nace a partir de una serie de cuestionamientos sobre la enseñanza de la ciudad y las estrategias posibles para llevar el medio urbano y la ciudad al aula por medio de otras estrategias.

La construcción de esta propuesta de enseñanza parte de un proceso de observación que justifica la necesidad e importancia de una intervención en el proceso de formación de los estudiantes de primer semestre por medio de la puesta en marcha de una propuesta que los involucre de manera activa y les permita traer sus distintas experiencias y contextos al aula de clase en donde los demás estudiantes pudieran reconocer las diferentes trayectorias de sus pares y situarla dentro de un contexto urbano que comparten entre sí.

Dada la necesidad de trabajar a partir del reconocimiento de las distintas experiencias de los estudiantes, se inicia por trazar unas bases que permitan desarrollar la propuesta eficientemente por ello se adoptan los planteamientos de la Investigación en el Aula como uno de los ejes que permitiera desarrollar el plan de trabajo del proyecto, y adicionalmente se opta por respaldar los diseños y elaboración de distintas estrategias de intervención en el aula y fuera de ella por medio de los principios del Aprendizaje Significativo; estos pilares en conjunto permiten que la propuesta tenga la flexibilidad y adaptabilidad necesaria a los distintos contextos de enseñanza y aprendizaje en los que se pueda llevar a cabo la enseñanza de la ciudad. También es importante destacar que la Investigación en el Aula cobra importancia en tanto contribuye en todo su desarrollo a cuestionar y retroalimentar el proceso de formación docente, lo que permite que se puedan corregir sobre la marcha los elementos que no estén aportando al proceso de investigación.

Son múltiples las estrategias y formas mediante las cuales se enseña la ciudad, es por eso que esta propuesta buscó llegar a reflexiones que pudieran contribuir a muchas de las maneras en que se enseña la ciudad. Se encuentra que una de las mayores fortalezas del

proyecto no reside en traer innovación a la educación geográfica, sino que más bien opta por contribuir a que los procesos de enseñanza sean más versátiles y flexibles a los distintos contextos escolares y universitarios.

A pesar de ser uno de los elementos más básicos de la propuesta, durante el desarrollo toma más importancia es la relación que los estudiantes construyen con el espacio a partir de su entorno cercano por medio de los lenguajes urbanos, en otras palabras, la manera en que los lenguajes urbanos se convierten en mediadores entre lugares como el barrio y los estudiantes pues es por medio de estos lenguajes que los estudiantes pueden reconocer elementos propios de su vida en su entorno y que hacen que ese espacio y no otro sea apropiado y relacionado con unas trayectorias de vida en la ciudad.

En relación con lo anterior, hay que resaltar los procesos de interiorización y construcción de identidad que tienen los estudiantes a partir de la interpretación de los lenguajes de la ciudad, o también reconociendo la intervención de los mismos en construcciones identitarias posteriores a la propuesta que permiten a los estudiantes crear puentes que ayuden a entender, por ejemplo, como el arte urbano ha configurado su manera de entender las problemáticas de los jóvenes en su localidad, o también la manera en que los vecinos se apropian de las calles del barrio para llenarlas de color en diciembre. Este tipo de manifestaciones se incrustan en la identidad de las personas pues llevaran el barrio dentro de sus primeros referentes sobre comunidad, organización y en la mayoría de casos amistad. Otro tipo de interpretaciones de los lenguajes permiten que los estudiantes no solo construyan identidad, sino que también se apropien de las luchas que libraron sus padres y sus abuelos para que al barrio llegara esas redes de luz, agua, o gas de las que según lo hablado en clase son características propias de la vida urbana.

Una reflexión evidente es que los lenguajes presentan distintas posibilidades para enseñar la ciudad, muchas de ellas exploradas en los resultados. Sin embargo, el lenguaje sonoro tiene una potencialidad particular por encima de los demás lenguajes pues este abre la puerta a una exploración de la ciudad distinta a la que se acostumbra, debido a que tradicionalmente se privilegia lo visual y la información que se registra mediante la observación y no mediante lo que se escucha, por ello el paisaje sonoro es útil para llevar al

aula propuestas relacionadas con procesos de educación para la diversidad que permitan que dentro de la enseñanza de la ciudad se permita que el estudiante explore su entorno sonoro y de esa forma pueda conocer la ciudad de una forma diferente.

Enseñar la ciudad trae consigo distintos retos, uno de ellos es la promoción de una cultura que ayude a que el estudiante entienda la ciudad como un espacio de encuentro entre distintas culturas, sin embargo, algunas de las formas más clásicas de enseñar la cotidianidad la limitan esta perspectiva y siguen enseñando la ciudad del siglo XX dejando un espacio muy pequeño para la reflexión contemporánea. El proceso de elaboración de este proyecto deja ver que al tomar un camino en que la ciudad no sea vista únicamente como un contenedor de servicios y personas se abre un panorama que permite ver el espacio urbano como el producto de múltiples tensiones, como la sumatoria cultural que se manifiesta en las calles y como un lugar donde se encuentran distintas formas de entender el espacio que se materializan en la arquitectura, en los muros de las ciudades, o en la manera en que se dispone el trazado de una calle.

Hay que destacar la ciudad como un escenario de constante transformación y verla como un espacio habitado en donde se desenvuelven las personas gracias a la cantidad de necesidades sociales, físicas y fisiológicas que satisface la ciudad, justamente por eso es que el habitar la ciudad es una preocupación que constantemente emergió en el desarrollo del trabajo, sin embargo al buscar una definición o una respuesta más o menos clara se encuentra que la ciudad es polisémica y por tanto las maneras de habitarla también, esta premisa lleva a usar los leguajes urbanos no solo como estrategia de enseñanza sino también como medio para ver en que el habitar se representa en las casas de los barrios y las maneras en que las personas las hacen parte de su identidad y construyen su espacio no solo de manera física, sino también de manera social en donde se van creando vínculos intangibles que denotan lazos significativos que siembran en las personas el sentido de comunidad. A lo anteriormente dicho, se podría agregar que entender la manera en que los estudiantes habitan su ciudad es un buen camino para poder responder a la pregunta de cómo enseñar el espacio urbano, pues durante el desarrollo de este proyecto se encuentra que acudiendo a la memoria y la identidad del estudiante se entiende la manera en que habitan la ciudad y así mismo se

revelan estrategias para enseñar esa ciudad que ellos han interiorizado porque no puede ser enseñada una ciudad de la que ellos no se sientan parte y no tengan arraigada a sus memorias.

Partiendo de lo plantado en el párrafo anterior, se reconoce el lugar tan importante que tienen los recorridos por la ciudad dentro del proceso de enseñanza ya que estos permiten crear puentes entre la memoria del estudiante, sus experiencias y emociones, y los distintos conceptos y categorías a desarrollar para la clase. Los recorridos urbanos permitieron que los estudiantes interiorizaran de manera consciente los lenguajes de la ciudad pues caminar la ciudad es una actividad tan significativa como el leer un texto dentro del proceso de formación porque ayudó a que el estudiante entrara en contacto con la forma urbana, con los grandes edificios y pequeñas casas testigos de distintos momentos en la construcción del espacio urbano de Bogotá, también con los grafitis y murales que relatan los descontentos y los imaginarios de los ciudadanos, o el sonido de las avenidas y mercados populares que con sus distintas marcas sonoras permiten que el estudiante se situé en un contexto social dado por la interpretación de un conjunto de sonidos. Los lugares por los que se camina hacen parte de una geografía imaginaria conformada por espacios de agrado y desagrado, el recorrido urbano conectó al estudiante con una geografía en la que las acciones cotidianas como observar y caminar se transformaron en una experiencia distinta de para ver y aprender la ciudad con otros ojos.

Múltiples procesos de índole personal, y las distintas coyunturas o rupturas sociales son elementos que tienen una gran influencia al momento de enseñar la ciudad pues se van colando en las distintas lecturas de ciudad que tienen las personas de manera silenciosa y desprevenida, esto es un proceso natural pues hace parte de la socialización en la ciudad y la tarea es entender de manera juiciosa que los estudiantes están en medio de ello y que lo que aprendan dependerá del contexto social, barrial y familiar el que vivan. El carácter cambiante de la ciudad necesita de insistencia en construir nuevas formas de enseñar la ciudad en donde no solo se muestre la ciudad, sino también la educación geográfica haga parte del proceso de interiorización de la ciudad por los estudiantes.

7. Bibliografía

- Alderoqui, S., & Penchansky, P. (2002). Ciudad y ciudadanos. Paidós.
- Alderoqui, S., & Villalón, A. (1998). La ciudad revisitada: el espacio urbano como contenido social. En *Didáctica de las Ciencias Sociales II: teorías con prácticas* (pp. 101-130). Paidós.
- Alderoqui, S. (2012). Paseos urbanos: el arte de caminar como práctica pedagógica. Lugar editorial.
- Araya, F. y Herrera, Y. (2013). Estrategias docentes para el desarrollo de habilidades de pensamiento espacial en República Dominicana y Chile. *Revista Geográfica de Valparaíso*, (47), 27-41.
- Augoyard, J. (1991). Les qualités sonores de la territorialité humaine. *Arch & Comport/arch. Behav*, 7, 13-24.
- Ausubel, D. (1983). Teoría del aprendizaje significativo. Fascículos de CEIF, 1(1-10), 1- 10.
- Ausubel, D., Novak, J. & Hanesian, H. (1983). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. México: Editorial Trillas.
- Benjamin, W. (2007). Sobre el lenguaje en cuanto tal y sobre el lenguaje del hombre. *Obras II, I*.
- Bragos, O., & Pontoni, S. (2020). Ciudad y pandemias: constataciones y perspectivas.
- Caldeira, T. (2010). *Espacio, segregación y arte urbano en el Brasil*. Katz editores.
- Cavalcanti, Lana de Souza. (2002). *Geografía e prácticas de ensino*. Goiânia: Alternativa.
- Capel, H. (1975). La definición de lo urbano. *Estudios geográficos*, 138(139), 265-301.
- Capel, H. (2002). *La morfología de las ciudades. Tomo I: Sociedad, cultura y paisaje urbano* (Vol. 37). Ediciones del Serbal, SA.
- Castellanos, L. (2022). Programa Académico de Asignatura: Taller de Geografía. UPN.

- Cerda, H. (2001). *El proyecto de aula: el aula como un sistema de investigación y construcción de conocimientos*. Cooperativa Editorial Magisterio.
- CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO: “Acuerdo 007 por el cual se adopta el nuevo Proyecto Educativo Institucional”, Universidad Pedagógica Nacional, año 2010.
- CRC. (2010). Plan Regional de Competitividad Bogotá y Cundinamarca 2010-2019. Bogotá: CRC.
- DANE- Departamento Nacional de Estadísticas (2019). Resultados Censo Nacional de Población y Vivienda 2018: ¿Dónde estamos? / Geovisor.
- Delgado, Ovidio (1999) Geografía escolar: discursos dominantes y discursos alternativos. Universidad Nacional de Colombia. Programa RED, Santa Fe de Bogotá.
- Donoso, M. (2019). Arquitectura, función simbólica y lenguaje. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(4), 409-413.
- Duque, F. (2011). Arte urbano y espacio público. *Res publica*, 26, 75-93.
- Duplatt, A. E. (2006). El lenguaje de la ciudad. *Narrativas. Revista Patagónica de Periodismo y Comunicación*, Nro, 9.
- Fernández, E. (2017). Origen, evolución y auge del arte urbano. El fenómeno Banksy y otros artistas urbanos. Madrid., España.
- Gama, M., y León, F. (2016). Bogotá arte urbano o graffiti. Entre la ilegalidad y la forma artística de expresión. *Arte, Individuo y Sociedad*, 28(2), 355-369.
- Ge, J., y Hokao, K. (2004). Investigación sobre el entorno sonoro del espacio abierto urbano desde el punto de vista del paisaje sonoro: un estudio de caso del Parque Forestal Saga, Japón. *ACTA Acustica unida con Acustica*, 90(3), 555-563.
- German-González, M., y Santillán, A. (2006). Del concepto de ruido urbano al de paisaje sonoro. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 10(1), 39-52.
- González, J., & García, F. (2014). Las concepciones de los alumnos sobre el medio urbano y sus implicaciones didácticas: un estudio en Bogotá. *Didáctica Geográfica*, 15, 41-60.

- Gómez, N., Hurtado, C., & Duque, L. (2015) Recorridos pedagógicos de ciudad: una propuesta desde la geografía para la apropiación y reconocimiento del territorio habitado.
- Harvey, D. (1977). Urbanismo y desigualdad social. Ed. Siglo XXI. Madrid, España.
- Hevia, A. y Tijoux, M. (2008). Ciudad: espacios y flujos. POLIS, Revista Latinoamericana, (20).
- Ivelié, M. (1969). El lenguaje arquitectónico. Aisthesis: Revista chilena de investigaciones estéticas (4).
- Jiménez, C. (2012). La urbanización y lo urbano, realidades divergentes. Urban, (NS04), 16-26.
- Lache, N. M., Pizzinato, L. A. R., & Ardila, J. D. S. (Eds.). (2011). La salida de campo... se hace escuela al andar. Carlos Moreno Rodríguez.
- Lefebvre, H. (1972). La revolución urbana. Comercial Grupo ANAYA, SA.
- LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES “Comité autoevaluación Licenciatura en Ciencias Sociales” Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 2017.
- LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES, “Plan de Estudios”, Universidad Pedagógica Nacional, 2020. Recuperado de: <http://humanidades.pedagogica.edu.co/vercontenido.php?idp=434&dh=436&idn=11743>
- Llano, F., y Chavarro, C. (2017). Pedagogía y ciudad: De las representaciones urbanas a la enseñanza de la ciudad en las Ciencias Sociales. Uni-pluriversidad, 17(1), 39-49.
- López, A. & López, S. (2020). Turismo de naturaleza como alternativa sostenible de desarrollo territorial: Caso localidad de Usme en Bogotá-Colombia.
- Lynch, K. (1960). La imagen de la ciudad (Vol. 5). Barcelona: Gustavo Gili.
- Morán, P. (2015). Docencia e investigación en el aula. Una relación imprescindible. *Tercera época*, 92.

- Moreno, N. (2019). Espacialidad urbana y educación geográfica. Universidad Pedagógica Nacional.
- Moreno, M. & Garay, G. (2015). El sonido como espacio de significación e identificación. Reflexión a propósito del proyecto Fonoquilla. *Revista Luciérnaga-Comunicación*, 7(13), 32-41.
- Moreira, M. (2005) Aprendizaje Significativo Crítico. *Indivisa Boletín de Estudios e Investigación*, nº 6, págs. 83-102. Madrid: Centro Superior de Estudios Universitarios La Salle.
- Mundina, J. B., & Ruiz, E. R. (2011). Alcance de la investigación en el aula en la formación inicial de profesorado. *Tendencias pedagógicas*, (18), 133-151.
- Novak, J. (1998). Conocimiento y aprendizaje. Los mapas conceptuales como herramientas facilitadoras para escuelas y empresas. Madrid: Alianza Editorial.
- Pacione, M. (2009). *Urban geography. A global perspective*. Ed. Routledge. New York. E.E.U.U.
- Páramo, P. (2009). Pedagogía Urbana: Elementos para su delimitación como campo de conocimiento. *Revista Colombiana de educación*, (57), 14-27.
- Pérgolis, J. C. (1998). Lenguaje urbano y lenguaje arquitectónico en las ciudades latinoamericanas. *Revista Área*, 6, 33-38.
- Pérgolis, J. y Hernández, D. (2009). La capacidad comunicante del espacio. *Revista de arquitectura*, (11), 68-73.
- Quintero, C., y Recuero, M. (2018). El espacio urbano 'calle' a través de la mirada del paisaje sonoro. Una propuesta metodológica. *territorios*, (38), 191-214.
- Ramírez, A. (2020). La ciudad como recurso educativo en los procesos de participación e integración socio-urbana. *Arquitectura y Urbanismo*, 41(3), 93-101.
- Rodrigo, L. (2019). Identidad e imagen de la ciudad contemporánea: los museos de arte urbano. *Ge-conservación*, 16, 176-185.

- Rossi, A. (1982). *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rueda, M. (2016). “Graffiti” versus arte urbano: que es y que no es cada cosa. *Diario de Almería*. En: https://www.diariodealmeria.es/almeria/Graffiti-versus-arte-urbano-cosa_0_1062494200.html
- Sabugo, M. (2001). El barrio, a fin de cuentas: definiciones y problemas en torno a la idea de barrio. *Crítica*, (122).
- Schafer, M. R. (1994). *El paisaje Sonoro y la Afinación del Mundo*. Vermont.
- Sgroi, A. (2011). *Morfología Urbana: Forma Urbana: Paisaje Urbano*.
- Silva, A. (2006). *Imaginario Urbanos*. Bogotá: Arango editores
- Smith, N. (2020). *Desarrollo desigual: naturaleza, capital y producción del espacio*. Madrid: Traficante de sueños.
- Sousa, S., García, D., & Souto, X. (2016). Educación geográfica y las salidas de campo como estrategia didáctica: un estudio comparativo desde el Geoforo Iberoamericano. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales (Serie documental de Geo Crítica)*, 2016, vol. Vol. XXI, num. 1155, p. 1-21.
- Sudjic, D. (2017). *El lenguaje de las ciudades*. Editorial Ariel.
- Terigi, F., & Perazza, R. (2010). Segregación urbana e inclusión educativa de las poblaciones vulnerabilizadas en seis ciudades de América Latina. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada: RELEC*, 1(1), 45-54.
- Torres, F. V. (2014). El barrio, la comunidad, la ciudad: identidades y disputas espaciales en la CTD Aníbal Verón. *Astrolabio*.
- Trilla, A. (2015). La educación y la ciudad. *Educación y ciudad*, (2), 6-19
- Universidad Pedagógica Nacional. (2017). Informe final de autoevaluación para la segunda renovación de la acreditación. Departamento de Ciencias Sociales.
- Woodside, J. (2008). La historicidad del paisaje sonoro y la música popular. *Trans. Revista transcultural de música*, (12).

Zárate, A. (1984). El mosaico urbano: organización interna y vida en las ciudades (Vol. 13). Cíncel.

Zepeda, A. (2021). Lenguaje arquitectónico. Editorial Arquinza SA de CV.

Zubiría M, (2004). Enfoques pedagógicos y didácticas contemporáneas, Edit: Fundación Internacional de Pedagogía conceptual Alberto Merani., Bogotá, 2004.

8. Anexos

Anexo 1: Primera parte: Taller de cartografía temática

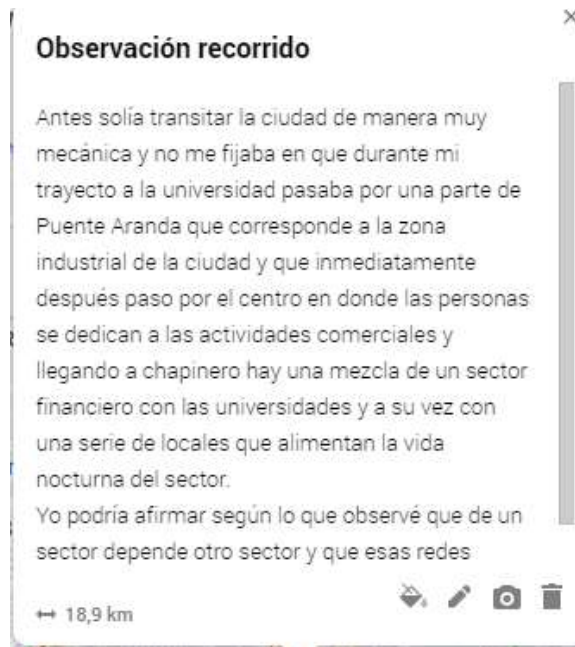
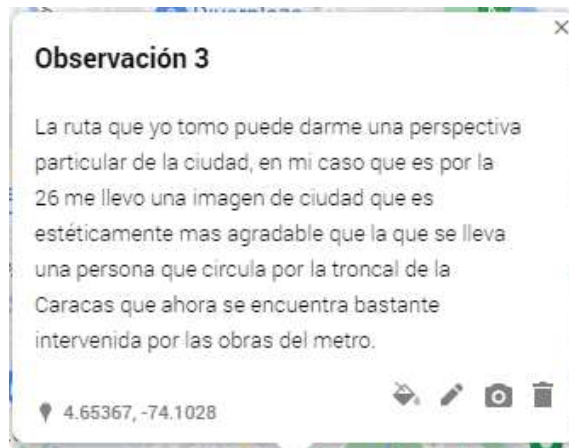
| Taller de cartografía temática Primera parte: plataformas de mapeo e información geográfica | |
|--|--|
| Propósitos | <ul style="list-style-type: none"> • Explorar cartografía temática, imágenes remotas y plataformas digitales para el estudio de fenómenos geográficos en distintas escalas. • Elaborar representaciones espaciales y cartográficas a partir de la revisión de distintos tipos información. • Valorar lugares cercanos y su importancia en la construcción de conocimiento en la geografía y las ciencias sociales. |
| Trabajo individual | <p>Acceda al mapa colaborativo y aporte la siguiente información teniendo en cuenta las capas definidas y herramientas básicas de representación de Maps:</p> <p>a) Punto de ubicación del barrio, sector o lugar de residencia. Asigne su nombre al punto, describa brevemente qué indicaciones daría para que cualquier persona pueda llegar a ese lugar.</p> <p>b) Línea de recorrido o ruta. Ajuste la línea del recorrido que hace entre su lugar de residencia y la Universidad Pedagógica Nacional en algún medio de transporte que prefiera. Asigne su nombre a la ruta y estime cuanto tiempo demoraría en recorrer esa ruta.</p> <p>c) Punto de un lugar en la ciudad de Bogotá o en su municipio de procedencia. Asigne el nombre por el cual reconoce a ese lugar.</p> |

| | |
|--|--|
| | *Aporte alguna fuente audiovisual que permita acceder a los aspectos que más le gustan de esa actividad. |
| | A partir del texto “La urbanización y lo urbano, realidades divergentes” de Carlos Jiménez Romera, cada integrante del grupo debe proponer una descripción que relacione su vivencia en la ciudad con las categorías principales que propone el autor, por ejemplo, medio urbano, red y ciudad. Esta descripción puede abordar un lugar, una situación o una anécdota. Compartan la descripción para que sus compañeros la lean. |

Anexo 2: Resultados intervención pedagógica

| Actividades | Resultados |
|---|---|
| <p>Actividad 1: Mi barrio como representación de la ciudad</p> | <p>Así sucedió, por ejemplo, con lo sucedido durante el desalojo de Altos de la Estancia –ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar- durante el año 2020. Tuve que ser testigo de dicho proceso de desalojo durante un ejercicio de derechos humanos, mientras toda la ciudad se encontraba mirando “hacia adentro”, sin oportunidad de prestar atención a lo que sucedía “afuera”. En el barrio existía una red autónoma, pero desconectada del resto de la ciudad, por lo que el Escuadrón Móvil Anti Disturbios (ESMAD) no tuvo problema en entrar al barrio, cerrar su acceso con el exterior y forzar el desalojo de los “techos parados” que se encontraban en la loma. Un desalojo que finalmente no se produjo, o no en su totalidad, debido a la tenacidad de sus habitantes que se negaron a abandonar su territorio.</p> <p>La Ciudad para mí ha tenido varios cambios desde la urbanización hasta las nuevas costumbres que han moldeado las formas de vivir, una de las cosas que pueden tener similitud con el texto de La urbanización y lo urbano, realidades divergentes. Carlos J. Romera (2012). Es en el territorio en el que habito se puede dar el contraste de lo urbano – rural ya que conectó con una vía antigua al llano, podemos encontrar espacios que aún conservan parte cultural rural, como la preparación de la comida, la siembra y la ganadería, lo cual pone en división lo que es rural y lo urbano.</p> <p>Mi barrio es parte fundamental de lo que soy. En mi barrio pintamos las calles en navidad y nos organizamos en semanas santa para las procesiones pasen por nuestras cuadras, mi familia dice que antes había unión hasta para ayudar a construir la casa del vecino.</p> <p>Eso ha venido cambiando porque todas las personas van dando importancia a otras cosas, pero muchos de los más viejos del barrio comparten una historia común a pesar de que los más jóvenes, aunque hayamos sido criados en el barrio, hayamos tomado otros caminos.</p> |

Actividad 2: De la casa a la UPN



Actividad 3: La forma urbana y mi entorno cotidiano



YouTube

Sonidos de mi Barrio: Bochica Sur

Barrio Bochica Sur

Desde que nací, he vivido en Bochica sur, un barrio popular de la localidad de Rafael Uribe Uribe.

Mi barrio, al igual que la mayoría de barrios populares de Bogotá, cuenta con una calle principal de comercio, un hospital, una iglesia, colegios públicos y privados, espacios deportivos y conjuntos residenciales.

Muchos de sus habitantes son hijos de campesinos que llegaron a la ciudad buscando mejores oportunidades y que traen muchas de sus costumbres y las reflejan en el barrio.

Jesus RUIZ.



"El San José"

Mi familia ha vivido toda la vida en los Barrios San José y el Sosiego Sur, los dos barrios están separados por la carrera 12D y en medio de las dos avenidas unas canchas de baloncesto que en el inicio del parquesito tienen una pequeña zona verde donde se encuentra la estatua de San José. Los habitantes mas viejos de la zona siempre usan el lugar como

La carrera Séptima o Alberto Lleras Camargo, es una de las vías principales de Bogotá, la recorre de norte a sur en su zona oriental. Es muy diversa, ya que en ella se encuentran centros comerciales, restaurantes, teatros, galerías, iglesias, edificios del estado, museos, etc.

Inicia en la zona de La Caro en Chia y termina en la Plazoleta del Divino Niño en el 20 de Julio. Atraviesa las localidades de Usaquén, Chapinero, Santa Fé, La Candelaria y San Cristóbal.

Es una vía que recorro todas las semanas, ya sea a pie o en transporte público y muchas de las vivencias a lo largo de mi vida tienen que ver con esta vía. Para mí la séptima no puede ser reducida a una avenida que solo conecta la ciudad, sino que representa personas, caminatas llenas de pensamientos, tardes tristes y felices, es una vía en donde siento que la ciudad es parte de mí.

Mojones



Monumento de los héroes fue creado para dar un homenaje a **Héroes** de la independencia de los países bolivariano. Luego pasó a ser un punto de encuentro de los manifestantes en Bogotá durante los paros del año 2019 y 2021 lo que hace que para el ciudadano no solo sea un punto de referencia en la urbe sino que también obtuvo una carga ideológica y simbólica que generó debates que iban desde la legitimidad de los héroes representados, hasta las que tenían que ver con el patrimonio y el uso del espacio público.

Actividad 5: Descripción de la ciudad desde una perspectiva sensorial

En la parte baja de la localidad de San Cristóbal, el río Pucha entremiso de la morfología ser un bardo ya que hacia el norte los barrios más organizados y el suero de las cosas deja ver que sus habitantes tienen mayor calidad de vida.

Pero cuando cruzamos el puente y empezamos a subir, los ladrillos y los tejados de algunas casas nos pusieron de frente a otra ciudad que fue ocupada por desplazados de la misma manera que pasó en la localidad de donde vengo que es Usme.

Alto de las lomas de San Cristóbal, desde una la infraestructura del lugar demuestra un estilo intermedio, mostrando la esencia de un pueblo o más bien, la esencia por de los poder coloniales; edificaciones modestas con sus tejados hacia los otros, el barrio característico. Los techos, todo esto se acompaña de una contaminación ambiental producida por la urbanización de viviendas sin pensar el costo de la naturaleza, no faltaría acompañar con el sonido del agua en movimiento que inspira tranquilidad en medio de caos. Factor que obedece no sea algo tan notable, máximo, es la lluvia que se ha desahogado en este tipo de vivienda, una población aprendida por el tiempo para ser escape, la mayor parte de la población que vive en la ciudad, aspecto que se junta con la aparición de personas

**Actividad 6: Mi experiencia
en la ciudad y lenguajes
urbanos**

Más que pintura y rayones



La vida puede ser muy difícil para muchas personas que hacen ver la realidad de sus deseos, sus inconformidades y sus advertencias a través de los muros pues, mediante estos grafitis nos comunican lo que puede estar pasando en las zonas donde se encuentran ubicados, aunque también pueden hacer más agradable a la vista estos sitios.

Las paredes de la ciudad gritan lo que sus habitantes callan, en la mayoría de veces, por miedo. Sin embargo nuestra universidad muchos hacemos parte activa de

El sonido es uno de los sentidos más primitivos del ser humano, de hecho uno puede reconocer objetos según el sonido que emite y esto también se presenta en los lugares, por ejemplo reconocemos el sonido de los pasos de las personas con quienes convivimos o el sonido de sus voces y demás. A pesar de eso, en muchos casos se suele ignorar lo que el sonido puede decir ya que para las personas en la ciudad todo es asociado a ruido y solo se da importancia a lo que esta a simple vista.

Dado a esto, los sonidos que reconozco en mi barrio depende de la hora del día, ya que desde las 10pm a 9am es totalmente tranquilo y silencioso, en la madrugada escucho los pájaros y la naturaleza, después de ese horario, escucho colegios, ya que cerca se encuentran 3 colegios; también los sonidos de los buses, automóviles y motos.

Pero, evidentemente en cada zona los sonidos son diferentes, por ejemplo llegando a la universidad, escuchó los transeúntes, las y los vendedores ambulantes y música ya dentro de la universidad. Otro ejemplo es el típico septimazo, donde se escuchan expresiones más artísticas, vendedores ambulantes y transeúntes al igual que mi recorrido del Transmilenio a la U.

Así, puedo reconocer cada zona el sonido, también me lleva a diferentes ambientes, por ejemplo, como suena mi casa es a tranquilidad, como suena el centro es a historia, memoria y vendedores trabajando, cerca a la U algo más de lucha.

Lenguaje Sonoro


Púrpura

william garavito agaton 2me

Reconozco el lenguaje arquitectónico desde los materiales de uso hasta la manera organizada de situarse con las demás personas en un lugar determinado. Bogotá en su caso conserva un pasado rural que se ve la manera en que muchas de nuestras familias llenan de maticas aromáticas y otro tipo de plantas tradicionales del campo las escaleras y terrazas de los barrios populares. En Bogotá el lenguaje arquitectónico también se relaciona con el pasado rural y todas las técnicas que trajeron muchos desplazados del campo. Durante el recorrido observamos aquellos hogares que fundaron coloquialmente muchos sectores de Bogotá entre ellos apartamentos y moradas familiares tradicionales que ahorita son vegestorios en su mayoría

Isabella Saavedra Sáenz

El grafiti y el muralismo hacen parte del humano desde antes de la escritura, es un medio de comunicación muy importante. Son reflejo de la identidad de quienes habitan el barrio pues el grafiti se involucra en la construcción de identidad de los barrios alrededor sobre todo para la cultura hip-hop y las personas que viven en zonas populares, luego de que los tags se volvieran parte de la construcción de identidad para muchos y muchas.

 **william garavito agaton** 2m

Hay varios elementos que terminan conformando el arte urbano de un espacio como es Bogotá. La forma en que el barrio decide pintar los andenes para la navidad, la forma en que se decoran las tiendas, las fachadas "cuidadas" de la casa, la forma en que se dan espacios para los jardines o los arboles, las pintas de las barras del barrio, los avisos de las misas exequiales y de la JAC y todos aquellos simbolos que sean proyectables visualmente se vuelven un solo paisaje visual. Todos estos elementos junto con su historia de creación conforman un paisaje de arte urbano significativo para las poblaciones allí situadas.

Anexo 3: Formato de planeación recorrido urbano:Localidad San Cristóbal

| | |
|--|---|
| Zona: Localidad San Cristóbal, parte baja | Fecha y hora: viernes 2 de septiembre 8:00 a.m. |
| Punto de encuentro: Parque Ciudad Jardín, junto a la estación de Transmilenio Ciudad Jardín | |
| Docentes y estudiantes responsables: Felipe Castellanos Sepúlveda. Nicolás Albarracín Rodríguez. | Correos electrónicos de contacto: lfcastellanoss@pedagogica.edu.co albarracinicolas23@gmail.com |
| <p>Itinerario y puntos de observación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Barrio Ciudad Jardín • Barrio Villas Javier - Iglesia San Francisco Javier • Sendero Río Fucha • Instituto para niños ciegos • Conjuntos residenciales Punta del Este • Antigua vía al Llano • Parque San Cristóbal - Iglesia de San Cristóbal • Unidad de vivienda Jesús María Marulanda • Barrios Velódromo – Primero de mayo • Estación Transmilenio Avenida 1 de mayo | |
| <p>Eje temático de integración con el seminario:</p> <p>Morfología urbana</p> <p>Espacio urbano/ ciudad</p> | <p>Eje de problemas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Expresiones del lenguaje urbano - Expansión urbana |

| | |
|---|---|
| <p>Autor o perspectiva geográfica:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Antonio Zárate - Horacio Capel - Kevin Lynch - Carlos Pérgolis - Teresa Álvarez | <p>Categorías, conceptos, fenómenos o procesos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Ciudad - Morfología urbana - Arquitectura - Urbanización - Paisaje sonoro - Arte urbano |
| <p>Objetivos de la actividad:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Reconocer los procesos de urbanización en la localidad de San Cristóbal - Observar la manifestación de los lenguajes urbanos en barrios de la localidad de San Cristóbal - Relacionar la experiencia individual de los estudiantes con categorías propias de la geografía urbana en el recorrido | |
| <p>Recurso y materiales (s):</p> <ul style="list-style-type: none"> - Lectura “El barrio... ¿Una dimensión incomprendida?” de Diego Londoño García - Lectura “La urbanización y lo urbano, realidades divergentes” de Carlos Jiménez Romera. - Hojas, colores, regla para realizar mapeos | <p>Herramientas cartográficas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Google Maps - Brújula - Observación |
| <p style="text-align: center;">ACTIVIDADES</p> <p>ANTES:</p> | |

Las y los estudiantes abordaran los textos “El barrio... ¿Una dimensión incomprendida?” de Diego Londoño García; y “La urbanización y lo urbano, realidades divergentes” de Carlos Jiménez Romera.

Estas lecturas están propuestas dentro del Taller de Cartografía temática, cada una cuenta con una actividad que permite poner en diálogo las categorías propuestas por los autores.

DURANTE:

El recorrido se realiza en la parte baja de la Localidad de San Cristóbal, inicia a las 8:00 a.m. en el parque del barrio Ciudad Jardín. Se empezará con un ejercicio de orientación y ubicación.

Posteriormente, recorrido se dirige al puente del parque Ciudad Jardín para observar el río Fucha y empezar con la dinamización de los conceptos que están alrededor de las lecturas propuestas.

Luego el recorrido tomará por la Calle 11 Sur, durante la totalidad del recorrido es necesario tener una observación y escucha activa que permita recolectar información para realizar los mapeos sobre una zona que haya identificado y en el recorrido y que evidencie las categorías de las lecturas y propuestas por los docentes.

DESPUÉS:

En grupos, los estudiantes elaboraran unos mapeos que permitan identificar categorías como Lenguaje arquitectónico, morfológico, paisaje sonoro, arte urbano y los elementos de la ciudad según lo visto en el recorrido.

Los mapas deben contar con convenciones, título, nombres de los integrantes y una descripción de máximo 2 párrafos de la zona escogida para el mapeo.

Evaluación:

Se evalúa en el marco del taller de cartografía temática y la participación activa en el recorrido

Entrega del mapeo colaborativo

Bibliografía o cibergrafía:

- Jiménez Romera, C. (2012). La urbanización y lo urbano, realidades divergentes. Urban, (NS04), 16-26.
- Lynch, K. (1960). La imagen de la ciudad (Vol. 5). Barcelona: Gustavo Gili.
- Zárate, A. (1984). El mosaico urbano: organización interna y vida en las ciudades (Vol. 13). Cincel.
- Las historias del Lago de San Cristóbal | Vientos Estereo
- Memoria de una urbanización obrera | EL ESPECTADOR

Anexo 4: Formato de planeación recorrido urbano: Localidad Chapinero

| | |
|---|--|
| Zona: Chapinero | Fecha y hora: sábado 24 de octubre 10:00 a.m. |
| Punto de encuentro: Calle 72 con carrera séptima – escaleras del edificio Banco de Occidente, esquina sur oriental. | |
| Docentes y estudiantes responsables: Felipe Castellanos Sepúlveda. Nicol Santana Tovar Alexander Téllez Gómez Angélica Padilla Nicolás Albarracín Rodríguez. | Correos electrónicos de contacto: lfcastellanoss@pedagogica.edu.co dcs_nasantanat573@pedagogica.edu.co dcs_atellezg412@pedagogica.edu.co ampadilla@upn.edu.co albarracinicolas23@gmail.com |
| Itinerario y puntos de observación: | |
| <ul style="list-style-type: none"> • Subida a la Quebrada La Vieja por la Calle 72 hasta la carrera segunda A. • Descenso por la Calle 72 hasta la Carrera séptima. | |

| | |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Club el Nogal en la Carrera séptima con calle 79 B. • Descenso por la Calle 79 hasta el centro cultural Gómez Campuzano. • Por la Carrera novena hasta el Gimnasio Moderno en la Calle 73 con Carrera once. • Universidad Pedagógica Nacional en la calle 72 con carrera 11 – Punto de hidratación. • Por la Calle 72 hacia la carrera Séptima – Bolsa de valores de Colombia • Por la Carrera Séptima hasta el restaurante Pozzeto en la calle 69. • Por la Carrera Séptima hasta el Parque de los Hippies en la calle 60. • Por la Calle 60 con séptima hacia la Plaza de Lourdes en la Calle 63 con Carrera 13. | |
| <p>Eje temático de integración con el seminario:</p> <p>Barrios, localidades y comunidades</p> | <p>Eje de problemas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Arte y ciencias sociales - Impacto de la pandemia covid – 19 - Desigualdad espacial |
| <p>Autor o perspectiva geográfica:</p> <p>Geografía de la cotidianidad y geografía crítica.</p> | <p>Categorías, conceptos, fenómenos o procesos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Espacio y espacialidad - Dinámica urbana y uso del espacio - Ciudad: barrios, sendas, nodos, bordes, mojones, hitos. - Trayectoria urbana. |
| <p>Objetivos de la actividad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Observar las transformaciones espaciales de la localidad de Chapinero a partir de las expresiones artísticas y arquitectónicas. • Describir la dinámica de la localidad en el marco de la pandemia. • Identificar el uso del espacio de la población flotante y los habitantes de la localidad en el contexto de pandemia. | |

| | |
|---|---|
| <p>Recurso y materiales (s):</p> <ul style="list-style-type: none"> • Uso de dispositivos móviles • Fotografías antiguas de los lugares. • Sonidos de los barrios. • Recorrido urbano. | <p>Herramientas cartográficas:</p> <p>Mapa del recorrido:</p> <p>https://www.google.com/maps/d/u/0/viewer?mid=1Q23oeNCyoJH-GomeYKTAD_d41ELYqS0_&ll=4.649081373847532%2C-74.03472239999999&z=13</p> |
| <p>ACTIVIDADES</p> <p>ANTES:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Para el desarrollo del recorrido los estudiantes deberán abordar la lectura “La imagen de la ciudad” de Kevin Lynch, capítulo 1 y 3. A partir de esta lectura se acercarán a los conceptos de legibilidad, imaginabilidad, estructura espacial, nodo, sendas, hitos, barrios, entre otros. Aprecie este video como complemento a su lectura: https://www.youtube.com/watch?v=gAPLqWHF1pw&t=415s • Los estudiantes consultarán el mapa del recorrido, en este encontrarán fotografías y referencias de principios del siglo XX de los lugares que se visitaran, la idea es que los revisen pues estos sirven como marco de referencia para poder analizar las transformaciones del espacio. Link de ingreso: https://www.google.com/maps/d/u/0/edit?mid=1Q23oeNCyoJHGomeYKTAD_d41ELYqS0_&usp=sharing <p>DURANTE:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se inicia el recorrido en las escaleras del edificio del Banco de Occidente en la Calle 72 con carrera séptima, a partir de allí se realiza un ejercicio de observación constante del entorno en que los estudiantes identificarán características y dinámicas de este en relación con la estructura espacial (nodos, sendas, barrios, entre otros). • Se formularán preguntas con base en los atributos del entorno urbano. • Los estudiantes deben registrar por el medio que mejor se adapte a sus condiciones (libreta de apuntes, notas digitales, audios, fotografías, etc.). | |

- Se abordarán dudas e inquietudes de los participantes en cada punto.

DESPUÉS:

A partir del ejercicio de observación y descripción los estudiantes del seminario Taller de Geografía elaborarán un mapa mental o croquis de los lugares que más les haya llamado la atención; la idea es que sean representaciones propias del estudiante que aporten a un ejercicio de mapeo posterior. En el croquis pueden resaltarse elementos de percepción sobre estos lugares. Cada dibujo deberá estar acompañado de una breve descripción donde explicará las razones por las cuales seleccionó este conjunto de lugares, para ello deberá tener en cuenta sus características y dinámicas en relación con los conceptos propuestos en “La imagen de la ciudad” de Kevin Lynch.

Los participantes de otros seminarios o contextos pueden aportar sus ideas, preguntas o percepciones con el fin de comparar lo barrios observados con otras sectores o localidades de Bogotá.

Evaluación

- Elabora un mapa mental o croquis por medio de dibujos propios donde se represente los lugares que más les llamó la atención del recorrido, acompañado de una descripción de no más de tres renglones.
- Observa las transformaciones espaciales de la localidad de Chapinero a partir de las expresiones artísticas y arquitectónicas.
- Identifica el uso del espacio de la población flotante y los habitantes de la localidad en el contexto de pandemia.

Bibliografía

- Lynch, K. (1960). La imagen de la ciudad (Vol. 5). Barcelona: Gustavo Gili
- Tuan, YF (2007). *Topofilia: Un estudio sobre percepciones, actitudes y valores sobre el entorno* .
- Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo. Razón y emoción.
- <https://www.youtube.com/watch?v=gAPLqWHF1pw&t=415s>